

Cuentos folklóricos de los achual

Gerhard Fast



COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS N° 3

Comunidades y Culturas Peruanas
N° 3

Tercera edición, 2008
Segunda edición, 1978
Primera edición, 1976

Recopilados por
Gerhard Fast

Derechos reservados
© 2008 Instituto Lingüístico de Verano
Sinchi Roca 2630
Lince, Lima, Perú

Casilla 2492, Lima 100, Perú

www.sil.org/americas/peru

info_peru@sil.org

LinguaEarth: <http://stores.lulu.com/LinguaEarth>

ISSN 1022-1514

I N D I C E

INTRODUCCION	1
I. II JUUNTRI TU ETSERIN ARMIAYI	4
LO QUE CONTABAN NUESTROS ANTEPASADOS.	5
Nungkui	4
La mujer llamada Nuncui	5
Iviaj	12
La hormiga.	13
Etsaa	16
El sol.	17
Nujang.	20
La creciente.	21
Nujang (Tomada al dictado).	26
La creciente.	27
Pangki (Composición original)	32
La anaconda	33
Chuu.	40
El mono choro	41
Jurijuri.	50
El demonio llamado jurijuri	51
Ivianch (Composición original).	56
El diablo	57
Vanip (Composición original).	62
El sapito	63

Nantu (Tomado al dictado)	68
La Luna.	69
Suva ipiakjai (Tomado al dictado).	74
La huito mujer y la achiote mujer.	75
Jempetsets (Composición original).	88
El picaflor.	89
Tatatua (Transcrito por Tsanim Nantip Mamaingkur).	92
El atatao.	93
Nayap.	98
La tijera chupa.	99
II. II JUUNTRI ITUR PUJU ARMIAYI	108
COMO VIVIAN NUESTROS ANTEPASADOS	109
Aintsu muuke akakmau (Transcrito por Tsanim Nantip Mamaingkur).	108
Como cortaban las cabezas.	109
Arutam vainkatin (Transcrito por Tsanim Nantip M.)	114
Viendo a los espíritus	115
Aravir tuntuin armayi (Transcrito por Tsanim Nantip M.)	118
Así tocan el violín.	119
Tsanirin tu ampuntin armayi (Transcrito por Tsanim Nantip M.)	122
Así tocan la flauta para sus enamoradas.	123
Nuva nuvatkatin.	124
El matrimonio.	125
Uchi jerermau.	134
El nacimiento de un niño	135

¿Iinu uchiri itur jainava? (Transcrito por Tsanim Nantip M.)	140
Como mueren nuestros hijos	141
Jakau iviarsamu.	148
El sepelio	149
Japaka shamtayi, tinu armayi	152
“Al venado hay que tenerle miedo”, dicen	153
Tungkurua.	162
El Tungurahua.	163
Shaám.	170
El demonio llamado Shaam	171
Iikia itur puju armiaji (Transcrito por Tsanim Nantip M.)	178
Como vivíamos antes.	179
Vishnumamu	186
Cómo se llega a ser brujo.	187
Santiak aintsu timia main.	194
Santiago, el gran matador.	195
SUMARIOS	204
NOTAS.	238

INTRODUCCION

Situación geográfica

Los achual del Perú viven en las cabeceras de los ríos y las quebradas, entre el río Morona por el Este y el río Tigre por el Oeste. La mayoría de ellos están concentrados en el Distrito de Pastaza, Provincia de Alto Amazonas, Departamento de Loreto. Antes los achual vivían esparcidos en casas comunales que distaban mucho una de la otra. Ahora con la aspiración de poder mandar a sus hijos a una escuela se congregan en pequeños pueblos que alcanzan hasta doscientos habitantes.

Subsistencia

Los achual son cazadores y pescadores. En sus chacras cultivan yuca, plátanos, maíz, arroz, frijoles, maní, camotes, sachapapas, pituca, daledale, papayas, piñas, guineos, paltas, caimitos y guayabas. Crían gallinas y patos, principalmente para vender. Unos cuantos también crían cerdos. Para el trueque emplean pieles y crías de animales silvestres, madera que trabajan solos o en conjunto con madereros quienes explotan la madera comercialmente, y otros productos de sus chacras. La mayor parte de la producción agrícola, sin embargo, es empleada solamente para la subsistencia. La yuca en gran parte es convertida en masato, la bebida que representa el alimento principal de ellos. Los achual se ayudan mutuamente en la construcción de sus casas (que se fabrican con materiales silvestres sin el uso de clavos, valiéndose solamente de herramientas como el hacha y el machete), como también en el roce de una chacra nueva y en la deshierba, ya que estos trabajos requieren de mucha mano de obra. Fuera de esto no conocen el trabajo comunal, sino cada uno trabaja por su cuenta con los parientes que convive.

Organización social

Aunque en tiempos de guerra los achual han tenido como jefes a hombres de mucho valor, quienes se han distinguido como guerreros, normalmente existe un jefe en cada casa o caserío, quien es el hombre de más influencia. No es necesariamente el hombre más viejo, pues el hombre pierde su influencia cuando disminuyen sus fuerzas. Pero como los achual tienen la residencia matrilocal, quiere decir, que los cónyuges viven con los padres de la esposa, el jefe del caserío es el hombre que tiene más hijas casadas quienes viven con él en la misma casa o cerca de ella. Los yernos están obligados de servir a su suegro mientras viva, y cuando muere, tienen la obligación de proveer el sustento de su suegra.

Clasificación lingüística

El achual pertenece a la familia lingüística jíbaro. Otros miembros de esta familia son el aguaruna y huambisa por el Oeste y el jíbaro por el Norte. Las narraciones recopiladas por el río Corrientes representan un sub-dialecto del achual, aunque los residentes de este río se autodenominan jíbaro. Por el contacto más íntimo que ellos han tenido con quechuahablantes, muchos de ellos son bilingües que hablan el quechua y el achual con igual facilidad y a veces mezclando los dos.

Colección de textos

Los textos recopilados bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano, en su mayoría han sido obtenidos por medio de grabaciones en cinta, que fueron transcritas y traducidas en su mayoría por el autor. Sin embargo, algunos textos han sido tomados al dictado, y otros son composiciones originales de alumnos de la escuela bilingüe de Puerto Rubina. Estudiando esta colección se notará frecuentemente que el narrador en su relato de la leyenda omite ciertos detalles, tratándose de cuentos conocidos comunmente y que no necesitan explicación. En otros relatos se nota, que el narrador interrumpe su narración haciendo comentarios generales. La leyenda de la gran creciente está presentada en tres versiones debido a la variedad de detalles por los cuales se distinguen. Además es de notar, que el primer relato, narrado por Vashikat Pisango Sande, del río Corrientes, fue grabado, la segunda narración fué obtenida de Remigio Dahua Carmina, del río Huasaga, al dictado, y la tercera versión de Roberto Jimpikit Saserat, titulada: La anaconda, porque tiene un principio muy diferente a las otras dos narraciones, es una composición original. Otras leyendas tomadas al dictado de Remigio Dahua Carmina son: la "Leyenda de la Luna", "Leyenda de Dos Mujeres", "La mujer huitto y la mujer achiote", leyenda que se cuenta en un número de variaciones y que es de gran interés, pues menciona cómo los achual explican el origen de la mayoría de los animales que cazan. Otras composiciones originales son: "El diablo", y "El sapito" de Carlos Nantip Mamaingkur, y "El picaflor" de Virgilio Vashikiat Pirisán. Algunos de los relatos han sido transcritos por Tsanin Nantip Mamaingkur.

La segunda parte de este trabajo abarca narraciones que revelan algo del pasado de los achual, sus creencias

y aspiraciones, y sus costumbres relacionadas con el matrimonio, el alumbramiento, la muerte y los múltiples tabúes que tienen que observarse, si uno quiere que vivan sus hijos. Carlos Nantip Mamaingkur ha ayudado con la edición de los textos, ya que las narraciones habladas en un contexto familiar a veces son muy difíciles de entender para el lector que nunca ha oído el cuento, y consecuentemente no puede dirigirle la palabra al narrador para que le aclare algún punto de la narración, caso que se presenta a menudo entre hablantes del mismo idioma, cuando escuchan alguna leyenda u otro relato.

Al final de los textos y su traducción, se encuentran sumarios de los cuentos preparados por Gerardo Vidal Lazarte, según lo que ha podido entender de la traducción semiliteral. En la última sección, denominada "Notas", se hallan las explicaciones de algunos términos regionales que no se encuentran en el Pequeño Larousse.

I. II JUUNTRI TU ETSERIN ARMIAYI.

Nungkui

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

- (1) Nungkui nuva yaanchuik au, tinu armayi.
 (2) Yaanchuikkia vait vajau irunin tsukaminak yamai ajachin takasar, yamai ajavach takasmaun kuvirnak pur pur uverar mash ¿varínak umurarat? vaja pujau, tinu armayi. (3) Yaanchuik juun tinaun antinjai visha. (4) Turuamu aishiringkia ira veak vee: Ajanka taka takaka yavekjai. (5) Ajanka varutmak taka veajai. (6) ¿Varí naakme nuka amamtiku veatsme? (7) Vi aunia viniaknaka nijamchikia karia saurak vet vet vajakim pujamin nampeaknak tatajai, tusa aishiri kajek veau, tinu armayi. (8) Turua tu timiau asa nuvaka arasmauchin tsaningkian jiis juutkinij vajau. (9) Entsa nujin ajuntruma veau navanchirin ayas. (10) Timia veai, paanma saape nu tekarmau atútu, tinu armayi. (11) Tekarmau atutmatai: ¿Varí pujusang jutiknuita? tusa ukjaj papeka veriu. (12) Vea veaka nungkui nuva ni navanchirijai jimiarchik pujau. (13) Mamaringkia, varing

I. LO QUE CONTABAN NUESTROS ANTEPASADOS

La mujer llamada Nuncui

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

(1) Hace mucho tiempo había una mujer llamada Nuncui, dicen. (2) Antes sufriendo de hambre estaban haciendo nuevas chacras, y de las chacritas nuevas estaban sacando la yuca verde, se dice. Pues, ¿qué iban a tomar? (3) Eso es lo que he escuchado, cuando los viejos contaban. (4) Entonces el esposo queriendo irse a dar un paseo dijo: --Ya estoy cansado de trabajar todo el tiempo en la chacra. (5) ¡Cuánto tiempo estoy trabajando en la chacra! (6) ¿Qué estás haciendo, que no terminas de mascar la yuca? (7) Cuando yo venga de allá, voy a venir para emborracharme con masato fermentado --Diciendo esto a su mujer, el hombre se fue enojado, dicen. (8) La mujer mirando a sus palitos de yuca que había plantado rompió en llanto, por lo que su esposo había dicho. (9) Llevando a su hijita se fue quebrada arriba para anzuelear. (10) Mientras estaba andando por la quebrada, vio la cáscara de un plátano, que estaba flotando allí, dicen. (11) Cuando vio la cáscara pensando: "¿Qué será esto?", dejando la cáscara se fue siguiendo la quebrada. (12) Andando por mucho tiempo llegó al lugar, donde vivía la Nuncui mujer con su hijita. (13) Vio su plantación de yuca,

achat, kengke, saangku, mama, paantam papuk
 tavajar mamaka vajau. (14) Turuamtai ¿iturkamea
 amesh imiatikiamesh pujuvaitam? (15) Mama
 untsurtukai. (16) Aishur kajertuk kurkini,
 tau. (17) Mama untsurtukai, tama: Ayu,
 navanchir jukimata. (18) Kajerturkaip.
 (19) Ju mamanka untsuktatui. (20) Nutiksanak
 aishur taamtai ukuritjame. (21) Tama, ayu,
 tamatai uchinka juki, nuvavach timiajuvach
 au juki ninu pujutairin ejeau. (22) Ejea:
 Mama untsurtukta, tama: ayu, tusa uchikia:
 Mama traе, tau. (23) Mamaka papuk juunta
 chichamenia travajar jampatraknaka.
 (24) Paanmancha vakerajai, tama (25) Paantam
 traе, tau. (26) Paanmaka keek seséngkruk
 au. (27) Yamaisha kengke untsurtukta tama:
 Kengke traе, tau. (28) Kengkengka tsarutak,
 nu iincha aa nunasha: Inchi traе, tamatai
 inchikia timpijar, saangku varíng achat mamasha
 yaanchuk muitsnum vet vet pujuinau. (29) Jamanch
 traе, tama jamchinka timiatrua pujaing, aishiring-
 kia taj tasu: ¿Iturkamea timiatruame?
 (30) Nungkui nuva navantri jukijai ju pujana,
 aishirin tau. (31) Turuamu ukuutaji.
 (32) ¿Varutik ukuutaji? tusan jimia puvat
 ayuratjai ju uchichia, tau. (33) Turua aishirijai
 vearau. (34) Aishirijai entsa nijaamtai,

sachapapa, pituca, todo lo que había, los plátanos y la yuca madura que estaba apareciendo donde los tallos se habían caído. (14) Entonces dijo: --¿Cómo es posible que tú vivas aquí con todo esto? (15) Llama a la yuca. (16) Mi esposo enojándose conmigo me dejó. (17) Cuando ella había dicho: Llama a la yuca, la Nuncui contestó: --Bueno, llévate a mi hijita por un rato. (18) No te enojas con ella. (19) Ella va a llamar a la yuca. (20) --Cuando llegue mi esposo, voy a traerla, como has dicho --dijo. (21) --Bueno --dijo la Nuncui, y la mujer se llevó a la niña pequeña a su hogar. (22) Cuando llegaron, ella dijo a la niña: --Llámame a la yuca--, y la niña aceptando dijo: --Trae yuca. (23) --Con estas palabras la yuca madura grande, un poco verde no más, estaba saliendo de la tierra. (24) Cuando la mujer dijo que también quería plátanos, (25) entonces dijo: --Trae plátanos. (26) --y los plátanos estaban allí amarillos con las abejas hundiéndose en ellos. (27) Cuando dijo: "Ahora llámame a la sachapapa ", entonces dijo: --Trae sachapapa (28) Y allí estaban las sachapapas con las hojas ya tostadas. Y cuando dijo de los camotes: --Trae camotes--, allí estaban los camotes ya maduros, también la pituca, lo que hubiera. La yuca también ya estaba fermentando en la tinaja. (29) Y cuando dijo: "Trae masato", mientras el masato estaba fermentando, llegó el esposo y dijo: --¿Cómo has hecho todo esto? (30) Ella dijo a su esposo: --Esta niña que está aquí es la hija de la nuncui mujer. Yo la traje. (31) Ahora vamos a dejarla. (32) Pensando: "¿Cuándo vamos a dejarla?", dijo: --Voy a darle dos platos de comida a la niña. (33) Y se fue con su esposo. (34) Mientras estaban haciendo pesca en la quebrada,

uchi jeanam untsuri juvakarau. (35) ¿Yamai
 uchi kajernaichukai? (36) Pe kajeru veenau.
 (37) Itarak juvakar yukuu juki vaat jiin
 yukuartas vaja veau uchin. (38) Turuam uchikia
 juutu puju veau. (39) Yavaa untsukta, tu
 veau. (40) Tu kajerkatas: Yavaa untsukia,
 tama: Yavaa trae, tau. (41) Yavaangka kaunkaru,
 aining yavaa untsu veamtai. (42) Turuamtai
 kajeru veenau. (43) Napisha untsukta, tamatai,
 napinash untsu veau. (44) Napikia aitka
 untsu veamtai, kaunkarau. (45) Turuamtai
 kajeru veenau. (46) Yukuu jukiar jiin vaat
 yukuaramtai, uchikia vaitnas juutau.
 (47) Turua turuaka pujus vetas anentu, tinu
 armayi. (48) Kengku, kengku juruita, vaja
 veau. (49) Turuam vee kengkuka tsuntsumu
 veau. (50) Vee tsuntsumatai tap achimkatatkama
 sayaj vajirau. (51) Nu kengku esaram ana
 nu ataksha anentu veau. (52) Kengku kengku
 juruita, vaja veau. (53) Turuamu kengkuka
 vee tap tukama putirit achimu veachu.
 (54) Turua turuaka ataksha tama tama vee
 vinau. (55) Tap kengku pangkavak yakí veau.
 (56) Turuamatai nukap nukap arusarang ni
 vinamu metekak jiamaitiat nu uchikia yaanchuk
 achimiak pangkau vainkaru, nu entsa nijatu

todos los niños se quedaron en la casa.

(35) ¿Acaso los niños no se enojan el uno con el otro ahora? (36) Siempre se enojan. (37) Quedándose atrás sin sus padres agarraron ceniza y le tiraron a los ojos de la niña. (38) Entonces la niña lloró. (39) Los niños, le dijeron: "Llama al otorongo", (40) para enojarse así con la niña. Cuando dijeron: Llama al otorongo, ella dijo: --Trae al otorongo. (41) Y llegaron los otorongos, pues ella había llamado así. (42) Entonces los niños se enojaron con ella. (43) Cuando dijeron: "Llama a las víboras", ella también llamó a las víboras. (44) Y porque había llamado a las víboras así llegaron. (45) Entonces los niños se enojaron. (46) Y agarrando ceniza le echaron a los ojos de la niña, y la niña lloró porque sufría. (47) Y estando allí un buen tiempo, ella cantó para irse, dicen. (48) Caña de Guayaquil, caña de Guayaquil, llévame—. Así cantó. (49) Entonces la caña de Guayaquil se inclinó hacia ella. (50) Cuando se inclinó hacia ella, trató de agarrarla, pero falló. (51) Entonces otra vez cantó a esa alta caña de Guayaquil: (52) --Caña de Guayaquil, caña de Guayaquil, llévame--, Así cantó. (53) Entonces cuando la caña de Guayaquil se inclinó otra vez, tratando de agarrarla, se quedó con las hojas en la mano. (54) Así seguía y seguía. Una y otra vez la caña de Guayaquil se inclinaba hacia ella. (55) Y por fin agarró las ramas de la caña de Guayaquil y fue alzada por ellas hacia arriba. (56) Entonces, después de mucho tiempo los padres que se habían ido a pescar volvieron y vieron a la niña que agarrándose en la caña de Guayaquil

vearuka. (57) Turuamu taar: ¿Turuasha uchisha?
 Tamaitiat kaje kajerinam uchi au: Chikich
 uchivach au kajeru pujam veyi, tau. (58) Turua
 ve tamaitiat, kengkuka pangkai murá veau.
 (59) Jiamaitiat ayáj. (60) Yaanchuk nungka
 veausha ayáj. (61) Ijiamasa ukukiu.
 (62) Turuamtai uchi iji jukimu, nuni avajsar
 pujuru vena nuke yurumkan untsu veau, tinu
 armayi. (63) Saangkuchinak untsu veau.
 (64) ¿Nungkui navanchiri ijichirish itur
 chikichnasha untsukti? (65) Nunak untsu
 veau, tinu armayi. (66) Tu turuavaru nungkuingkia,
 tinu armayi.

había sido alzada. (57) Y llegando, preguntaron: --¿Y qué pasó con la niña? Pero los otros niños que se habían enojado tanto con ella contestaron: --La otra niña estaba enojada con nosotros y se fue. (58) Aunque dijeron que ella se había ido, la caña de Guayaquil ya se había convertido en una loma. (59) Aunque buscaron, no la encontraron. (60) Ya se había convertido en tierra. No estaba allí. (61) Solamente dejó sus excrementos. (62) Entonces llevaron los excrementos de la niña, y le pidieron que llamara a la comida, dicen. (63) Pero solamente llamó a la pituca. (64) ¿Cómo podrían los excrementos de la hija de Nuncui llamar otra cosa? (65) Esto no más llamó, dicen. (66) Eso es lo que hizo Nuncui, dicen.

Iviaj

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

- (1) Yaanchuik iinu juuntrin iviaj amau,
tinu armayi. (2) Turuamatai tingkishiap
iinu juuntrin ayamrau. (3) Tinkishiap jiin
uj kiaparau, tinu armayi. (4) Nuka tingkishiap
pak epemas pujus tse tse tse chiut pujuchin
pushichin entsasa veamtai: Visha ainkatja,
iviajka tau. (5) Turuamtai, ayu, tusa turua
pujus: Turusta, turusta, saichiru, mianu
mianu kapaatsui, tenap kaparti, tusa tsutsut
tsutsut uj ekemak, pa pa pa, tama pak epenau.
(6) Sir sir sir tsutsut tsutsut uj ekemakau.
(7) Sa sa sa, sir sir sir jaatsui, jaatsui,
tamaitiat sarakja esau, tinu armayi.
(8) Turua sarakja esamtai, atak untsuri aa
veenau. (9) Iinu juuntri ayamratas sumpa
navajchiri erechin takus pujau. (10) Ea
ea ea vaja veau. (11) Turuamatai ea vaja
veamtai iviaj: ¿Itur turuakmea, saichiru,
turu veame? tamasha: Turusta, turusta, sairu,
nape uyúatsui, nape uyuatsui, etsaktuami,
tusa shai shai puya etsaktuau. (12) Turua:
Jutiksam jutiksam titia, tamatai sayakum

La hormiga

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes).

(1) Hace mucho tiempo nuestros antepasados fueron exterminados por hormigas, dicen. (2) Entonces el grillo ayudó a nuestros antepasados. (3) El grillo encendió una candela, dicen. (4) Entonces cuando el grillo se encerró en un hueco y salió con una camisa blanquita, la hormiga dijo: --Yo también quiero hacer esto. (5) Entonces el grillo dijo: --Bueno, espérate, espérate, cuñadito, no arde bien todavía. Que vaya ardiendo mejor— y echaba más leña a la fogata. Y cuando estaba ardiendo con mucha fuerza, le dijo: "Ya, ya, ya está lista", y lo encerró en el hueco. (6) Y entonces la hormiga se quemó. (7) Aunque decía: "No muere, no muere", ya se había quemado, dicen. (8) Y cuando se había quemado, otra vez había muchas hormigas más. (9) Entonces el camaleón también tenía un cortaplumas con que libró a nuestros antepasados. (10) —Ea ea ea—, dijo. (11) Y cuando dijo esto, la hormiga le preguntó: --Cómo lo haces, cuñadito? Cuando dijo esto, el camaleón contestó: --Espera, espera, cuñado, no corta bien. No corta bien. Vamos a afilarlo-- y lo afiló bien sobre una piedra. (12) Y dijo: --Di así, así: sayakum, sayakum--

sayakum tutai titiatmaun suven jape turuki
mankiar avajminau, tinu armayi. (13) Iinu
juunchirin yaanchuik iviaj amuau, tinu armayi.

(14) Turinamtai niincha sumpa ayamrinau.

(15) Iinu juuntri tu tinu armayi.

y cuando la hormiga dijo: "sayakum, sayakum", el camaleón cortándole la garganta la mató, dicen. (13) La hormiga antes acababa con nuestros viejitos, dicen. (14-15) Entonces el camaleón los libró, dicen.

Etsaa

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

- (1) Yaanchuikia nantu, etsaa, amich kampakam iruninau. (2) Turua amichjai tsanias: Eesia, saichiru, entsa maátai, tau. (3) Tama: Ayu, tau. ¿Amesh, saichiru, itur jiime? tau.
- (4) Jiinka ukuinkar mainau. Chikichka ukuinak apatas etsaangka entsa pujua pujua iyang, mai amichka nantujai maáj pujaunak ukutakiu etsaangka. (5) Turua amicha jiin juujtakiu etsaa. (6) Tarat shita shita tantan, shita shita tantan kichnasha tarat engkeau. (7)
- (7) Yaanchuk tu jiimsatatkama yamaikia paan jiimsau. (8) Paan jiimas: Yamaikia pengkeraitai, tau. (9) Turua ukunmang amichka nantujai mai chat jiinkiu. (10) Jiin juki, tantan chikich jiincha tantan ii jiimji junisang jiimsau. (11) Turua etsaan: Saichiru, jiiru jurutkinme, avangturkita, saichiru, ¿varuka jurutkinme, tau? (12) Atsa, saichiru, jukichjai. (13) ¿Itur juruktajmek jiimincha? (14) Atsa, atsa, jurutkinme, jurutkinme. (15) Atsa, saichiru, ¿antsu iturkame jiistatme? Suvechim pakui asa aana aitkasam nakásam jiimsata.

El sol

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

(1) Hace mucho tiempo existían la luna, el sol y el zorro, los tres. (2) Y le dijeron al zorro: --Cuñadito, vamos a bañarnos en el río. (3) Entonces el zorro dijo: --Bueno. (4) Sacando sus ojos se bañaron. El sol también sacando sus ojos saltó con los otros al río y se bañó y salió mientras el zorro y la luna estaban bañándose todavía. (5) Y el sol se llevó los ojos del zorro. (6) Primeramente se metió un ojo ajustándolo bien, y después también el otro. (7) Antes no podía ver con la claridad que después vió. (8) Viendo claramente dijo: --Ahora veo bien. (9) Después, el zorro y la luna salieron del agua. (10) El zorro agarrando un par de ojos, se puso primeramente el uno, después el otro y podía ver solamente como vemos nosotros. (11) Y le dijo al sol: --Cuñadito, tú has llevado mis ojos. Devuélvemelos, cuñadito. ¿Por qué los has llevado? (12) --No, cuñadito, no los he llevado. (13) ¿Cómo voy a llevarme tus ojos? (14) --No, no, tú los has

18

(16) Nakas vajantai, paat avatiu. (17) Ya-
maikia pengkeraitai, tau. (18) Tu najanavaru,
tinu armayi. (19) Amichan naichiri tsakchiana
nuna turuau, tinu armayi.

llevado, tú los has llevado. (15) --No, cuñadito.
¿Pero cómo vas a ver así? ¿Con tu cuello sucio?
Así parado mira hacia arriba. (16) Cuando estaba
parado mirando hacia arriba, le pegó el sol.
(17) --Ahora estás bien --dijo. (18-19) Así le
pasó al zorro con los dientes filudos, dicen.

Nujang

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

- (1) Nujang ukatkau, tinu armayi. (2) Aints yakí vakau, tinu armayi. (3) Nuka suvanam suva yuminam vakau. (4) Yaanchuik nujang mash ukatkau, tinu armayi. (5) Nujang nujangkrau. (6) Chikichik aints uvemrau, yakí nu suvanam vakamu asa. (7) Nujang tsaka veau. (8) Mash amuram ¿varutma kintanak pujusia? nukap arusu, tinu armayi. (9) Turua tee kintamrau. (10) Turuamaitiat kashi tee asa ¿itur tsavaarti? (13) Ataksha nukap arus suva chikichan akak itas akupamaitai. (14) Tungkuij ujungku. (15) Kuyuavai, tau. (16) Pachitske ¿varutam kinta ainas puju veaya? (17) Suvanka akak ujar tung: Yaanchuk kuyuavai. Ushurjaisha yaanchuk jaajai, tau. (18) Ataksha chikichan akak, tup nungka iyangkau. (19) Yanchuk kuyuayi, tusa antam, juu juu juu tsavaarau. (20) Paan tsavaarau. (21) Turuamatai jea kuankin mash itarka ningki vajau. (22) Turung tuk tuk tuk tuk numi ijuamtaikia: jiiij vajataj. Ji ajuartatui. Ji kiaparkun nunia jin yumi kukarunam atukratatjai. (23) Turuam pachitske nunia: Ajuntu veajai tusa veau. (24) Arum

La creciente

Vashikat Pisango Sande (río Corrientes)

(1) Se dice, que la creciente estaba inundando la tierra. (2) Un hombre subió a un árbol, dicen. (3) El subió a un árbol que se llama huitó. (4) Hace mucho tiempo la creciente había inundado todo, dicen. (5) Aumentó la creciente. (6) Un hombre no más se salvó, ya que había subido al huitó. (7) La creciente estaba aumentando. (8) Cuando toda la tierra estaba cubierta de agua, ¿cuánto tiempo habrá estado allí arriba? Mucho tiempo se quedó allí, dicen. (9) Estaba allí cuando se hizo noche. (10) Era antes del amanecer. (11) Agarró un huayo del huitó y lo tiró abajo. (12) Pero como era todavía oscuro, ¿cómo iba a ver? (13) Después de un rato otra vez cogió un huayo del huitó y lo dejó caer. (14) Caplunc, se cayó al agua. (15) --Está mermando --dijo. (16) Sin moverse ¿cuántos días habrá estado allí sentado? (17) Cogiendo otro huayo de huitó, lo dejó caer; plunc. --Ya está mermando. Estoy muerto de hambre --dijo. (18) Otra vez agarró un huayo de huitó y dejándola caer. (19) Dijo: --Ya ha mermando--. Y escuchando el canto del gavilán, se dio cuenta que estaba comenzando a amanecer. (20) Amaneció el día. (21) Entonces bajó a la tierra y estaba solito parado en su casa silenciosa. (22) Cuando vió a un pájaro carpintero que estaba picando un hueco en un árbol, él se dijo: --Voy a quedarme mirando. El va a botar fuego. Haciendo candela voy a amontonar leña al pie de un árbol seco. (23) Entonces cuando el pájaro carpintero se quedó sin mover, él dijo: "Voy a anzuelear". (24) Entonces llegaron la lora de la frente amarilla,

kaunak varmas, tingku, pushangkat irunu veenau
 kampatam nuva. (25) Pengkeran jiisan achirmaktaj,
 achirmaktaj, tusa jea pujusu. (26) Turuamu
 tuk tuk tuk jamchikia ijukar nu yuvatnurincha
 nijamchikesh ijukar puju veenau. (27) Turua-
 matai ji inarmau jiikni turung ijukmau turup
 turup vajantai, tsek tsek tsek papar papar
 akakechama. (28) Turuamatai jiiij vajatu
 veau nu aintska. (29) Turua ji peet ji peet
 ji kapaku peet avajmau. (30) Ji nánana,
 ji nánana nunia jinka jurumki najatmau.
 (31) Nunia ji kiamtukar: Achirmaktaj nuvan.
 Pengkeran jiisan achirmaktaj, tama tama vearmapi,
 tusa kengke nantuje uumruk pujau. (32) Nuvaka
 kaunkar nu tingku nuva, nunia varmas nuva
 timia shiiram aa veau. (33) Pushangkat nuva
 timianchau aa veau. (34) Ni aneaska: varmasjai
 tingku nuvan jimiaran tap achirmaktaj, tau.
 (35) Nakamaitiat kaunkar aya junisar vajainau.
 (36) Jamchin ijuinak: Jajaí jajaí, vaja
 veenau. (37) Nu varmas jumchik shinuvata.
 (38) Turinak nuva irunu veau. (39) Turua
 kaunkaru vajainau. (40) Nu ampuknak tingkunka
 ju uvejejai tap, varmasan chikich uvejejai
 tap, turuamaitiat vara vara vara chat chat
 chat tingkunak achirmakau. (41) Tingkunak

la lora de las alas coloradas y la uchpa lora, que eran tres mujeres. (25) --Mirando bien voy a agarrármelas, voy a agarrármelas. Pensando así se escondió en la casa. (26) Entonces ellas estaban machacando yuca para hacer masato, lo que era su comida. (27) Entonces estaba saliendo en busca de fuego. Cuando el carpintero estaba picando el árbol, él vio que caían chispas. (28) Entonces el hombre se quedó mirando. (29) Y botando el fuego hizo chispas y más chispas, de repente comenzó a arder. (30) Y llevándose candela. (31) Después de hacer candela dijo: --Voy a agarrar a las mujeres. Mirando bien voy a agarrármelas --pensando así, se escondió al pie de una planta de sachapapa diciéndose: "Seguramente se han ido". (32) De las mujeres que habían llegado, la lora de las alas coloradas y la lora de la frente amarilla eran las más bonitas. (33) La uchpa lora no era tan bonita. (34) Entonces él pensó: --Voy a agarrarme a la lora de las alas coloradas con la lora de la frente amarilla. (35) Cuando estaba esperando, llegaron ellas y se pararon cerquita. (36) Mientras estaban preparando masato, estaban riéndose a carcajadas. (37) La lora de la frente amarilla estaba gritando un poco no más. (38) Así estaban divirtiéndose las mujeres. (39) Y estaban paradas juntas. (40) Entonces el hombre salió corriendo de su escondite y con una mano agarró a la lora de las alas coloradas y quiso agarrar a la lora de la frente amarilla con la otra, pero ésta se escapó gritando, así que agarró solamente a la lora de alas coloradas. (41) Habiéndola agarrado se convirtió en mujer.

achikiam nuva vajakiu. (42) Achikmaka tingku nuva achirmaku. (43) Tu najanakau asar, chikichka pase takuvach, chikichka pengker irunchava arma. (44) Nunia tingkunumia jiinkiu asar, tu najanau, tinu armayi. (45) Varmasan achiku akungka varmasnumia aintska shiiram nuvasha timianak iruntin, tu tinu armayi. (46) Entsa nujangkramtai yakí pujus tu turuau. (47) Nuvanka nuvatak nunia yujar aishmangchin yajutmak, nuvan yajutmak umachirijai tumakiar tu yujarau. (48) Nu yaanchuik umain turin irunu. (49) Umainash ni veaurinash turin armana nu tu yujarmau. (50) Nuvachin aishmangchin yajutmar umainak jukin tu yujarmau asamtai, tu nuvakmau asamtai, chikichka ni veaurin turin, tinu armayi.

(42) Solamente había agarrado a la tincu mujer.
(43) Ya que son así, algunas son feitas, otras bien parecidas. (44) Como somos descendientes de la lora mujer de alas coloradas, nosotros hemos sido hechos así, dicen. (45) Si el hombre hubiera agarrado a la lora de la frente amarilla, sus descendientes hombres como mujeres hubieran sido bonitos, así decían. (46) Así le pasó al hombre que había subido arriba en un árbol cuando vino la creciente. (47) Casándose con esta mujer teniendo a un hijo varón, después también a una mujercita, estos dos uniéndose se han multiplicado. (48) Antes así lo hacían con sus hermanas. (49) Se casaban con su hermana, y de allí han aumentado. (50) Engendrando mujercitas y varoncitos, llevándose a su hermana habiendo aumentado así, otros cometen este error con sus hermanas, dicen.

Nujang

Remigio Dahua Carmina (río Huasaga)

- (1) Yaanchuik nungka meseamtai, uchi ashi
napuaru suvanam vaka uvemrau, tinu armayi.
- (2) Yumi jita jitaka, chikichik nantu jitamtai,
entsa nujangkrau, tinu armayi. (3) Entsa
nujangkruki nujangkruki vinau, tinu armayi.
- (4) Nujangkrua nangkantai nangkaiki nujangkruki
vinamtai, shaminau, tinu armayi. (5) Uchi
suvanam vaka, nujang nujangruki veak, suvan
amurtas veak, uchi eketun jearin, tinu armayi.
- (6) Turuamtai uchika ataksha nukap yakí vakau,
tinu armayi. (7) Turua tsakari jea nuni
uchi eketau. (8) Turuamu nuni entsasha nangkan-
kau, tinu armayi. (9) Yaparamtai, aintsua
nunin kengken inaramun tap achimtikias avajau,
tinu armayi. (10) Nunia paantam naruaun,
yangkipki namangkejai su veau. (11) Turua
turuaka atak yaparamtaisha nutiksang turu
veau. (12) Turua nukap arus, entsa kuyuamtai,
navejai antingtas kutsuara nekapeau.
- (13) Turuamaitiat antingchau. (14) Turua
¿kuyuatsuash? tu enentaimias nukap arus suva
jingkiaji chik akak cias akupkau. (15) Turua

La creciente

Remigio Dahua Carmina (río Huasaga)

(1) Hace mucho tiempo cuando se malogró la tierra, un niño grandecito se salvó subiendo por un árbol de huito, dicen. (2) Estaba lloviendo sin parar. Después de haber llovido por un mes, el río creció, dicen. (3) El río iba creciendo más y más, dicen. (4) Cuando pasó la marca de la creciente más alta, la gente se asustó, dicen. (5) La creciente que estaba subiendo por el árbol de huito estaba por fin llegando donde estaba sentado el niño que había subido al huito, dicen. (6) Entonces el niño subió mucho más arriba, dicen. (7) Y llegando a la punta, el niño se sentó allí. (8) Entonces, allí el río dejó de crecer, dicen. (9) Cuando tenía hambre, algo como un hombre venía y le hacía agarrar una sachapapa cocida, dicen. (10) Después le daba también plátanos cocidos con carne de sajino.* (11) Y siempre cuando tenía hambre, lo hacía así. (12) Y después de mucho tiempo, cuando mermó el río, él trató de tocar el agua con su pie, (13) Pero no lo alcanzó. (14) Y pensando: "¿No estará mermando?", después de un buen tiempo cogiendo un huayo de huito lo dejó caer. (15) Y más adentro

*No dice en qué momento se convierte el niño en hombre porque el narrador se refiere a la especie humana.

nukap initchavach tungkui vajakau, tinu armayi.
 (16) Kuyuamtai nunia naka pujai, nuniau tinu
 armayi. (17) Turuasha nukap arus, ataksha
 suva jingkiaji chik akak tias akupkam, nukapech
 arák tungkui vajakau, tinu armayi. (18) Turua
 nukap arus akak akupau yuminam ajinar iyaarak
 tungkui vajakau, tinu armayi. (19) Turua
 kyuamatai tsavaarak varukmiayi. (20) Tumau
 tinu armayi. (21) Tsavaarmatai tarau, tinu
 armayi. (22) Turua mamaka mash kaukau, antsu
 shaak ivaaku kautsuk samek au, tinu armayi.
 (23) Turua untsumkini vajau. (24) Turuayat
 aintsun pengké vainkachau, tinu armayi.
 (25) Mamaka kaukamtai, shaa ara nuna yusa
 pujau, tinu armayi. (26) Turua nukap arus
 yutain ea vektajai, tusa veayai, ukunam tari,
 shaanka nava amis uku veau, tinu armayi.
 (27) Turuamatai: ¿Ya aintsuk puja? tina
 untsumkini vajau, tinu armayi. (28) Turuasha
 vainkachau. (29) Turua inintaimiar: Nangkami
 eakma veajai, tina ve paanma nantujchiri
 anumak naka pujau. (30) Turuayai aneachmau
 varmas parikjai vinak, vara vara vara tau.
 (31) Turua anumak ji pujai yaangkurak taa,
 jea tuntupen tak ekemsau. (32) Turuamatai:
 ¿Varukanpi? tusa ji pujurau. (33) Turuayai

oyó el sonido, cuando se cayó al agua, dicen.
(16) Mientras estaba esperando que mermara, estaba haciendo esto, dicen. (17) Y después de un buen tiempo, otra vez agarró un huayo de huito y dejándolo caer, oyó el sonido un poco más lejos, cuando cayó al agua. (18) Y después de otro rato, cogiendo otro y dejándolo caer, oyó que todavía estaba cayendo al agua, dicen. (19) Y mientras estaba mermando, estaba rayando el alba. (20) Así era, dicen. (21) Cuando había amanecido bajó, dicen. (22) Y toda la yuca estaba podrida, pero el maíz no se había podrido, sino estaba verde, dicen. (23) Entonces él estaba llamando. (24) Pero no vio a ningún ser humano, dicen. (25) Ya que la yuca se había podrido, él estaba comiendo el maíz que había sembrado. (26) Y después de mucho tiempo pensó: "Voy a buscar comida", y se fue. Cuando llegó más tarde, él encontró el maíz ya masticado y listo, dicen. (27) Entonces diciendo: "¿Quién está aquí?" estaba llamando y llamando, dicen. (28) Pero no vio a nadie. (29) Entonces estaba pensando, y dijo: "Voy a buscar comida", pero se escondió al pie de una mata de plátanos para esperar lo que iba a pasar. (30) Mientras esperaba, de repente, vino la lora de frente amarilla con la lora chicuari gritando. (31) Y mientras él estaba mirando, las loras venían dando vueltas y asentaron en la cumbrera de la casa. (32) Entonces él estaba mirando y pensaba: ¿Porqué harán esto? (33) Mientras tanto las loras bajaron cerquita

ataksha juvasang nungkanam supa pujus, aints
najana tarau. (34) Turua kai chicharak:
Yumi shikikiam utita. Aints nautar yamanch
ukurkimi, tau, tinu armayi. (35) Turuamtai:
-Ayu, -tina kai ampuki yumin shikitas ve,
yumi shikik vinamtai, natsa ampuki nuva shaa
akak pujaun achiktas veram, kaichirijai tsaningtas
vajataki ampuki veau. (36) Turua natsa papeki
nuvan achikau. (37) Antsu chikichnaka vajirau.
(38) Turuau, tinu armayi. (39) Turua asa
varmasan nuvatak, nunia iikia yujaruitji,
ii juuntri tu tinuku armakua.

a la casa y se convirtieron en seres humanos.
(34) Y una dijo a su hermana: "Trae agua de la quebrada. Vamos a dejar chicha mascada para el hombre"; así dijo, dicen. (35) Entonces su hermana diciendo: "Bueno", fue corriendo a traer agua. Y cuando vino con el agua, el joven corrió para agarrar a la mujer que estaba desgranando el maíz. Cuando vino corriendo, ella se paró y se echó a correr con su hermanita. (36) Y el joven las persiguió y agarró a una mujer. (37) Pero a la otra no agarró. (38) Así lo hizo, dicen. (39) Y porque se había casado con la lora de la frente amarilla, nosotros hemos aumentado en número, así solían decir nuestros antepasados.

Pangki

Roberto Jimpikit Saserat (río Huasaga)

(1) Yaanchuik aints entsa juntuta tusa veau.
 (2) Turua vaketki viniak pangki tsachiknum
 kakirkaja kangkamar pujau vainiak, pangkin
 atir entsa ujung ukukiau. (3) Turuam arum
 nuva shiiram kashi tari, aishmangkun chicharak:

-Apaachir viniti, turammiayi, -tusa
 ujaamaitiat arantak nakiarau. (4) turuamtai
 ataksha nunisang untsuvau. (5) Turuamaitiat
 ataksha nunisang nakimiamtai, -Iisha atum
 pujarmena aintsarik pujaji, tau. (6) Tamatai
 nuniangka ayu tinia, nuvajai veau. (7) Turua
 entsa jea nuva chichaak:

-Muukrun tap achimkata, -tamatai aishmangka
 nuva muuken tap achimkau. (8) Turuamtai
 entsanam puj kakarmachu jea untsuri yakat
 atamunam jeau. (9) Turua pangki jangkinam
 kakirkaja penumar pujumia nuka tsungki ayat
 kukarnum jiinkinkia pangki achayavash.

(10) Turua asa nu aishmangkun chicharak:

-Amek timia wait aneakuitiam. (11) Nuva
 nuvatrumkata, -timiayi. (12) Tamatai ayu
 tinia nuvatak puja pujaka ataksha pujutirin

La anaconda

Roberto Jimpikit Saserat (río Corrientes)

(1) Hace mucho tiempo un hombre se fue a anzuelear. (2) Entonces cuando regresó, vio a una anaconda que estaba enredada en un espinar, y librando a la anaconda la botó al río. (3) Entonces, después en la noche, llegó una bonita mujer y le dijo al hombre: --Mi papá te manda decir que vengas. Sin embargo él no quiso ir por nada. (4) Entonces ella le repitió la invitación. (5) Pero cuando él otra vez se negó, ella dijo: "Nosotros vivimos igual que ustedes". (6) Entonces él diciendo: "Bueno", se fue con la mujer. (7) Y cuando llegaron al río, la mujer dijo: "Agarra mi cabeza", y el hombre agarró la cabeza de la mujer. (8) Entonces, buceando en el río, llegaron rápidamente donde había un pueblo con muchas casas. (9) A pesar que era una sirena, cuando salía a tierra, se convertía en anaconda. (10) Por eso le dijeron al hombre: --Como has tenido pena de ella, cástate con esta mujer. (12) Entonces diciendo: "Bueno", se casó con ella, después de quedarse mucho tiempo, otra vez llegó a su

- tau. (13) Turua taa nuvejai kanu veau.
 (14) Turuayat tsavaikia pangki najana veau.
 (15) Turuamtai tsavaikia tarachjai kakirkaja kangkar pitakrin tsavarka engke veau.
 (16) Turuayat kashitikia nuva najana veau.
 (17) Turua asamtai nuvejai kanur tsavar maa veak, pitaknum engkea ukuak: Takasairap, nukurin, umajincha, nukuchrincha mash akatar ukukin. (18) Turuamaitiat nukuri chichaak:
 -¿Varukang uchirsha timia? -tusa pitiakan urak jiikma pangki uchiri engketun vainiak:
 -Ereá -tusa yumichijai piit piit vajau.
 (19) Turuamaitiat jatsuk entsanam maatinam iyangkau. (20) Turua nu iyangkamtai yumi nukap jitau. (21) Nasesha nukap nasentau.
 (22) Turuamtai aishmangka ampuki taa chichaak:
 -Atumka vi tiajana antukchamkuram.
 (23) Atumek vaiit vajaktatrume, -timiayi.
 (24) Nu tamatai nukapech arus nujang vinimiayi.
 (25) Turua nujang vinamtai, etsaasha kaikimiayi.
 (26) Turua nujang jean amuamtai aintska jea tuntupen vakarmiayi. (27) Turuamaitiat nujang mash umurmiayi. (28) Nuniangka ikiamnasha mash umurau. (29) Turuayat kichik mura atamunam achu juun saram vajatmaunum aishmang kichik achimkau. (30) Turua nu aishmangka nuni

casa. (13) Y habiendo llegado, él durmió con su mujer. (14) Pero durante el día ella se convirtió en anaconda. (15) Entonces en el día, él envolviendo a la anaconda en telas la puso en su canastón. (16) Pero en la noche ella se convirtió en mujer. (17) Por eso, después de haber dormido con su mujer, él antes de irse a bañar puso a la anaconda en su canastón, y saliendo de la casa dijo a su mamá, a sus hermanas y a su abuela: --¡No la toquen! (18) Sin embargo su mamá dijo: --¿Porqué dice esto mi hijo?-- Y abriendo el canastón vio a la cría de la anaconda dentro del canastón y dijo: "¡Qué atroz!", y le pegó con un palito. (19) Sin embargo, la anaconda, sin morirse, cayó al río donde se bañaban ellos. (20) Y cuando había caído al río, comenzó a llover fuertemente. (21) También comenzó el viento a soplar fuertemente. (22) Entonces el hombre vino corriendo y dijo: --No habían oído ustedes lo que les había dicho? (23) Ustedes van a sufrir. (24) Cuando había dicho esto, después de poco tiempo, vino la creciente. (25) Y cuando vino la creciente, también bajó el Sol. (26) Y cuando la creciente inundó las casas, la gente subió a los techos de las casas. (27) Sin embargo la creciente los tapó a todos. (28) Y después también inundó todo el monte. (29) Sin embargo, en una loma que había por allí, un hombre se agarró de un aguaje alto. (30) Y este hombre

achunam vaka vankarin puju veau. (31) Nunasha vainak nuva avatramu chichaak:

-Auncha nujangken nukap ipiamrukan muran maataj -tau. (32) Turuayat aishmang nuvan nuvatkau nu nujang nujangkramtai, tsungkinam veau chichaak:

-Atsa, auka pujusti -tau. (33) Tamatai nunaka maachu. (34) Nuka kashiti achunam ekemas achu nerechirin akak: -¿Entsa varutik kuyuat? -tusa nangkimiatas vaja veau.

(35) Turuamaitiat achu nere entsa iyang: Tungkuij, vaja veau. (36) Turua aintska: ¿Varutik tsavaarat? tu veau. (37) Turuamtai aints karanam chicharak:

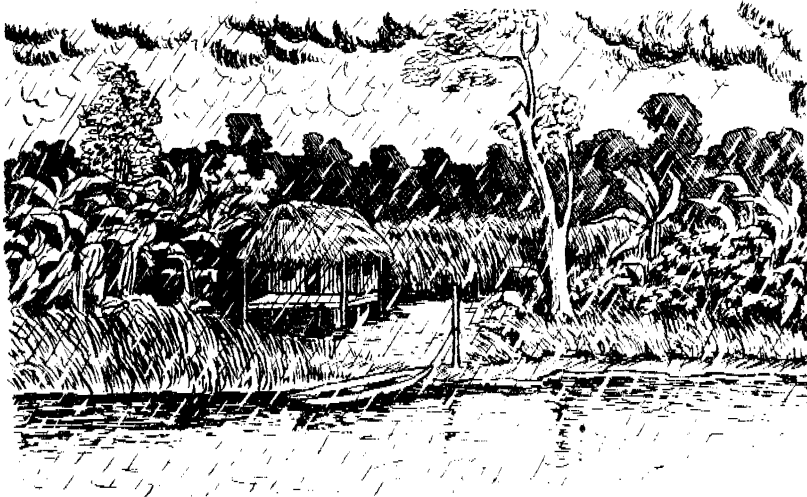
-Yamaikia kakarmachu tsavaartatui -tau. (38) Turuamtai ¿varutik tsavaarat? tusa pujai nukap arus tsavaarak: Maaktava, maaktava, maaktava, vajau, tinu armayi. (39) Turuamtai nukapech arus achu jingkiaji juki nangkimaitiat entsa kuyau asamtai, tup, tau. (40) Turua nuniangka kakarmachu tsavaaru. (41) Turua tsavaaramtai nuniangka nungka kuvankiau. (42) Turua kuvanki jea itiarak aints mash kajingku asa atau. (43) Turuamunam ningki puju veau. (44) Turua ningki pujus, kuntinun maatas ikiamnum veau. (45) Turuamtai ukunam

subiendo al aguaje se sentó en la copa. (31) Cuando la mujer que había sido pegada lo vio, dijo: --A este también lo mataré haciendo que la creciente tape también la loma. (32) Pero el hombre que se había casado con ella y que se había ido a donde vivían las sirenas, cuando comenzó la creciente, dijo: --No, que él se quede con vida. (33) Entonces no lo mataron. (34) El hombre que estaba sentado en el aguaje, de noche agarró un huayito y lo tiró al agua diciendo: "¿Cuándo mermará el río?". (35) Sin embargo, el huayo de aguaje cayendo al río hizo: Caplunc. (36) El hombre se preguntó: "¿Cuándo amanecerá?" (37) Entonces un hombre le habló en su sueño y le dijo: --Muy pronto va a amanecer. (38) Entonces mientras pensaba: "¿Cuándo amanecerá?", después de mucho tiempo, cuando comenzó a amanecer, el gavián cantó: Vancavái, vancavái, vancavái —dicen. (39) Entonces, después de un ratito, agarrando otro huayo de aguaje tirándolo hizo: Tup —cuando cayó—, pues el río había mermado. (40) Y después amaneció rápidamente. (41) Y cuando había amanecido, él bajó a tierra. (42) Y bajando encontró solamente silencio en la casa, porque toda la gente se había ahogado. (43) Entonces él se quedó allá solito. (44) Y viviendo solo, se fue al monte a matar animales. (45) Y cuando regresó, encontró una sachapapa raspada y se la comió.

kengke kesarmau pujau tari yu veau. (46) Ataksha
 nunisang kengke kesarmau pujau tari ningki
 inintaimias: ¿Aincha tuning puja? tau. (47) Tu
 inintaimias pujai, etsaa nungka vajasai,
 jintiachunmanini nuva vishimiayi. (48) Turuam-
 tai vi achikian nuvatrumkata, tu inintaimias
 jintiachunam nuva vishiamunmanini vetatkama
 jintia tungkan amaku. (49) turua nuni unumruk
 pujai, nuva shiiram kempatam vinau: varmas
 nuva, parik nuva, nuniasha pushangkat nuva.
 (50) Turuamtai varmas nuva pe shiiram asamtai,
 nuna achiktatkama pushangkat nuvan parik
 nuvajai achiau.

(51) Turua asamtai pushangkat nuvanam
 yajutmarmau aints saram sharaam au tinu armayi.
 (52) Nuniasha parik nuvanam yajutmarmau aints
 nashum namangtin au tinu armayi. (53) Nuniasha
 parik veau asamtai, aints sutarchisha nuvasha
 sutarchisha au tinu armayi. (54) Parik nuvanam
 yajutmarmauka nunak tinu armayi.

(46) Cuando regresó otra vez, también encontró una sachapapa raspada, y pensó: --¿Por dónde habrá gente? (47) Mientras se quedó pensando, el sol ya se ponía. Entonces, donde no había ningún camino, una mujer estaba riéndose. (48) Entonces, él pensó: --Voy a agarrarla para casarme con ella--, y tratando de irse hacia donde había escuchado la risa de la mujer, encontró una trocha ancha. (49) Y escondiéndose por allá, vinieron tres mujeres bonitas: Una era la lora de frente amarilla, la otra la lora que se llama chicuari, y la otra era la uchpa lora. (50) Entonces él quiso agarrar a la lora de frente amarilla, siendo la más bonita, pero no pudo. Pero agarró a la uchpa lora y la chicuari. (51) Por eso dicen, que los descendientes de la uchpa lora mujer son gente alta de piel blanca, dicen. (52) Y los que nacieron de la lora chicuari mujer son gente de piel oscura, dicen. (53) Y siendo descendientes de la lora chicuari, los hombres y las mujeres son bajitos. Así dicen. (54) Solamente dicen esto de los descendientes de la lora chicuari.



Chuu

Bautista Pisango Sande (río Corrientes)

- (1) Vina apar ujatnuyayi. (2) Yaanchuikkia aints untsuri irunau. (3) Chikichka tukuchu chikichka viya nunis au. (4) Yamaikia tuku tukukek ata uumjaisha tukuchu nuventin au. (5) Turuamtai jiista inánkastai, tusar vearau. (6) Kuntin tukutai tusar vear, jeatnaka jearau. (7) Chikich nu tuku nuka arum umpuntu veenak vear, chuunka imiatikiavar, chikitcha imiatiksar, chikitcha saín eakartas vearau. (8) Vear ayáj. (9) Nuka taa veau. (10) Tukutsuk tsentsakna-sha mash amuk taa veau. (11) Chuunka vainiatang tukuchu au. (12) Ayáj, ayáj, ayáj, tu veamtai, sai chuu chikichkinak su veenau. (13) Chikich saisha ataksha macha jeamunam vearau. (14) Macha jeamunam vear nuni jear, yamaikia tukutai tusar umarau. (15) Turuamaitiat tuku veachu. (16) Turuamtai nuvari kajerau. (17) ¿Varuka umaaruka timia tukuinava? (18) ¿Amesha varuka tuku veatsmek? (19) ¿Tukuchuashi? ¿Itur tukuting? (20) Turuamtai natsaar chuu vinkau. (21) Chuu matsatui nema nemarka veau. (22) (22) Varutmash nemarau. (23) Kajingkiarti,

El mono choro

Bautista Pisango Sande (río Corrientes)

(1) Mi padre solía contarlo: (2) Hace mucho tiempo había mucha gente. (3) Algunos no eran buenos cazadores. Otros eran como yo. (4) Como cazan ahora con la pucuna lo hacían entonces, y había un hombre casado que no era buen cazador. (5) Entonces dijeron: --Vamos a hacer fiesta--, y se fueron a cazar. (6) Andando por el monte cazaron animales y ya estaban por regresar. (7) Los cazadores que se habían ido después, ya habían cazado muchos monos choros, y algunos habiendo cazado bastante fueron a buscar a su cuñado. (8) No lo encontraron. (9) Por fin llegó él. (10) Llegó sin haber cazado nada, aunque había tirado todos los virotos. (11) Aunque había visto monos choros, no había cazado ni uno. (12) Cuando él dijo: "No hay, no hay, no hay", sus cuñados le dieron un mono choro no más. (13) Los otros cuñados se fueron otra vez a cazar, cuando los choros estaban más gordos. (14) Yendo a cazar los choros gordos, llegaron al lugar donde estaban. Llevaron a su cuñado diciendo: "Ahora vamos a cazar", (15) pero él no cazó nada. (16) Entonces su mujer se enojó. (17) --¿Por qué será que mis hermanos son tan buenos cazadores, (18) y tú no puedes cazar nada? (19) ¿Acaso era cazador? ¿Cómo iba a cazar? (20) Entonces, avergonzado se fue y vio a unos monos choros. (21) A los choros que estaban por allí los seguía y seguía. (22) ¿Cuánto tiempo los habría seguido? (23) El pensó: --Que

tusa kajing, nu kanamtai, nuniangka numijai
vakan avatin maataj, tau. (24) Turuamtai
nantu paan achava. (25) Nantu paantramtai
verin yaanchuk nu kajiarmatai, nuni tsuvat
juun au. (26) Turuamtai nuni chuuka kajinau.
(27) Chuu kajiamtai, verin, yaanchuk kashi
chakana jingkia jingkiatas, nuke tak tak
tak verin, nunia tak ikiamatkin, chikich
naekak verin, chuuka punusar kaninak pujuinau.
(28) Turua ni aneaska kuntuje paat avatatkama
vajiki veak, galung ayatmau, tsantsa tsantsa
amakin. (29) Turuamtai nu tsuvata nurinuri
aintsua tumau, nu chuu kurakri: ¿Ya junasha
jutikiash vekava? ¿Ya junasha tangkurnasha
aitkava? tau. (30) Turuamatai: Vi apachi
aitkajai, tau. (31) ¿Varukamea aincha vekaame?
(32) Uchirmin tukutatkaman tujinkan numijai
avatin maatsan aikaknij vajajai, tau.
(33) Turuamatai: Kuankita. Shamrukaip.
Juvajui avai yamai vi namuru akujratjame,
tau. (34) Shamrukaip tama, nu aintska kuankin
jangkenia ampuau tsaangjai. (35) Turua junis
tavaakata, ataksha tavaakata, tusa chimirin
atak uumjai pus ijuk, chimirin suut put avajmakin.
(36) Turua: Aitkasam yamaikia chuu vainmena
mashkia amukaip. (37) Tukuakmesha kashin

duerman. Y cuando duerman, voy a subir con un palo y pegándoles voy a matarlos. (24) Entonces la luna no aparecía muy clara todavía. (25) Cuando la luna brillaba, y los choros ya estaban durmiendo, se fue a la maleza grande. (26) Entonces, allí estaban durmiendo los choros. (27) Yendo a donde estaban durmiendo los choros, ya había hecho una escalera amarrada con sogas. Y piezándola con otra, subió por otra soga, y allí estaban los choros. (28) Y pensando que iba a golpearlo en el cuello, pau, le falló el golpe, y derribó una galonera, que talán, talán se cayó abajo. (29) Entonces el dueño de esta maleza, el curaca de los choros hablando como un hombre dijo: --¿Quién está andando por aquí? ¿Quién está haciendo esto a mis animalitos? (30) Entonces el hombre contestó: --Abuelito, yo lo hice. (31) --¿Por qué estás andando así? (32) --Ya que no puedo cazar a tus hijos, estoy aquí para matarlos pegándoles con un palo --dijo. (33) Entonces el curaca de los choros dijo: --Bájate de allí. No me tengas miedo. Lo que tengo aquí lo voy a preparar y te lo voy a dar para que lo tragues. (34) Porque había dicho: "No me tengas miedo", el hombre bajó, y el otro le sopló humo de tabaco a la boca. (35) Y dijo: --Agáchate aquí. Agáchate aquí. Y con la pucuna le tocó el ano. Y soplando por el ano lo convirtió en un cazador. (36) Y le dijo: --Ahora cuando veas a una manada de choros, no los mates a todos. (37) Cuando vayas a cazar mañana, caza

tukuakmeka kampakmak tukuta. (38) Chikich
 chuunmasha nunismek tukuta, tau. (39) Turuamtai:
 Ayu, tusa timiannak umis tsavaarak chuun
 vainak kampakman tuku, chikich chuunmasha
 nunisang kampakman, chikich chuunam nunisang
 tuku, kampirshama juki veau. (40) Turua nuvengka:
 Aishur mengkatarkai, tau. (41) Turua verin:
 maj tuuksha tuku vinichu ayatang tuku: Kampirshama
 itiajai, tusa entsak tup nungka ajuak: ¿Varukang
 aishur aitkar tukuvaita? tusa ¿Itur tukuume?
 nuva tau. (42) ¿Itur tukume? tamatai: Atsa,
 viki tukuujai, vaitjakun tukuujai, tusa etsertan
 nakitau. (43) Nu chuu maanari: Etserkakminkia
 ataksha avangtuktatjame, tau. (44) Turua
 asantai etsertan nakitau. (45) Turuamatai:
 Ataksha verajai, tau. (46) Chuu nu kapichmau
 ukukjai, tau. (47) Turua verin chikich tuku
 tu tinamka nepetak juun pata najana yaanchuk
 chuunka vashui pengkaj pujurau. (48) Kashin
 verisha nunisang, kashin verisha nunisang
 ava avajka, chuunka yaanchuk eemak tukuinaunka
 nepetak kapichma najanau, tinu armayi. (49) Ju
 uvejnaka mash chikich nu eemak tukuinaunka
 juka jimiarchinak kampirshamavaru. (50) Saingka
 turuamtai, yamaikia vetai, tusar veenau.
 (51) Veenak yaanchuk vaketkiar vena chuu

tres no más. (38) De otra manada de choros caza la misma cantidad --dijo. (39) Entonces el hombre dijo: --Bueno--, y haciendo exactamente como le había dicho, cuando amaneció, vio una manada de choros y cazó tres, de otra manada de choros también tres, de otra manada la misma cantidad, y se los llevó. (40) Y su esposa pensó: "Mi esposo se habrá perdido ". (41) Y yendo a buscarlo, ¡qué sorpresa! Aunque nunca había cazado así, el cazador trayendo la caza, lo botó al suelo y dijo: --Aquí traigo la caza--.

Entonces su mujer dijo: --¿Por qué mi esposo se habrá convertido en un buen cazador?--, y le preguntó: "¿Cómo lo has cazado?". (42) Cuando ella le preguntó cómo lo había cazado, el hombre contestó: "No, no, yo solito los he cazado. Sufriendo los he cazado", y no quiso decirle cómo.

(43) El curaca de los choros le había dicho: "Si tú cuentas cómo te has convertido en un cazador, te vas a quedar como antes", (44) por eso no quería decir nada. (45) Entonces dijo: "Voy a ir otra vez. (46) He dejado más choros". (47) Y fue ganando a los otros cazadores.

Haciendo una gran barbacoa estaba amontonando a los choros después de ahumarlos. (48) Al día siguiente lo hizo igual. Ganando a los otros cazadores que antes habían cazado choros, él estaba haciendo montones, dicen. (49) El hizo cinco montones, mientras los que habían sido cazadores desde antes solamente hicieron dos.

(50) Mientras su cuñado estaba haciendo más montones, ellos decían: "Ahora vámonos", y se fueron. (51) Mientras estaban regresando, una

irunu yujainak nu shita entsanmasha nu vekainakua
 chuu katinak vajainau. (52) Turuamtai: Vatska,
 ¿ya eemak tukuti? tusa jiintukin. (53) Papear-
 matai ni vajatuka pes pes chikichnash pes
 mau. (54) Yaanchuk timiatikia saing tamauka
 nuka chikichkinak mau. (55) Turuamtai: ¿Varu-
 kang, sairu au nepetamai? tusa ataksha sain
 kajerinau. (56) Saí: Maaketai, ¿varukang
 aйтkarmai? tau. (57) Turuamatai ataksha
 ikiamnum pujusarau. (58) Ataksha: Nukap
 tukurtai, tusar jiista inangkastin uyuntsami.
 (59) Turuamatai veenak kavau vishin au nuna
 sain ataksha najmatrau. (60) Kavaunum kavau
 uchiri nu numi kukarau amauna aa aa aa vajaj
 pujurau. (61) Turuamtai nuna chakanmavar
 nuni tu najmarmau. (62) Turuamatai: Sairu,
 aunia kavau pengker achikmin uchiri pujau.
 (63) Ukukmi, tamaitiat: Nekas sairu, vikia
 vaajai. (64) Vi achirmaktajai. (65) Umaim
 kavau vakeravai, tau. (66) Turuamatai varuk
 chakanmaun yaanchuk ainu aana ainias avajmakia,
 nuni ukukiarau. (67) APek, sairu, achikiam
 vinita. (68) Vikia umpuntu veakun veajai,
 tusa ukukiarau. (69) Turuamtai aintska vakau.
 (70) Turua nuni kavauka aa aa avajau.
 (71) Turuamtai uveje kup inau. (72) Nunajai

gran manada de choros estaban cruzando una quebradita. (52) Entonces ellos dijeron: "A ver, ¿quién va a cazar el primer choro?" (53) Mientras ellos estaban persiguiendo a los choros, él viroteó una, dos y tres veces y los mató solamente parado. (54) Y cuando llegó su cuñado, que era tan buen cazador, él había matado sólo uno. (53) Entonces pensando: "¿Por qué me estará ganando mi cuñado?", se enojó con él. (56) Su cuñado pensó: --Está bien. ¿Por qué ha de aborrecerme? (57) Entonces otra vez se quedaron en el monte. (58) Otra vez dijeron: "Vamos a cazar bastantes animales" y se juntaron para hacer fiesta. (59) Entonces mientras se iban al monte, el guacamayo que era brujo, le hizo daño al cuñado que se había convertido en cazador. (60) Donde vivían los guacamayos, las crías estaban gritando en un árbol seco. (61) Entonces, este hombre haciendo una escalera se hizo daño. (62) Entonces, el hombre dijo: "Cuñado, allá hay crías de guacamayo que se pueden agarrar fácilmente". (63) Y aunque el cuñado dijo: "dejémoslo", él contestó: "De veras, cuñado, yo subo. (64) Yo voy a agarrarlos. (65) A tu hermana le gustan los guacamayos". (66) Entonces, mientras estaba haciendo una escalera para subir, ellos lo dejaron. (67) --Tú solo, cuñado, agárralos. Y ven cuando los hayas agarrado. (68) Yo voy a virotear animales --diciendo esto lo dejaron solo. (69) Entonces el hombre subió por la escalera. (70) Y allá estaban los guacamayos gritando. (71) Entonces él metió la mano al hueco. (72) En este momento, algo como una boa agarró su mano y

- metek pangkiya tumau uvejen surapat japikin
yaanchuk iinu juuntrinkia najanjanata au,
tinu armayi. (73) Turuamtai nusha: Sairu,
titatkama: Juu juu juu, tinu armayi.
- (74) Ukunavaru jakiu. (75) Turuamtai jiinki
maj, yaanchuk nuna saingka mash vaketrarau.
- (76) Turua taar umaji: ¿Saimsha iturkarume?
- (77) Sair: Kavau achikmi, tamatai: Umpuntu
veajai, tusan ukukjai. (78) ¿Yamaikia vinatsuash?
tau. (79) Antsu ni sai tuketuk kintamrau.
- (80) Kashincha turuamtai: ¿Atum saim maaram
ai netsetiram tatsurmek? tusa nijamchin ichingna-
nam jukin verin, juu juutki vajaki veriu.
- (81) Turuamaitiat: Juu juu juu tu veau,
ningkia: Taa, titatkama ukunavaru jaknusha
yaanchuk. (82) Turuamtai chakan jiyamatai,
chakan nuni ukutkamu: Juni aishiru aitkar,
tau. (83) ¿Varí? tusa vakamtai: Taa tamaitiat
initak: Juu juu, tau. (84) Turuamtai jamchin
vaat yaratuk ukukin umajin tarin: ¿Varukarmea?
Atumsha ain aneakush vaitrume ¿Ya saita aitka
pujuva? ¿Atumesh varí aintsuitrume? ¿Varí
naamtai aitkartuarum aishirusa? tusa nuva
juutu, tinu armayi. (85) Tu turunavaitai.
- (86) Tsaangku vina apar uchirin: vina juuntrinkia
tu turunavaitai, tusa vina apar ujatmiayi.
- (87) Tu tinakua tu ujatmiaku vina aparu uchiri

lo jaló a nuestro antepasado al hueco, dicen.
 (73) Entonces éste, tratando de decir: Cuñado,
 dijo: "Juu, juu, juu", (74) ya se había conver-
 tido en sapo. (75) Cuando pasó esto, sus
 cuñados ya se habían ido y estaban regresando a su
 casa. (76) Y cuando llegaron, su hermana preguntó:
 --¿Qué han hecho con su cuñado? (77) --Cuando mi
 cuñado dijo que fuéramos a agarrar guacamayos, yo
 le dije que iba a virotrear animales, y lo he
 dejado atrás. (78) Tal vez venga ahora --dijo
 el cuñado. (79) Pero su cuñado no llegó hasta
 la noche. (80) Cuando no vino al día siguiente,
 su mujer dijo: --¿Ustedes son unos malvados y no
 lo dicen porque lo han matado--, Y poniendo
 masato en una olla, le llevó al monte
 llorando. (81) Entonces aunque su esposo quiso
 decir: "Taa", ya que se había convertido en sapo
 dijo: "Juu juu juu...". (82) Entonces cuando
 su mujer vio la escalera, que se había quedado
 arrimada a un árbol, ella pensó: --Aquí le ha
 pasado algo a mi esposo. (83) ¿Que será? --di-
 ciendo subió. Pero él en vez de decir: "Aquí
 estoy", dijo: "Juu juu". (84) Entonces botando
 el masato y dejándolo en el monte, llegó a donde
 estaban sus hermanos y les dijo llorando: --¿Por
 qué han hecho esto? Ustedes me han engañado.
 ¿Quién haría algo semejante a su cuñado? ¿qué
 clase de gente son ustedes? ¿qué ha hecho él,
 para que ustedes le hagan tal cosa? (85)--Así
 le pasó. (86) Mi tío Tsaangku así lo contaba a
 sus hijos diciendo: "Así le pasó a mi antepasado".
 (87) había contado esto en esta forma, mis
 primos me dijeron.

Jurijuri

Bautista Pisango Sande (río Corrientes)

- (1) Yaanchuik juun amatai nusha jiista inangkas-
tinuk veenau. (2) Turuamtai: Kuntin tukutai,
tusal ashinkar jear, yaanchuk pujursat nuni
jea jeamkar nuka kashik tsavaarinak, ju veenak,
ju veenak mash ashinkarau. (3) Turuamtai
umisar kiarai vaketau chikich aints.
- (4) Turuamaunam kisar amaunum uchia tumau
juutau. (5) Va va va juutau. (6) Kisarnumia
ivianch juutau. (7) Anu jurijuri tinu armayi.
- (8) Nu turuamtai: ¿Varíng juutnuita? ¿Varí
ivianchik juutnuita? Vatska, jiis, tu tinu.
- (9) Turuamtai jiiij ve kisar jurijuri uchiri
apu mangkaru tepau. (10) Juruita, tamaitiat
tsentsakan engketuk ukutuau jurijuri uchirin.
- (11) Turua nuna ukutua ampuki ampuki veau.
- (12) Yumikia kakirit tee, nasesha tututut
vajaki vajau. (13) Aints irunaun nu aints:
Tu ivianchin ukutuaj, tamaitiat: Nangkami
tame. ¿Varí ivianchik ikia antukainkua?
- (14) Nangkamrum tarume. Atumin sapijjai
vaketkitasrum tajarme, tau chikich aints,
tinu armayi. (15) Nu aints irunuka kiri

El demonio llamado jurijuri

Bautista Pisango Sande (río Corrientes)

(1) Nuestros antepasados que vivían hace mucho tiempo, se fueron para hacer fiesta. (2) Entonces dijeron: "Vamos a cazar animales", al llegar al sitio donde iban a quedarse, hicieron su tambo. En la madrugada se levantaron y todos salieron, yendo por todas las direcciones. (3) Entonces, dejando de cazar, un hombre regresó en la tarde. (4) Mientras regresaba, él oyó algo como un niño que estaba llorando por un barranco, donde pasó. (5) --Hua hua hua --así lloraba. (6) Un demonio estaba llorando por el barranco. (7) A este demonio le dicen: Jurijuri. (8) Cuando estaba llorando, el hombre pensó: --¿Quién puede llorar por aquí? ¿Qué demonio podría llorar por acá? Voy a verlo --dijo. (9) Entonces se fue a ver y vio a un niño muy gordo por el barranco. (10) Y aunque éste le dijo: "Llévame", él puso un virote en el cañón de su pucuna y viroteó al hijo del demonio. (11) Y habiéndolo viroteado se fue corriendo. Corría y corría. (12) Vino la lluvia, y el cielo se hizo oscuro. También se levantó un fuerte ventarrón. (13) Al llegar, el hombre contó a los otros que había viroteado a un demonio. Sin embargo ellos dijeron: --Lo dices en vano. ¿Qué demonio? ¿Tenemos que escuchar esto? (14) --Ustedes lo dicen en vano. Se lo digo a ustedes, para que se regresen de miedo --dijo el otro hombre, dicen. (15) Pero estos hombres no le creían.

vajachau. (16) Tee antutan nakitinau.
 (17) Maaketai. Atum tamaitiatrum turutkuaram
 tamatai yaanchuk micha vajau. (18) Yaanchuk
 aintska mash mash kajingkiu. (19) Turuaing
 jiuu karerere vajau jurijuri nukuri yaanchuk
 vinaku aintsun yuvatas kajek vinamtai: Chaj,
 yamaiyapi yuruata, tau nu aintska. (20) Nu
 turakau kanachau. (21) Kanutsuk antuk nu
 chikich irununka yaanchuk mash mash shintau.
 (22) Vári shintartaram, tamasha ¿itur shintartin?
 Iki aj tukusha, iki aj tuk. (23) Turuamsha
 varuta shintamsha antinachau. (24) Antinachmatai
 chikich kanau yachin japirkuta yangkunta
 vaari juun amaunum shaut avekau. (25) Nisha
 nu ukunmang shau nu kamau tsak akanarin tak
 kirmamtikiu. (26) Ani tak nunia yaanchuk
 taa jiuu vajau, tinu armayi. (27) Yaanchuk
 nu shinak: Ujujujuj vajau, tinu armayi.
 (28) Nasengka tupuut tututu nuni tiaman ampuau.
 (29) Nuni tiaman ampuak pujau nu ivianchka.
 (30) Timia ampuak pujamtai, ¿Viyapi iturkanak
 uvemraintja? tinaja. Yaanchuk aintsnaka
 esainak pus umut eee esakau. (31) Turuamatai
 arum tsavaarar jiiyamka mash tarach ayaj,
 pushish ayaj, tuntash ayaj, uumsha ayaj,
 jeasha ayaj, ayaj ayaj, pengke ayaj, numisha

(16) No querían escuchar nada. (17) --Está bien, aunque me digan esto, yo les he advertido --y ya hacía frío. (18) Ya todos los hombres estaban durmiendo. (19) Mientras tanto, el hombre oyó un sonido que vino de la madre de los demonios, que vino enojada a comerse a la gente, y pensó: --Ay, ahorita me va a comer. (20) El no dormía, pues era el hombre que lo había viroteado. (21) Como él estaba despierto, había oído el sonido y quería despertar a todos. (22) Cuando él dijo: "Despiértense rápido", ¿cómo iban a despertarse con el estruendo de los truenos? (23) Por eso, todos a los que él quiso despertar no le oyeron. (24) Cuando no le oyeron, él arrastró a otro que estaba durmiendo, que era su hermano, al hueco grande de un armadillo gigante y lo metió adentro. (25) Después, él también se metió al hueco y cerró la apertura con una bola de comejenes. (26) Cuando había cerrado la apertura, entonces oyó que llegó el demonio: Juii --hizo, dicen. (27) Ya estaba sonando: --Ujujuj --dicen. (28) ¡El huracán estaba rugiendo tan fuerte! (29) El que soplaban tan fuerte era ese demonio. (30) Como soplaban tan fuerte, el hombre pensó: "¿Cómo me voy a salvar?". (31) Entonces cuando amaneció, no había nada de la ropa de cama, no había ninguna



ayaj, mash nungkasha yuvamu tsavaru. (32)

(32) Turuamtai nu aintska turunavaruka nantakin yachijai mai: Vetai, amutmachak avajtamkiji, tusar vearau. (33) Jear: Nu turutmaji, tinau. (34) Ivianch aitkas jurijuri amutmachak maatmakmajai, tuvariarau. (35) Turuamtai aints irunu chikichka jimiá nekengmau, chikichka kamau akarar tuatkarau. (36) Chikichka nangki yaruakar vearau: Maatai yamai, tusar.

(37) Turuamu nu aintska vainka nu vaanam ekeminaunka tsaik yumi juun tsaika tumau vajamunam jurijuri maatar nuni pujau.

(38) Turuamtai: Yamaikia epentai, tusar openiar jimiá engketavarau. (39) Chikich kamaunasha apujtukiarau. (40) Ekemakar uj kapau. (41) Yaanchuk kijainak paan: Ujua ujua, vajainau jurijurikia jimiajai jainak.

(42) Turuamtai: Pe pe nakastaram. Pe pe ijiutaram jiiinmataikia, au aintska vajatar vajainau. (43) Maj, nukap arusang nu numikia varuki varuki kukaj iyaarau. (44) Turuamunmaya tsakari nu pujakau. (45) Nu jiinkin jurijuri nuve jamtinun ijutat kamar sayat jiikiar uukjaj papekarau. (46) Chikichka mash kajingkiarau. (47) Nunia nu uvemrau nu jurijuri yujaruitai, tinu armayi. (48) Ivianchi nukuri tu yukartau, tinu armayi, tusa vina apar ujatmiayi.

camisa, ninguna carga, no estaba allí el tambo, no había nada, absolutamente nada, ni árboles. Hasta la tierra había desaparecido cuando amaneció. (32) Entonces este hombre, a quien le había pasado esto se levantó y dijo a su hermano: "Vámonos, a penas nos hemos salvado", y se fueron los dos a su casa. (33) Cuando llegaron, dijeron: --Así nos ha pasado. Casi nos mató el demonio terminando con todos nosotros --dijeron. (35) Entonces algunos de los que estaban por allí estaban moliendo ají, otros estaban amontonando bolas de comejenes. (36) Otros estaban juntando sus lanzas diciendo: "Ahora vamos a matarlos". (37) Entonces el hombre que había visto que los demonios estaban sentados en un hueco, estaba alistando un palo largo parecido al huayra caspi, que estaba parado por allí, para matar a los demonios. (38) Entonces dijeron: --Ahora vamos a cerrarlo --Y metieron el ají adentro. (39) Otros pusieron las bolas de los comejenes en la apertura. (40) Cuando lo encendieron, se hizo una gran fogata. (41) Ya estaban oyendo claramente que los demonios estaban ahogándose con el ají y estaban tosiendo. (42) Entonces diciendo: "Vigilen bien bien! ¡Cuando salgan, píquenlos bien!", estos hombres esperaban. (43) Y después de un tiempo, las llamas subieron por el árbol, el cual se quebró y se cayó, (44) quedando solamente una punta. (45) En ese momento salió la mujer del demonio que estaba encinta. Pero tratando de picarla con sus lanzas fallaron, y ella se escapó. (46) Los otros demonios murieron. (47) Entonces de esa mujer del demonio que se había salvado, nuevamente aumentaron los demonios, dicen. (48) De esa manera la madre de los demonios se había comido a la gente, dicen. Así me lo ha contado mi tío paterno.

Ivianch

Carlos Nantip Mamaingkur (río Huasaga)

(1) Yaanchuikia ivianch jeanam pe tayayi, yaanchuik juun tinu armayi. (2) Turua aints ainau jeanam pujuinau mash vearamtai, ivianch jeanam kaunkar kuntin painkamun, nuniasha varinchuvach jeanam ukukiaun kasamak ayá, ataksha ayá vajmatai ¿Varin aitkia? turua ¿yáki aitkia? tusar, nekaami, tiar piirkanam aints chikichik ekemas, aints mash vearamtai nakaj pujumiayi, tinu armayi. (3) Turua nukap arus ivianchkia kampakam vininau, tinu armayi. (4) Turua aintska piirkanam ekemas jii pujau, tinu armayi. (5) Turua ivianchkia jeanam kaunkar varinchu ukukmiaun kasamkar yukuunam ekemsar yuvinak pujusar, ni jiiinak kut kuinak: Veechiruitai, tusa yunchuta yuj pujau, tinu armayi. (6) Turua ivianch ni jiiin kuinak yunchuta yuvamurin jichinam patasmiayi, tinu armayi. (7) Turua aints piirkanam eketu nangkichin takus jii pujau asa, nangkichijai tuvii jinam epeamiayi, tinu armayi. (8) Turua nukap arus patimiayi, tinu armayi. (9) Turuamtai ivianch chichaak:

El diablo

Carlos Nantip Mamaingkur (río Huasaga)

(1) Antes, el diablo solía venir mucho a las casas, dicen. (2) Y cuando toda la gente que vivía en una casa se había ido, los demonios llegaron a la casa y robaron carne de animales de monte. Ya no lo encontraron. Cuando otra vez lo hicieron, la gente se preguntaba: "¿Quién lo habrá hecho? Vamos a averiguar", diciendo eso un hombre, se sentó en la tarima que había en la parte alta de la casa para esperar después de que todos se fueran. Así dicen. (3) Y después de mucho tiempo vinieron tres diablos, dicen. (4) Y el hombre que estaba sentado arriba, estaba mirando. (5) Y los diablos que habían llegado a la casa robaron las cosas que se habían guardado, y comiendo sentados en la ceniza, uno sacó un ojo y dijo: "Esto es mi sal", y topándolo con la comida comía. (6) Después de haber salando su comida con el ojo, lo puso en la leña, dicen. (7) Y el hombre que estaba sentado arriba con su lanza en la mano, botó el ojo con la lanza al fuego. (8) Y después de un rato el ojo se reventó. (9) Entonces un diablo dijo:

"Ya están disparando con bala".

-Pai, vara patavai -tau, tinu armayi.

(10) Turua nukapech arus aints vininau, tinu armayi. (11) Turuamtai ivianchkia jin kuinak: Veechiruitai, tusa yunchuta yuvak jinam patasmaurin vári jukitatkama ayá. (12) Earkut vajmasha ayá. (13) Yaanchuk jinam esaa atsamtai, pengke aints vininamtai, atu jiinkia vaa vajaki veau, tinu armayi. (14) Turua ataksha nukap arus jea itiarak vajasamtai, jeanam tau, tinu armayi. (15) Turua jeanam taa, apaman juki, sekmar kanurua nunis peaknum tepau, tinu armayi. (16) Turua jeanam ji kapakunka mash ikiajniar ni tepamuri peaknum ji kapaunaka ikiainatsuk nuni tepau tinu armayi. (17) Turuamtai nuvavach juuntach ajanam veau tasa mamachin autmak pujus:

-¿Yaachitme amesha? Vait aneasam jiram suritia, -tamaitiat ivianchkia aintsuke pujau, tinu armayi. (18) Turua ataksha: -Vait aneasam jiram suritia taja, -tamasha ivianchkia apaman sekmar kanurua nunisang tepau, tinu armayi. (19) Turuamtai nuvachikia ningki ji jurumkitas ivianch tepamunam ve, ji jurumun ivianch nantajtaki, nuvan tapit achik, nuvaka kuyaa kuyaa vajaanak jiichirin kupet inurak kut kuitak ninu jiin engkeau, tinu armayi.

Así dicen. (10) Y después de un ratito, venía la gente. (11) Entonces el diablo que se había sacado su ojo, rápidamente quiso agarrar su ojo, que había dejado sobre la leña, pero no estaba allí. (12) Buscándolo por todas partes no lo encontró. (13) Ya que el ojo se había quemado en la candela, y la gente estaba viniendo, se fue con la cavidad ocular vacía, dicen. (14) Y después de un tiempo cuando la casa estaba desierta, llegó otra vez a la casa, dicen. (15) Y llegando a la casa agarró una sábana, se tapó con ella y se echó en la tarima como si estuviera durmiendo. (16) Y habiéndolo apagado todas las candelas que había en la casa, dejó encendida solamente la candela al pie de la tarima, donde él estaba echado, dicen. (17) Entonces una viejita que había llegado de la chacra quiso cocinar un poco de yuca y dijo:

--¿Quién eres tú? Por favor, dame de tu candela--. Pero el diablo no le contestó, dicen.

(18) Entonces otra vez dijo: --Por favor, dame de tu candela, digo--. Cuando dijo esto, el diablo estaba todavía echado tapado con la sábana, como si estuviera durmiendo, dicen. (19) Entonces la viejita fue a donde estaba echado el diablo, para llevarse la candela ella misma. Cuando estaba por llevarse la candela, el diablo se levantó rápidamente, agarró a la mujer, que estaba llorando, metió el dedo a su ojo, le sacó y se lo puso en

60

(20) Turua ivianchkia nuniangka mai jiiintin
vajas veau, tinu armayi. (21) Turua nuvachikia
jakau, tinu armayi.

su propia cavidad ocular, dicen. (20) Y el diablo se fue de allí con dos ojos, dicen. (21) Y la viejita murió, dicen.

Vanip

Carlos Nantip Mamaingkur (río Huasaga)

(1) Vanip ikiamnum jaj jaj jaj tina nuna yaanchuik uchi ayayi, tinu armiyai. (2) Aints ninu uchichirijai entsan nijiaatas veau, tinu armayai. (3) Turua entsanka nijiaavar namaknaka achikiar, achikiar venau, tinu armayai. (4) Turua nu aintska uchirin pe kajerin, tinu armayai. (5) Turua asa uchirin chicharak:

-Ani vajasta. Namakan entsa tsumurinini jiitiaj -tau, tinu armiyai. (6) Tamatai uchikia -ayu -tusa nuni juvakau, tinu armiyai. (7) Turua aintska ve, mengkaa vajau, tinu armayai. (8) Turuamtai uchikia ningki pujus apaachiri mengkamatai:

-Taa apaachiaa -vajau, tinu armayai. (9) Tamaitiat apaachirisha aitske pujau, tinu armayai. (10) Nu aintska uchirin pe kajerin asa, uchirin uumruk jii pujayat aimitsuke pujau, tinu armayai. (11) Ikiamnum asa, paanchau pujus uchirinka aitsuk jii pujau, tinu armayai. (12) Turua uchikia:

-Taa apaachiaa -vaja vajaka yaver

El sapito

Carlos Nantip Mamaingkur (río Huasaga)

(1) El sapito que vive en el monte y dice: "Jaj jaj jaj", antes era un niño, dicen. (2) Un hombre se fue con su hijo a hacer pesca, dicen. (3) Y haciendo pesca estaban agarrando muchos peces, dicen. (4) Y este hombre aborrecía mucho a su hijo, dicen. (5) Por eso le dijo a su hijo: "Quédate aquí. Voy a ver los peces río abajo". Así dijo. (6) Entonces, el niño dijo: "Bueno", y se quedó allí. (7) Y el hombre se fue y no volvió. (8) Entonces, al ver que su papá no aparecía, el niño llamó: "Papacito, ven". Así llamó. (9) Aunque llamaba, su papá no le contestaba. (10) Porque este hombre aborrecía mucho a su hijo, aunque lo miraba, habiéndose escondido, no le contestaba. (11) Estando en el monte escondido, miraba a su hijo sin contestarle, dicen. (12) Entonces, el niño habiendo llamado muchas veces: "Papacito, ven", se cansó, y como tenía un cuchillito, diciendo: "Voy a cortar palitos",

kuchichin takus pujau asa, yumichin jateajai,
tusa pis pis pis vajaj pujau, tinu armayi.

(13) Yumichin jateajai tusa pujus:

-Taa paaachiaa -vajaj pujau, tinu armiayi.

(14) Turuamsha apaachiringkia aitske pujau,
tinu armiayi. (15) Turua turuaka uchi kuchichijai
peengkan eskarera tumau peengmaki yakíi veau,
tinu armayi. (16) Turua uchi chichaak:

-¿Varín najanarainta? ¿Namakash najanarainta?

Namak najanaramtaikia, apaachiruapi yuruvainta.

¿Varín najanarainta? ¿Yavaayash najanarainta?

Yavaa najanaramtaikia apaachiruapi mantuvainta

-tau, tinu armayi. (17) Nuna tayat:

-Taa apaachiaa -tau, tinu armayi. (18)

(18) Atakcha:

-¿Varin najanarainta? ¿Mashuash najanarainta?

Mashu najanaramtaikia apaachiruapi yuruvainta

-tau, tinu armayi. (19) Turua peengkan mash

umis nuniangka:

-Nekasnaka vanip najanartajai -tau,

tinu armayi. (20) Turua peengnum yakíi vaka

vajas: Apaachia titatkama: -Jaj jaj jaj

-tau, tinu armayi. (21) Turuamsha apaachiringkia

uumak pujayat:

-Uchirua juni pujajai, vinita -tau,

tinu armayi. (22) Tamaitiat uchikia vanip

los cortaba. (13) Mientras estaba cortando palitos, seguía llamando:

"Papacito, ven". Así llamaba. (14) Pero su papá no le contestó. (15) Después de haber cortado bastantes palitos con su cuchillito, el niño hizo algo como una escalera, y con eso subió a un árbol, dicen. (16) Y el niño dijo:

"¿En qué voy a convertirme? ¿Me convertiré en un pez? Pero si me convierto en un pez, mi papá seguramente me va a comer. ¿En qué voy a convertirme? ¿Me convertiré en un otorongo? Pero si me convierto en un otorongo, mi papá seguramente me mata", dijo. Así dicen. (17) Aunque decía eso, siempre estaba llamando:

"Papacito, ven". así llamaba. (18) Otra vez pensó:

"¿En qué voy a convertirme? ¿Me convertiré en un paujil? Pero si me convierto en un paujil, mi papá seguramente me come", dijo. Así dicen. (19) Y habiendo terminado la escalera entonces dijo:

"De veras me voy a convertir en un sapito", Así dicen. (20) Y habiendo subido por la escalera hasta arriba, trató de decir: "Papacito", pero lo que dijo fue: "Jaj jaj jaj...". (21) Entonces aunque estaba escondido su papá dijo:

"Hijo, mío, aquí estoy. ¡Ven!". Así dicen. (22) Sin embargo, el niño habiéndose convertido

najanar, yumi chungkuni vaa amanum nuni vaing
pujus ataksha:

-Jaj jaj jaj -tau, tinu armayi. (23) Tu-
ruamtai apaachiringkia jachan juki:

-Uchirun achiktaj -tusa ajatmaitiat
chat jiinki yumi juunnum vaka ataksha:

-Jaj jaj jaj -tau, tinu armayi.

(24) Turuamtai yumi juunnasha kaekjaj ajakmasha
ataksha jiinki chikich yuminam engkemas ataksha:

-Jaj jaj jaj -tau, tinu armayi. (25) Turuamtai
apaachiringkia juutkini vaja vajaka achiktatkama
tujintiak inaisau, tinu armayi. (26) Turua
asa vanipka uchi najanarau, tinu aarmayi.



en un sapito, entrando a un hueco del codo del árbol dijo:

"Jaj jaj jaj", así dicen. (23) Entonces su papá trajo un hacha y dijo:

"Voy a agarrar a mi hijo". Pero aunque cortó el árbol, el sapito salió del hueco y subiendo a otro árbol grande otra vez dijo:

"Jaj jaj jaj". (24) Entonces cuando había derribado el árbol grande, el sapito salió otra vez y sentándose sobre otro árbol otra vez dijo: "Jaj jaj jaj", así dicen. (25) Entonces su papá estaba allí parado durante mucho tiempo llorando, y porque no podía agarrarlo lo dejó. (26) Por eso el niño se convirtió en un sapito.

Nantu

Remigio Dahua Carmina (río Huasaga)

- (1) Yaanchuikia nantu aints au, tinu armayi.
 (2) Turua asa aujusha nuva au, tinu armayi.
 (3) Turua aujun nantu nuvatkau. (4) Turua
 auju aishrin pe kajernuyayi, tinu armayi.
 (5) Turua asa, nantuka yuvi arak, yuvi nerekam-
 tai, nantu nuvarin chicharak:

-Yuvi tuumpiata, takakma veajai, -tina
 ukukin. (6) Turuamaitiat auju yuvi katsuarun
 tuumpian ningki mash amukau. (7) Turua kuvirchin
 aishri yuvatnunka paitkau.

- (8) Turua nantu takakmasa taamtai, yuvi
 ukati, kuvirach amatai: -¿Varuka yuviru
 ama nu painkachmame? Tamaitiat: -Paseçhiriya,
 yuvaru uchiri kaunkar mash akakar jukiaramtai,
 kuvirchinak painkajai, tau. (9) Tamatai
 nantuka: ¿Nekastsukaita? tusa kuvirchinak
 yu veau. (10) Turua ataksha nunisang tu
 veamtai, ¿nekasashi? tina nekaatas yuvi katsuaram-
 tai, nantu akar ita, yamaikia ju tuumpiata,
 tau. (11) Tamatai: -Ayu, -tina ukuki, nantuka:
 -Takakma veajai, -tina veau anangkak.
 (12) Turua nuvarisha: -Yumi shiki veajai,

La Luna

Remigio Dahua Carmina (río Huasaga)

- (1) Hace mucho tiempo la Luna era un hombre.
(2) Y la ayayaymaman era una mujer. (3) Y la Luna se casó con la ayayaymaman. (4) Y la ayayaymaman aborrecía a su esposo. (5) Y siendo así, la Luna había sembrado zapallos, y cuando tenían fruto, la Luna dijo a su mujer:
--Prepárame sopa de zapallos. Voy a trabajar --y se fue. (6) Sin embargo, la ayayaymaman haciendo sopa de los zapallos maduros se la tomó toda. (7) Y para que comiera su esposo, ella cocinó zapallos verdes.
(8) Y cuando la Luna vino del trabajo, ella le sirvió la sopa de zapallos, y como eran verdes, él dijo: --¿Por qué no has cocinado mis zapallos que había?-- . Pero ella contestó: --Feito, los hijos de mi cuñada llegaron y cogiéndolos se los han llevado todos. Por eso he cocinado verdes no más. (9) Cuando dijo eso, la Luna pensó: "Tal vez será cierto", y comió los verdecitos.
(10) Y nuevamente cuando los zapallos estaban maduros, pensando que tal vez no sería cierto, para averiguar, la Luna los cogió y los llevó a su mujer y le dijo: --Ahora prepara sopa de estos .
(11) Cuando le dijo, ella contestó: --Bueno--, y la Luna diciendo: --Voy a trabajar--, le dijo para engañarla y se fue. (12) Y la mujer dijo: --Voy

-tina veau. (13) Turuamtai vaketsang piirkanam vaka nuni naka pujai, nuvaringka taa, yuvi painak, chichaak: -Vári naru naru. -tau.

(14) Ataksha: -Vári naru naru, -tau, tinu armayi. (15) Turua yuvi narukamtai vári yuvatas:

-Ja miki miki, ja miki miki, -tau.

(16) Turua mikiramtai, yuvinka mash ataksha amukau. (17) Turua ataksha kuvirchin painkatas ajanam veau. (18) Ajanam veamtai, aishringka vaintsachmau tara ataksha -Takakma veajai, -tina veau. (19) Turua nukap arus tuma: Yuvi naravai, tina vaketki tau. (20) Turua taamtai, ataksha nutiksang kuvirchin ukain takurkuta, -yuvata, -tina apujtusau.

(21) Turuamtai: -Yuvi katsuaru vi akakmaja nusha iturkamame? -tau. (22) Tamaitiat:

-Ataksha yuvaru uchiri taar, yuviram surusta, tinamtai, aunka jiichrum akakitami, timiajai.

(23) Tamaitiat: Jiichruka nunia katsuaramtai yuvati, tamatai susamjai, -tu aishrin anangkau.

(24) Tina vaketun yuvi painkamujai tsuverjai nuve tuntupen vaat ukatrau. (25) Turua kajes nantuka yakí vakau. (26) Turuamtai aujusha

nunisang aishri veamtai mash jakachin, nunia unguksupin, nunia nuve kuvishtairin nuna

a traer agua-- y se fue. (13) Cuando se había ido, él regresó y subió a la tarima que había en alto, y mientras estaba esperando allá, su mujer llegó, y cocinando los zapallos dijo: --Rápido cuécete, cuécete. (14) Y le dijo una y otra vez. (15) Y cuando los zapallos estaban ya cocidos, ella queriendo comer pronto dijo: --Enfría, enfríate. (16) Y cuando se había enfriado, ella otra vez comió todos los zapallos. (17) Y otra vez se fue a la chacra para traer zapallos verdes para cocinar. (18) Cuando se había ido a la chacra, su esposo bajó sin que ella lo viera y se fue otra vez a trabajar. (19) Y después de un tiempo pensando: "Ya estarán listos los zapallos", regresó a la casa. (20) Y cuando llegó, la mujer otra vez, de la misma manera como antes, le sirvió la sopa de zapallos verdes, diciendo: --Come--, la trajo y la puso delante de él. (21) Entonces él preguntó: --¿Qué has hecho con los zapallos maduros que yo había traído? (22) Entonces ella contestó: --Otra vez han venido los hijos de mi cuñada, y cuando dijeron: "Dame tus zapallos", yo contesté: "Estos zapallos los ha traído su tío ". (23) Pero cuando ellos dijeron: "Que mi tío coma cuando maduren otra vez", entonces se los he dado--. Así engañó a su esposo. (24) Diciendo esto le dió la espalda, y él echó la sopa de zapallos caliente sobre la espalda de su mujer. (25) Y enojada la Luna se fue al cielo. (26) Entonces cuando su esposo se había ido, la ayayaymaman también juntó sus ollitas de barro, los mates y los matecitos que se usan para raspar la arcilla y otras cositas, y habiendo juntado todo,

yaruak, nuniasha varinchuchin mash amis,
 veau. (27) Turua nantuka tavaspan etsengkruk
 eemak veau. (28) Aishri veamtai auju ukunam
 nemas veau. (29) Turuamtai nantuka niya
 eemki veau asa, yakí vakau. (30) Turua yakí
 vaka, nuvechirisha aujusha vaakau.

(31) Turuamtai nantu yakí jea chicharak:
 Naek charuktaram, -tau. (32) Turua: -Vi
 jiaknaka nuvarun wait anentrai, -tina chikichan
 inarau. (33) Turuamtai yakí auju vaakun
 naekri charutkau. (34) Turuamtai aujuka
 tantarkaja iyaarau. (35) Turua iyaar juutak:
 Aishrua, aishrua titatkama: -Aujuju, -tau.
 (36) Turua iyaar suntaichirin kupik nunia
 nuven ijatparau, tinu armayi.

(37) Turua asamtai nantu taakmatai,
 aishur vinavai tusa, aujuka: Aujuju, tinayi,
 tinu armayi. (38) Aujuka tu najanarau, tinu
 armayi. (39) Tu ii juuntri etserin armayi.







ella se fue también. (27) Y la luna con su corona de plumas se fue adelante. (28) Y la ayayaymaman le siguió. (29) Entonces como la Luna estaba subiendo primero, llegó al cielo antes que ella. (30) Y mientras estaba subiendo, su mujercita, la ayayaymaman, también subía. (31) Y cuando la Luna llegó arriba dijo: --Corten la soga. (32) No quiero tener pena de mi mujer, si la miro así ordenó a otros para que corten la soga. (33) Entonces cuando subía la ayayaymaman, cortaron la soga. (34) Entonces la ayayaymaman se cayó: bandangán. (35) Y al caer llorando, trató de decir: "Mi esposo, mi esposo", pero dijo: "Ayayay", (36) Y cayéndose se quebró la espalda, y después defecaba arcilla, dicen. (37) Por eso cuando sale la Luna, la ayayaymaman pensando: "Allí viene mi esposo", canta: "Ayayay". (38) Así le pasó a la ayayaymaman, dicen. (39) Así contaban nuestros antepasados.

Suva ipiakjai

Remigio Dahua Carmina (río Huasaga)

- (1) Yaanchuik suva ipiakjai nuva au, tinu armayi. (2) Kunamsha yaanchuik aints najanaru, ii juuntri tinu armayi. (3) Nuva akung, aintsu ninumkatas suva nuva vekau, tinu armayi. (4) ¿Yáki nuvatkat? (5) Turua asamtai kunam anangkak: Vi nuvatkatjame, tau, tinu armayi. (6) Shaa navaata, arum yuvami, tau. (7) Shaa yachinchik araa: Shaa navaata, tau, tinu armayi. (8) Turuamtai suva nuva ipiakjai: Shaa kupikiar utimi, tiar ajanam vearau. (9) Turua shaa yachinchik vajau vainkar, mash kupikiar veenamtai, ikiamnum utuamtai, changkinnum shaa piyakau, tinu armayi. (10) Turuamtai kunam kajes: Aitkam, tinia, nuvatkataj, tayatang kajerak nuva kanuramtai, kengkujai chana ukukin, tinu armayi. (11) Nuni vaitna pujamtai, kuyu iraa veajai, tinia ve, nuva vaitnaj pujaun vainkau, tinu armayi. (12) Turua jachachirijai kengkun charuktatkama tujintak, chivian chicharak: Sairu, ameapi nukap nayavaitme. (13) Ame ampukim sair mashu ujatruta: Nuva juni vaitnaj

La huito mujer y la achiote mujer

(1) Hace mucho tiempo que el huito* y el achiote eran mujeres. (2) La ardilla también antes era un hombre. Así contaban nuestros antepasados. (3) Ya que era mujer, la huito mujer estaba andando para casarse con un hombre, dicen. (4) ¿Quién se iba a casar con ella? (5) Entonces la ardilla engañándola dijo: --Yo me casaré contigo-- así dicen. (6) --Masca maíz. Después vamos a comer --dijo. (7) El había plantado cuatro plantas de maíz y dijo: --Masca maíz--, así dicen. (8) Entonces la huito mujer dijo a la achiote mujer: "Vamos a cosechar choclos y traérlas", y se fueron a la chacra. (9) Y viendo las cuatro plantas de maíz que había, cosecharon todas las mazorcas y se fueron. Cuando entraron al monte, la canasta se llenó de choclos, dicen. (10) Entonces la ardilla se enojó y diciendo: "¿Por qué has hecho esto?", aunque había prometido casarse con ella, cuando estaban durmiendo él encerró a las mujeres con bambú, que las estaba apretando, y las dejó, dicen. (11) Mientras estaban sufriendo allí, la pava del monte venía de visita y vio a las mujeres que estaban sufriendo, dicen. (12) Entonces trataba de cortar el bambú con su hachita, pero no podía hacerlo. Así que le dijo al trompetero: "Cuñado, tú de veras, eres mucho más alto. (13) Ve-te corriendo y le dices de mi parte a mi cuñado, el paujil, que aquí hay mujeres que están sufriendo. Cortando el bambú las vamos a llevar. El hacha del paujil es grande. Tráela", así le dió su

pujavai. Kengkuri charutkar jukimi. Mashu jachari juuntayi. Nuna itati, tusa akatrau, tinu armayi. (14) Turuamtai chivia ampuki ve, mashun jeari chicharak: Nuva vaitnaj pujavai. Jachari itati, turamiayi, tusa ujakau. (15) Turuamtai mashu ayu tinia jachari juki, nuva tepamunam jearin. (16) Turua ¿Varukamea? tama: Kunam kengkun kutruramtai ainiajai, tusa juutuj tepau. (17) Turuamtai: Titiu tepesta, tusa met charuk ajaprukar, met charuk ajaprukar, vavajka mash charutak: Nantaktia, tama nanta nantaj: Chaj, maj, vait vajakji, tiniau. (18) Turua maj juutkini vajainau. (19) Turuaun kunam jeanka kut nunumi jukin. (20) Turuamtai nuvaka nangkamiar aanum kaninau, tinu armayi. (21) Chikich nungka ve nuni aintsnum Nayapnum jeau. (22) Turua nuni jea jintin chingkin ampuntitias viniu. (23) Turua ingkun: ¿Varí vinitrume? (24) Nangkamrik amin viniaji, tamatai: Ja ai, nukuuchir jea pujaun ukukjai. (25) Nuni vetaram, nuni turuaram eema vajataram. (26) Vikia nangkamin vekau veajai. (27) Mitain tuku veajai, tinia, vinia nukuuchir juntach shaa naak pujaun ukukjai. (28) Nu nautaram. Vinia jintarningkia kavau ujuke

encargo. (14) Entonces el trompetero se fue corriendo, y cuando llegó a donde estaba el paujil le dijo: "Allí unas mujeres están sufriendo. Me han encargado, que traiga usted su hacha", así le dió su encargo. (15) Entonces el paujil diciendo: "Bueno", trajo su hacha llegó donde estaban las mujeres. (16) Y preguntó: --¿Por qué están en esta condición? --Estoy en esta condición, porque la ardilla nos ha encerrado con bambú --dijo llorando. (17) Entonces él dijo: "Quédate quieta", y cortando por todos los lados, todo el bambú lo botó, y cuando dijo: "Levántense", ellas se levantaron despacio y dijeron: "Ay, ¡cuánto hemos sufrido!". (18) Y estaban llorando. (19) Y la ardilla se había llevado su casa sacando los horcones. (20) Entonces las mujeres estaban durmiendo afuera en la intemperie, dicen. (21) Y yéndose a otra tierra llegaron donde vivía un hombre quien se llamaba Nayap. (22) Y llegando allí, él vino por la trocha para virotear pájaros. (23) Y cuando se encontraron, él preguntó: "¿Porqué han venido?" (24) Y cuando ellas dijeron: "Hemos venido sin propósito a verte", entonces él dijo: "Ajá, he dejado a mi mamá en la casa. (25) Vayan allá. Vayan adelantándose. (26) Yo voy a cazar animales. (27) Voy a mitayar. Mi mamá es viejita. La he dejado mascando maíz. (28) Vayan a mascar este maíz. En mi trocha están

vajami. (29) Nu vetaram. Antsu sair tsunaa jintinkia ikianchmia ure vajami. (30) Nuka verap, tu akatrau. (31) Tamatai tsunaasha antukau. (32) Turua vaketki ni jintin kavau ujuken avajsau. (33) Turua Nayapi jintin ikianchmia ujuken avajsau. (34) Turuamtai: Jutsukita, tusar nu vearau. (35) Turuayat tsunaa nukurin jeau. (36) Turua chicharak: Aminu uchiram chichaak: Shaa nukuuchirka naumi. Nu yaingtaram, turamiaji. ¿Nuka umisumek? tu iniau. (37) Turuamaitiat juuntach chichaak: Ja ai, yaanchuk umisjai, tau. (38) Tamatai suva nuva kaijai chichaak: Juun chingnanam shaa nukuuchir aak pujumi, timia ¿nuvaash yaanchuk umisa? tunainau. (39) Turuamtai Nayapi nukuri chichaak: Uchirka mengkaichayi. Vári tatatui. Tu nuvan ujau. (40) Turuamtai nuva naka pujuinau. (41) Nu taamtai ninumkami tamaitiat tuketuk kintamau. (42) Turuamtai suva nuva: Nukua, uchirmin vaketkin ingkiutajai, tau. (43) Turuamaitiat: Atsa, ningki tatatui, tu aikiau. (44) Turuamtai naka pujuinau. (45) Turua shi kintamai tsunaaka tau. (46) Turua taamtai: Ninumkami, tusar naka pujuinau asar pengker avajinau. (47) Turuamtai

metidas las plumas de la cola de un guacamayo.
(29) Vayan por allá. Pero en el camino de mi
cuñado Tsuná están metidas unas plumas de la chicua.
(30) No vayan por allá", así les encargó.
(31) Cuando dijo esto, Tsuná también le oyó.
(32) Entonces él regresó y puso en su camino las
plumas del guacamayo. (33) Y en el camino de
Nayap puso las plumas de la chicua. (34) Entonces
ellas dijeron: "Por aquí será", y se fueron por
esta trocha. (35) Pero llegaron donde vivía la
madre de Tsuná. (36) Y le dijeron: --Tu hijo
nos dijo: "Mi mamá está mascando maíz. Ayúdenle
a ella ". ¿Ya lo terminaste? --le preguntaron.
(37) Y la viejita dijo: --Sí, ya los terminé.
(38) Entonces la huito mujer dijo a su hermana:
--El nos dijo: "Mi mamá está mascando maíz para
llenar una olla grande". ¿De veras, ya lo habrá
terminado? (39) Entonces la mamá de Tsuná
dijo: --Mi hijo no va a tardar. Vendrá pronto
--así les dijo a las mujeres. (40) Entonces las
mujeres estaban esperando. (41) Aunque ellas
querían que viniera para que se casaran
con él, se hizo de noche sin que apareciera.
(42) Entonces la huito mujer dijo: "Mamá, yo
voy a regresar por el camino para encontrarme con
tu hijo", (43) pero ella contestó: "No, solito
va a venir". (44) Entonces estaban esperando.
(45) Y cuando estaba completamente oscuro, vino
Tsuná. (46) Y cuando él llegó, las mujeres que
querían casarse con él, trataron de agradarle.
(47) Entonces Tsunacito jugando con la huito

tsunaachikia suva nuvajai naku nakuraka japeng kanurau. (48) Turua kanur tuke tsavaarau. (49) Paan vajakin tsunaa jiingka kutach au. (50) Turuamtai nukuuchiri nantaki chicharak: Timia kanusmi tusamek nuvajai naku nakuraka japeng kanurmam. (51) Tama tsunaachikia tuntartichau ampuki eakma veajai, tusa veau. (52) Turua ikiaman utusang: Va va, nukuachia, tuntar suriya, tau. (53) Turuamtai suva nuva: Nukuachia, vi ampukin uchirminka suutjai, tau. (54) Tamaitiat nukuuchiri natsantak: Atsa, viki suutjai, tau. (55) Turua veamtai: ¿Varuku asan timia mejeakui? Yaaungka shiirmapi aints vinau vainkamji. Turuayatash timia mejeakui, tau. (56) Tiar nuniangka: Ataksha vaketkimi, tusar vaketinau. (57) Turukmau jintanam kavau ure vajau vainkarau. (58) Turua ju jinta, vatska, jiitu, tusar vearau. (59) Nuni vear Nayapin, nu jinta ingkungmauri vainkau. (60) Turuamtai Nayap nuva vinau vainak kajek chichaak: ¿Yaachia sair Tsunaa jii mejengkisha vinava? tu chicharau. (61) Turuamatai nuvaka vake mesek vajasau. (62) Turuamtai: Ataksha nuvatrukat takumka, kampatam kinta entsa maitaram. Turuakrumningkia nuvatkatjame, tau. (63) Tu chicharam, natsaarar

mujer por la media noche se quedó dormido. (48) Y cuando estaba amaneciendo él todavía estaba durmiendo. (49) Cuando había bastante luz, se notaba que los ojos de Tsuná estaban llenos de pus. (50) Entonces su mamá se levantó y le dijo: --Has jugado tanto con la mujer, que te has quedado dormido a la media noche. ¿Tanto tiempo quieres dormir? (51) Entonces Tsunacito salió corriendo diciendo: --Voy a buscar comida --sin llevar su cargadera. (52) Pero entrando al monte dijo: Ay, mamacita, tráeme mi cargajo*. (53) Entonces la huito mujer dijo: "Mamacita, yo voy corriendo a dárselo". (54) Pero su mamá teniendo vergüenza dijo: No, yo solita se la voy a dar. (55) Y cuando se había ido, una dijo: ¿Porqué estoy apestando tanto? Ayer hemos visto al hombre que vino tan buen mozo. Pero apesta tanto. (56) Y añadió después: "Vamos a regresar otra vez", regresaron diciendo. (57) Entonces yendo por la trocha, vieron las plumas del guacamayo paradas en el camino. (58) Y diciendo: "Vamos a ver este camino", se fueron por allá. (59) Yendo por allá se encontraron con Nayap, a quien habían visto antes en la trocha. (60) Entonces cuando Nayap vió a las mujeres que venían, él dijo enojado: "¿Quién viene apestando como los ojos de mi cuñado Tsuná?", así habló. (61) Entonces las mujeres estaban muy tristes. (62) Y él dijo: "Si ustedes quieren casarse conmigo otra vez, báñense tres días en el río. Si hacen esto, me casaré con ustedes". (63) Cuando él habló así, las mujeres estaban

nuvaka jutkinij vajainau tinu armayi.

(64) Turua vaketkiar ataksha vakeasar niniurtuk-
tatkamar tujinkar nunia aints irunuka mash
mash tsuutrarau. (65) Turua tsuutraram,

maj, juutuj pujuinau. (66) Turua nunia nu
suva nuvajai tsaning juun muranam vearau.

(67) Nuni jea, suva ipiakjai chichasar: Yamaikia
pengke pachitsuk najanartai. Aints ninumkatatka-
marsha tujinkaji, tunaiyarau. (68) Turua

mura vajasar ipiakjai mai jiinisar: ¿Varing
najanaraintai? Mura juna nukap murash najana-
rintai, suva tu iniau. (69) Turuamtai ipiak

chicharak: Atsa, mura najanarua timia vake
auva, tusa natsanpiaku chichartamchainjik,
tau. (70) Tamatai ataksha iniak: ¿Juun

pakuiash najanaraintai? tu iniau. (71) Tamaitiat
ipiak chichaak: Atsa, juun pakui najanarakrinkia,
nuva pakui najanarua timia tsuimir auva,

turamchainjik, tau. (72) Turua nuniangka
suva najanarmi, turua ipiak najanarmi, tu
inintimrarau. (73) Turua ipiak suvan chicharak:

Suva najanarakrinkia, turua ipiak najanarakrinkia
aints natsa ainausha: Nukuachia, suva suriya.

Suvan nijiamkataj, turua ipiakun sumrataj,
tinamtai, pengker inintimchainjik. Nu najanartai,
tunainau. (74) Ayu, ameka takunim tsakarta,

avergonzadas y lloraron. (64) Y regresando por la trocha queriéndose casar con otro hombre no podían hacerlo, pues toditos los hombres las despreciaban. (65) Y cuando las despreciaban, ellas se quedaban llorando. (66) Entonces la achio- te mujer con la huito mujer se fueron a una loma alta. (67) Llegando allí, la huito mujer habló con la achio- te mujer, diciendo: "Ahora vamos a convertirnos en cualquier cosa. Ya no podemos casarnos con un hombre". (68) Y paradas en la loma, mirándose se preguntaron: --¿En qué nos vamos a convertir? ¿Nos convertiremos en una loma alta? --preguntó la huito mujer. (69) En- tonces la achio- te mujer dijo: --No, si nos convertimos en una loma, ¿no dirían para avergonzar- nos: Miren esta barriga tan grande? (70) Entonces la huito mujer preguntó otra vez: --¿Nos conver- tiremos en un gran pantano? (71) Pero la achio- te mujer dijo: --No, si nos convertimos en un gran pantano, ¿no nos dirían: "Estas mujeres que se ensucian tanto son muy mugrientas?". (72) Y después pensaban: "Vamos a convertirnos en huito y achio- te". (73) Y hablando con la achio- te mujer: --Si nos convertimos en huito y achio- te, los jóvenes dirán: "Mamacita, dame huito. Voy a lavarme el pelo con huito. Y voy a pintarme con achio- te". Si dicen esto, ¿no vamos a sentirnos bien? Vamos a convertirnos en estas cosas --dijeron. (74) --Bueno --dijo la achio- te mujer --Si tú lo quieres así, levántate en alto, y crece. Y cuando

- tama suvaka takuni tsakarau. (75) Nunia ipiak najanarau. (76) Ipiakka kunturi kutsmar turit ipiakka maj yaanchuk nerek vajasau. (77) Suvasha takuni vajas: Kuyaa, tusa suvasha nerek vajasau, tinu armayi. (78) Turuamatai kuntin ainau najanartas ashi kaunkarau. (79) Kaunkaramtai mashunka chicharak: Ameka suva nuva kengkuri charutkam ishin asam, shiiram iviarnarta, tusa suva kunturi kutsmar, suut ampui, suva kunturin katsung vajakin. (80) Turuamatai nuna akak kesar mashu tuntupe shaukjaj yakar shuvinun najanau. (81) Nunia ipiaksha nunisang kunturin kutsmar nerek vajasau asantai, nuna akak nuna namuk mashu nujichirinka shiirman kapanun najatau. (82) Nunia kuyuncha nunisang urechiri yakar shuvinun najana, muukchirinka pushanjai yakar pujuchin najatau. (83) Tu najanak shiirman najanau. (84) Turuamtai kunamsha: Vinasha umaachiru, shiiram najatata, tau. (85) Tamaitiat suva nuva: Aintsam titatiamsha ¿varuka kengkujai chanantamiam? tusa ipiakjai vaat ukatar, nunia muuke pirit inita apai najatau. (86) Turuamtai kunamka cha cha cha titatkama: Tsung tsung tsung vajakin, tinu armayi. (87) Nunia chuuncha shiirman najanau.

le dijo, la huito mujer levantándose creció.
(75) Después, estirando sus brazos, ella se convirtió en achiote. (76) En un momento la achiote mujer se convirtió en un árbol que ya estaba cargado con achiote. (77) La huito mujer también levantando los brazos, gritó: "Ayayay" y también estaba allí el árbol cargado de huito, dicen. (78) Entonces todos los animales del monte vinieron para hacerse bonitos. (79) Cuando llegaron los animales, la huito mujer dijo: "Ya que tú has cortado el bambú con que estaba encerrada la huito mujer y la has librado, te voy a arreglar bonito". Y diciendo esto, la huito mujer extendiendo sus brazos, soplando, los brazos de la huito mujer estaban cargados de huayos maduros. (80) Entonces cogiéndolos y raspándolos, sobó la espalda del paujil y la hizo negra. (81) Después, también la achiote mujer, que habiéndolo extendido sus brazos, estaba cargada de achiote; cogiendo unos huayos, haciendo una mezcla con agua, pintó el pico del paujil del color rojo más bonito. (82) Después, sobando las plumitas de la pava de monte, de la misma manera las hizo negras. Y su cabeza la hizo blanca sobándola con tiza. (83) Pintada así quedó muy bonita. (84) Entonces vino la ardilla y dijo: "Hermanita, hazme bonito también a mí". (85) Pero la huito mujer contestó: "Aunque me ruegues así, ¿por qué me has apretado con bambú?", diciendo eso le echó achiote sobre todo su cuerpo, y, apretando su cabeza entre sus manos, la hizo ovalada. (86) Entonces la ardilla tratando de decir: "Ayayay", dijo: "Tsun tsun tsun", así dicen. (87) Entonces al mono choro

- (88) Nunia chivian najanak kangkajchirin aruusrijai ikiatkau. (89) Nunia vejmakchirin kamuushan antsrau. (90) Nunia muukchirin suvajai shiirman pinun shuvinun najanau.
- (91) Nunia pininchin najanak ipiak ni kunturijai katsung vajas pininchi ijiichinka shaukja yakar kapantin najatau. (92) Nunia tuntupchirin suvajai shaukja yakar shuvinun najanau.
- (93) Nunia kuntinu ukunchi jitua puju kaaramtai, nujai pininchi nujin najatau. (94) Nunia suven pushanjai shaukja yakar puju najanau.
- (95) Nunia vashinka suva kuviran namurak vaat ukatar churup najana, nijajin piit avati, nunia yapichiri paat avati, nunia juun uvejen kuvaat achintak itas akupkau, tinu armayi.
- (96) Nunia yakumnasha nunisang ipiakjai vaat ukatar nunia tsapachin akujrau. (97) Tsapa akujar nunia muuken achik, veat punau.
- (98) Turua punuap najanau. (99) Turua suva nuva chicharak: Ameka suva nuva tsuutrau asam, ain najanamu arumame, tu usukrau, tinu armayi. (100) Nunia nayapnasha nunisang, nayapnaka iviartsuk vangkemri tseut jaarak akupkau, tinu armayi. (101) Ii juuntri kuntin irunu tu najanarau, tinu armayi.

lo pintaron bonito. (88) Después, arreglaron al trompetero, poniéndole como piernas sus carrizos. (89) Después, le pusieron una camisa de llanchama. (90) Después, pintaron su cabecita muy bonita, con huito de un color negro brillante. (91) Después pintando al tucán, la achiotte mujer con sus huayos endurecidos, sobando la cola del tucán, la hizo colorada. (92) Y después sobando su espalda con huito, la huito mujer la hizo negra. (93) Después, poniendo un hueso de un animal en la candela, hasta que se ponga blanco, hizo el pico del tucán. (94) Después, sobó su garganta con tiza, y así quedó blanca. (95) Luego, preparando una mezcla de huito verde con agua la vació sobre la maquisapa, y se hizo marrón. Le pegó en su frente y en su carita, después agarrando sus pulgares se los arrancó y la soltó, dicen. (96) También al mono coto le echaron una mezcla de achiotte y le hicieron tragar un matecito. (97) Después de que había tragado el matecito, le agarraron su cabeza y le torcieron el cuello, (98) y se quedó jorobado. (99) Y la huito mujer dijo: "Te vas a quedar así para siempre, porque tú has despreciado a la huito mujer", así lo maldijo, dicen. (100) Después, también a la golondrina, en vez de hacerla bonita, le rompió su cushma y la soltó. (101) Nuestros antepasadas contaban que así hicieron con todos los animales que había.

Jempetsets

Virgilio Vashikiat Pirisan

(río Huasaga)

(1) Aints yaanchuik jin uyumak pujumiayi,
ii juuntri tinu armayi. (2) Antsu turungka
jirtin pujumiayi. (3) Turuamtai aintsu jiri
atsurmau jempetsetsen chicharak:

-Ame turungka jiri jurutruki -timiayi.

(4) Tamatai jempetsets chicharak:

-Vikia jinka jukitatjai -timiayi.

(5) Tamatai aints chicharak:

-Vikia ji atsau asamtai tajam -timiayi.

(6) Tamatai jempetsetska -ayu -tina vemiayi.

(7) Ve yumi tukja chupirmiayi. (8) Turua
tsetsema juutak tse tse tse -timiayi.

(9) Tamatai turung vainkar:

-Ii jurumkimi -tiarmiayi. (10) Turua
jukiarmiayi. (11) Jukiar ji kapamunam pujtusar-
miayi. (12) Turuam mujurmiayi. (13) Turua
ujukchiri ji kapamunam kaparmiayi.

(14) Turua yakí nanamiayi. (15) Turuamtai:

~Jin juvavai -tiarmiayi. (16) Turuamtai

yumi kukar vajau emakmiayi. (17) Turua nunia

El picaflor

Virgilio Vashikiat Pirisan (río Huasaga)

- (1) Hace mucho tiempo, los hombres no tenían candela. (2) Pero el pájaro carpintero sí tenía. (3) Entonces el hombre que no tenía candela le dijo al picaflor:
- "Tráeme candela del carpintero". (4) Pero el picaflor dijo:
- "Yo no voy a traer la candela". (5) Y el hombre le dijo:
- "Te lo pido porque no tengo candela". (6) Entonces, el picaflor diciendo: "Bueno", se fue. (7) Cuando se fue, se mojó con la lluvia. (8) Y al sentir frío, lloró y dijo: "Tse tse tse". (9) Entonces los carpinteros lo vieron y dijeron:
- "Lo vamos a llevar nosotros". (10) Y se lo llevaron. (11) Llevándolo a su casa, lo pusieron al lado de la candela. (12) Y allí se secó. (13) Pero su colita se encendió en la candela. (14) Y se levantó y voló. (15) Entonces dijeron: "Se lleva la candela". (16) Y el picaflor parándose en un árbol seco que estaba parado por allí, lo encendió. (17) Y de allí los hombres se

90

aints jinka jukiaru, tinu armayi. (18) Tu
ii juuntri etserin armayi.

llevaron el fuego. (18) Así solían contar
nuestros antepasados.

Tatatua

Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

- (1) Tatatua ajan takau, tinu armayi.
- (2) Turua jempe nusha ajan takau, tinu armayi.
- (3) Turuayat jempeka kakarmachu mash jamāru.
- (4) Turua tatatuangka nangkami jaajai vajaj, tatatuangka pampan muráj iviak nangkami kankeak, nangkami jaai, tau. (5) Turuam nuvari jiamchin namuk su veu, tinu armayi. (6) Turuayat nangkami jaai vajaj, turua jempeka jiamchincha umutsuk takau, tinu armayi. (7) Turua jiamchin umutsuk takau asa taj, tsaangka tutupin ataing taj, yanchuk jempe tajtas antamaitiat, tatatuangka nangkami jaai vajaj pujau, tinu armayi.
- (8) Turua mukun kuvatjai jimiar taar: ¿Jempe ajarisha varukuitia? ¿Varukamtaya kashik tajtas vajava? Vatska, jua jiitu, tiar mai jivearu. (10) Tutu shiiram araamu aitkin: Auk jempe jiamanch namurkar susatai, tusar jiamanch namurkar suvamaitiat: Atsa, nakitajai. Vinaka yumivach surustaram, tamatai susam umuramtai, ajarin jiveamtai, vain jukiari, vain susar: Pa pai, araataram, tama vaijai pukurau. (11) Mukun kuvatjai nungkan pukurau,

El atatao

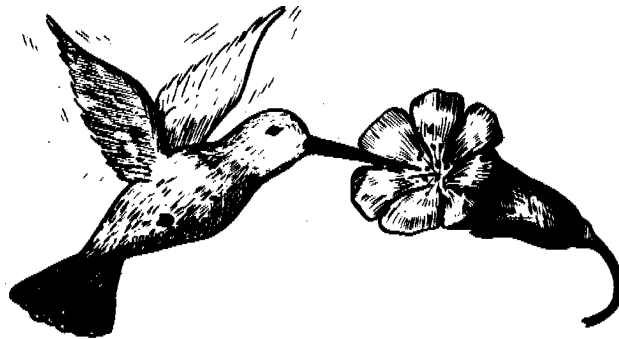
Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

- (1) El atatao estaba trabajando en la chacra.
(2) Y el picaflor también estaba haciendo lo mismo. (3) Pero el picaflor terminó todo su trabajo rápidamente. (4) Y el atatao riéndose sin motivo, hacía rodar grandes rocas de la loma, las hacía rodar para abajo sin ningún propósito riéndose a carcajadas. (5) Entonces su mujer preparó masato y se lo trajo. (6) Pero mientras el atatao se reía sin motivo, el picaflor trabajaba sin tomar masato, (7) Y como él estaba trabajando sin tomar masato, iba y regresaba rápidamente a su trabajo, y aunque el atatao oía que el picaflor llegaba a su trabajo, seguía riéndose sin motivo. (8) Cuando dos sapos llegaron, dijeron: "¿Cómo estará la chacra del picaflor? ¿Por qué viene siempre tan temprano? Vamos a verlo". Y se fueron a verla. (9) Estaba limpiecita y bien sembrada. "Vamos a darle masato a este picaflor", entonces, prepararon el masato, pero cuando le ofrecieron, él dijo: "No me gusta. Denme agüita no más". Y le dieron. Y mientras él tomaba, ellos estaban mirando su chacra. Entonces él agarró dos plantadores de pona, se los dió, y les dijo: "Aquí tomen. Con esto vayan sembrando". Cuando dijo eso, ellos rompieron la tierra con los plantadores. (11) Los dos sapos rompieron la tierra para

- tsaningkian araatas. (12) Turua nangkami:
 kuaj, vaanam shauj, chikicha: Juaj, vaanam
 shauj, nangkami vai pukurtiatkamar jiyamaitiat
 maj aya atak vaketki jempeka: Suut umpui
 pujurmasti, tusa kajes turuau, tinu armayi.
- (13) Ii juuntri tusar etserin armayi.
- (14) Turua nuniangka mukuncha tuke nungkanam:
 Kuaj, kuvatcha nunisang: Juaj juaj juaj
 vajainiamtai: Ainias pujurmasti, tau jempeka.
- (15) Aja takachuka nusha aja takachu asar,
 chikichnum kasamak yuj pujusha ati. Tuke
 kasamak yuj puju at, tau, tinu armayi.
- (16) Turua asa chikich ajan takachusha irunniayi.
- (17) Ii juuntri tu turuau, tinu armayi.
- (18) Tatatuancha nutiksang surut usukiar:
 Tatatua arumame. ¿Tatatua yanak ipiava?
 Aints vainkarsha aya takakmichuka: Tatatuakitam,
 timia naki atinua tu arumia, Tatatua najanmame.
 Nangkami tsaa shamakum suvem kapantin jakia,
 tu ampuiyi. (19) Turuamatai suvechiri kapanuvach
 jakin, tinu armayi. (20) Turua nuniangka
 jempe najanmamak nuniangka yumichin unutsen
 mukunau. (21) Jempe najanar, tsej tsej tsej
 nanam nanam vajau, turua asa, yumi nukechiri
 sana kitarun nunia yangkuran uminuitai.
- (22) Jempeka yangkurchin vainkangka, tsej

sembrar palitos de yuca. (12) Y sin motivo, los sapos se metieron en un hueco cada uno y no querían trabajar con los plantadores. Entonces el picaflor miraba por todas partes, pero no los encontró. Volviendo a su trabajo, soplando dijo: "Que se queden así". Porque estaba enojado lo hizo. (13) Así contaban nuestros antepasados. (14) Y después un sapo viviendo en la tierra, siempre decía: --Cuaj--. Y el otro también decía: --Juaj juaj juaj--. Y cuando decían eso burlándose del picaflor, él dijo: --Que se queden así. Los que no trabajan en la chacra que vivan comiendo lo que roban de otros, porque no quieren trabajar en la chacra. Que siempre vivan comiendo lo que roben. (16) Por eso hay gente que no trabaja en la chacra. (17) Así pasó, decían nuestros antepasados. (18) Al atatao también maldiciéndolo le dijo: --Tú serás un atatao para siempre. ¿Quién va a llamar amigo a un atatao? La gente que te vea te dirá porque no quieres trabajar: "¿No eres tú el atatao?". Te quedarás para siempre hecho un atatao, porque eres tan haragán, que sin motivo tienes miedo al Sol, que se quede tu cuello colorado --diciendo eso le sopló. (19) Entonces su cuellito se quedó rojizo, (20) Después el picaflor se convirtió solito y comenzó a chupar las flores de los árboles. (21) Convirtiéndose en picaflor, comenzó a volar por todas partes tomando el rocío que estaba sobre las hojitas de los árboles y el néctar de las flores. (22) Por eso

tsej tsej nanam nanam: Mukunjai, tsa jempe
aĩntsutiatang najanmamavaitai. (23) Ii juuntri
tu turuau, tinu armayi.



cuando ve unas flores, vuela rápidamente de una a otra, chupándolas. Aunque era hombre se convirtió en picaflor. (23) Así decían nuestros antepasados.

Nayap

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

(1) Nayapkia: ¿Varukanak nuvanka nuvatsuj?
 tu inintimias nuka natsa vekakini vajau asa,
 aanum tepes chikich aintsjai tsanias tepayat
 ningki tepau. (2) Yaa jiiniar vajamtai:
 Au varí vajana surusa. (3) ¿Varí najana
 au shiirmavach jiichiri tuupivach katarvajana
 iyantrura? vainak aanum tepes turuam aneachmau
 ayantrau nungkuikia. (4) Nungkui iyantar
 nuvatkau. (5) Nuvatak nuningkia aishirisha
 pachitsuk jeanam pujamtaisha, aja takakmastas
 veri, jiamchinha takutsuk veyatang, tsapanak
 takus veri, tsaningkia kuvirchirin tsar tsar
 tsar nungkuikia esar, nuna kujar jeari aishirin
 susatas jiamchikia serere vajau. (6) Takurkuta
 susam, Nayapkia tsukjaj umurau. (7) Turuamtai
 ajanam vekakusha aya jiisang, suut ampui
 yurumkaka turua tekar kakarmachau jiamchi
 ijuaksha aya tuke nava itak ni jiamchin ijur
 pujai aishiringkia utuau. (8) Tuke nantu
 puja pujaka nuniangka uchi japruk jererau.
 (9) Jerer vamketnum uuk utukas kashi muntsau,
 tinu armayi. (10) Turua kashi uchi jerer

La tijera chupa*

Marinao Chumap Pirisán (río Huasaga)

(1) Nayap, un joven que estaba andando por aquí y por allá pensaba: “¿Por qué no me caso con una mujer?” Estaba echado afuera, y aunque hubiera otra gente cerca, él seguía echado solo. (2) Mirando las estrellas, que estaban brillando en el cielo, pensaba: “Eso que está brillando yo quisiera tenerlo”. (3) Y al estar echado afuera mirando, él pensó: “¿Esos que están por allí tan bonitos con sus ojitos pequeños en gran cantidad, ¿por qué no caen?”, entonces, de repente cayó la Nuncui mujer del cielo. (4) Y él se casó con la Nuncui que se había caído. (5) Un día, mientras su esposo se quedó en la casa sin moverse, ella se fue a trabajar a la chacra. A pesar que se fue sin llevar masato, llevó un mate y mascando las hojas tiernas de la yuca, la Nuncui mujer llegó a la casa con el masato para dárselo a su esposo. En la casa, ya estaba fermentándose el masato. (6) Cuando le ofreció a Nayap, él se lo tomó con gusto. (7) La Nuncui mujer había preparado el masato solamente mirando y soplando la yuca, andando por la chacra, y al pelarla, rápidamente estaba preparando el masato, y mientras estaba mascando lo que ella había traído, entró su esposo. (8) Viviendo así algunos meses, ella salió encinta y por fin dió a luz. (9) Y después de dar a luz, escondió al niño debajo del emponado, y de noche le daba el pecho, dicen. (10) Y habiendo dado a luz de noche, lo

vamketnum utuksarau, takashtai, jiishtai.

(11) Yaanchuk vekarau tsapuitin. (12) Turua nu uchikia yaanchuk vekaar vamketnumia jinin at, tau nungkuikia. (13) Turuamtai uchiri vamketnum pujamtai, aishirijai yungkunamun yuvasha, churunka vamketnum pet, ningkia uchi jereru asa, nuna matsar varichirin yuvaksha tsuvatmaksha vamketnum turua turuaka uchirin jiihtas yaanchuk ashi vekarau. (14) Ashi vekaaramtai: Arum vantinkat, tusa Nayapkia: Esta, yamaikia. Arum uchiru jiihmi. Arunka inakmasmi, tina chingki kututas veamtai, nisha nemarak: Arum uchiru taksami, tina jinta vinai ipiamat parat parat iyau.

(15) Ipiamat iyaamtai: Uchiru manturtuvari, tina nu aishrin chichasamtai ¿Varuka nu ipiamat imiatua? tina vinau. (16) Yumiti yumiti jeamaitiat, uchiringkia yaanchuk jakau.

(17) Nuka ni aishri umajin chicharak: Yuvaru, juni vamketka japimkaip. Arum vi tana japimkatjai, nungkuikia tu chicharak ukumaitiat, ¿Varuka kamir, yuvachirka juna japimchavaita? tina shau shau shau japimjai tusa japimtakama uchin shaut japimiak uchinka kakairak: Kamichirka aйтkayatang uchin jererjai, tutsuk inakmachama, tusa karut minaak vaijatkama muntsun muntsat-maitiat muntsurin met napurtuau. (18) ¿Varí

pusieron debajo del emponado para que no lo tocara ni lo mirara nadie. (11) -Que aparezca cuando ya pueda andar (12) saliendo debajo del emponado, -dijo la Nuncui mujer. (13) Entonces cuando ella estaba comiendo patarashca con su esposo, botaba las hojas secas debajo del emponado, después de haber dado a luz a este niño, puso las hojas y cualquier basura que había debajo del emponado, y así con el tiempo su hijo ya estaba caminando para que lo saque de allí. (14) Cuando ya caminaba bien, dijo Nayap, creyendo de que más tarde podría ir apareciendo su hijo: -Vamos ahora. Después vamos a sacar a mi hijo. Después vamos a mostrárselo a todos, -y yéndose a virotear pájaros, ella siguiéndole le dijo: -Después vamos a poner al niño a la casa, -y mientras estaban andando por la trocha, cayeron los rayos uno tras otro. (15) Cuando cayeron los rayos ella dijo: -Han matado a mi hijo. Cuando le habló así a su esposo, él se regresó a la casa preguntándose, por qué caían tantos rayos. (16) Llegaron a la casa en plena lluvia, pero su hijo ya estaba muerto. (17) La Nuncui había dicho a su cuñada: -Cuñada, no barras aquí debajo del emponado. Yo voy a barrer aquí, después de llegar. -Pero a pesar de eso, la cuñada pensó: -¿Por qué no barre aquí mi cuñadita? Y comenzó a barrer, pero tratando de barrer, de repente, descubrió a un niño que estaba gateando por allí, y dijo: -Mi cuñadita ha tenido su niño y sin decirnos que ha dado a luz no lo ha mostrado, -y cuando estaba tratando de tomarlo entre sus brazos, para darle el pecho, el niño le trozó el pecho con los dientes. (18) -¿Qué cosa?

- iiinukai? (19) ¿Nu varintsuk najanaya?
 (20) ¿Nu Yuschavashi? (21) ¿Itur nekaatjik?
 (22) ¿Nungkuisha nu varintskai? (23) ¿Naarisha
 itur nekaatjik? (24) Turua asa nuka inaisam
 vinak? ¿Uchirsha? (25) Aya uchichirisha
 yaanchuk jakau. (26) Turuam juutau? Uchirua,
 uchirua, juutak vajau. (27) Aishrin: ¿Varuka
 uchiru aitkartuvara? yamaikia vetajai.
 (28) Ameka Nayapi pujusta. (29) Yaki veajai.
 (30) Vikia tajai: Vikia pujusan, vikia uchi
 jerermiaja nunisarang chikich nuva jererarsha
 vamketnum utuksar uchikia takashtai tusar,
 utuksar, arum kashi muntsuak tusar nuna jiikir
 muntsavar vamketnum tuksar yaanchuk vekaaramtai
 uraim ningki vekajin at, vikia tatsujak?
 (31) ¿Vikia aitkartuataram, vikia tajak?
 (32) Nupaa takaakrisha nungkui nuvatikia
 nupaanka takaayatrik, mamaka suut ampuir,
 mamaka nerekamtai nuke autai at, tatsujak?
 (33) ¿vikia aitkartuat tajak? Paanmasha
 jiisrik, paantam suruut sukmarar: Paantam
 tsamau arumame. (34) Tsamauka tsamak pujantai,
 ii aishiringkia ii uchirisha nuna umuj pujak,
 ¿uchikia te pengker varuksacham pujusarat
 tatsujak? (35) Turuamaitiat aitkatruaram

¿Acaso es nuestro? (19) ¿Este qué será?
 (20) ¿Tal vez es Dios? (21) ¿Cómo lo vamos a saber?
 (22) ¿Qué será esta nunci? (23) ¿Y cómo vamos a saber su nombre? (24) Y entonces cuando lo había dejado, llegaron ellos y se preguntaron: “¿Y mi hijo?”. (25) Pero su hijito ya se había muerto. (26) Entonces ella llorando exclamó: “¡Mi hijo, mi hijo!”. (27) Y dijo a su esposo: -¿Por qué han hecho sufrir a mi hijo? Ahora me voy. (28) Tú quédate, Nayap. (29) Yo voy al cielo. (30) Yo he dicho que así, como yo he dado a luz a un hijo, poniéndolo bajo el emponado otras mujeres pueden hacer igual. ¿No he dicho que no deben tocar al niño, poniéndolo allí para darle el pecho de noche, sacándolo y dándole el pecho, y otra vez poniéndolo bajo el emponado, y cuando ya pueda caminar, sacarlo para que vaya a caminar solo? (31) ¿Acaso he dicho: Trátenme así? (32) ¿No he dicho: Cuando nosotras las nungui mujeres desyerbamos la chacra, aunque estuviéramos desyerbándola, soplando a la yuca, cuando está madura; esta yuca no más tendrán que cocinar? (33) ¿Acaso les he dicho que me traten así? Cuando nosotras miramos los plátanos, soplando a los plátanos decimos: “Conviértete ahorita en plátanos maduros”. (34) Cuando los plátanos están madurando, y nuestros esposos y nuestros hijos están tomando chapo, ¿no he dicho, que los niños vivan bien sin enfermarse? (35) Pero porque me han tratado así y han matado a mi hijo, ahora

uchir manturtuaram yamaikia nayaimpinam veajai,
 tau nungkui usukmar veak. (36) Turuamtai
 Nayapin: Ameke pujusta, turuamaitiat: Tsa,
 nuvarin aneak juutau Nayapsha. (37) Turuamtai:
 Takumka muukrun achinkata, tina nunia nuva
 ainaun usukmiak: Nakimnusha nuva nuniangka
 nuva nupaa takachussha arumaya, tina nu takau.
 (38) Nupaa takausha nusna artinuita, tau
 vikia nu metekchau at tajak. (39) Nupaasha
 aya ampuiiri nupaa takatai at, tutsuk nupaa
 takakmichusha aujmataisha nuva nupaa takatcha
 tusar aujmataisha vishiktaisha nunisang nupa
 takatsuk aya ampuiniar takau arat tatsujak.
 (40) Vikia aitkasar ampuir. Takatai at,
 vikia tamaitiat uchirun manturtuvara, tina
 nuniangka nayaimpinam veau. (41) Turuamtai
 Nayapsha veau. (42) Turuam nuka nayap tuke
 najanavaitai. (43) Juni chingkia nunis vekai-
 niausha nu nayap ayi. (44) Nu najanmamau
 asa nayaimpinam veau. (45) Turua asantai
 nupaa takachussha nuvaka nangkami pujusha
 irunui. (46) Turua nunia aishmangsha nu
 aja takachussha aja erekrari nangkami nakimias
 uku, nangkami nupak ausha irunui. (47) Turua
 nu takakminka kakarmachau yamarma ekemar
 paanmancha araa, nuvarisha pachitsuk nupaa

me voy al cielo -dijo. (36) Entonces aunque le dijo a Nayap: "Tú quédate" él diciendo: "No", lloró, pues amaba a su mujer. (37) Entonces ella dijo: "Entonces agarra mi cabeza", maldiciendo a las mujeres dijo: -Ustedes van a ser ociosas y mujeres que no van a desyerbar sus chacras. (38) Ahora van a tener que desyerbar sus chacras. Yo digo, que ahora va a ser distinto. (39) No digo, que van a desyerbar sus chacras soplando no más. Las mujeres que no desyerban sus chacras, sino que están conversando, que pasan el tiempo en conversación y risas ya no van a poder trabajar solamente soplando. (40) Aunque yo dije: "Así soplando van a trabajar", ustedes han matado a mi hijo. Y con estas palabras se fue al cielo. (41) Entonces Nayap también se fue. (42) Y se convirtió para siempre en una tijera chupa. (43) Como los pajaritos que vuelan por acá así es ahora este Nayap. (44) Habiéndose convertido en un pájaro, se fue al cielo. (45) Por eso ahora hay mujeres que no desyerban sus chacras y que están ociosas. (46) Y también hay hombres que no trabajan en su chacra, que siendo haraganes dejan sus chacras sin terminarlas, y dejan crecer la yerba. (47) Pero los que son trabajadores queman rápidamente las chacras nuevas y plantan plátanos. También hay mujeres

takausha irunui. (48) Turua asantai nungkuincha
junia nuvaka pachisar nampenavai. (49) Juni
uruninausha nungkui nuva pachisar mash chichau
armayi.



que siempre desyerban sus chacras. (48) Por eso las mujeres de aquí están contando de Nuncui. (49) Los que viven por acá todos hablaban de la Nuncui mujer.

II. II JUUNTRI ITUR PUJU ARMIAYI

Aintsu Muuke Akakmau

Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

- (1) Aun Changkuapnum nukap pujuyaji.
- (2) Turua auni nakurusarmiyi. (3) Muuken itaar Masurash itamiayi. (4) Juni muuknaka itiarmiayi. (5) Chiraapa veauri nujinmaya shiviarnumia maavar itaarmiayi. (6) Turua auni changkuapnum nakurusar nunia juni itaar nakurusarmiyi. (7) Nakurinak ujaminavai. (8) Ujajminak, maj aumia arak jintaminavai nuvak nuvak. (9) Achinirar uvejen achinirar nuvaka mash mash achinirar ujajminantai, aishmangka nunin pujavai. (10) Turua asa ainias aishmang chikichik pujavai muuken takus. (11) Turuamtai nuva: A a au au vajakiar ujajminavai. (12) Maj, nuvaka taar ujajminak turuamtai, aishmangkringkia ainias muuken takus nuvan junininisha engkes chikich kaken achimias nu vajau. (13) Ajiarta, tama: Ayu, tina: Ujajmataram: A a au au, vajakiar ujajminantai, nunia aishmangsha tsek tsek vajainavai. (14) Tu nakurin armayi.

II. Cómo vivían nuestros antepasados

Cómo cortaban las cabezas

Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

(1) Nosotros vivíamos por el río Huasaga, durante mucho tiempo. (2) Y allá estaban jugando. (3) Masurash trajo la cabeza. (4) Por aquí también trajeron la cabeza. (5) Matando a un hombre de río arriba los parientes de Chiraap trajeron la cabeza. (6) Y allá por el río Huasaga estaban jugando con ella, y trayéndola aquí también jugaron con ella. (7) Cuando juegan gritan. (8) Mientras gritan todas las mujeres hacen una fila larga. (9) Tomándose de la mano, todas las mujeres gritan, mientras todas las mujeres están haciendo eso, los hombres están sentados. (10) Entonces un hombre está con la cabeza. (11) Y las mujeres gritan: A a au au, (12) Y cuando vienen las mujeres gritando, el hombre que está con la cabeza, agarrando a las mujeres de la mano, es agarrado por otras mujeres de su cintura. (13) Cuando dicen: "Haz que bailen", él dice: "Bueno, griten ustedes". Cuando las mujeres están gritando: "A a au au", entonces los hombres se ponen a saltar. (14) Así juegan.

- (15) Ju uvejchik kinta nakurin armayi.
- (16) Kashincha nakuravai, kashincha nakuravai, kashincha nakuravai. (17) Turua nuniangka ajapinavai. (18) Turua arum tsavaarak yutain untsuri yuvinavai. (19) Nuna yuvinak, nuvasha untsuri yuvinak turua nu nampera jee nuningkia met vajakiar eketar vajau armayi. (20) Nu aumiayasha mash kaunak, maj, untsuri yuvinavai. (21) Visha nunak vainkamiyai. (22) Aishmang yutancha painiyai. (23) Nuvaka yutanka painchayi. (24) Nuvaka jiamchin ijiuyi. (25) Turua nuna mash umirka nuniangka jiamchin umuj puja pujaka namper turua turuaka nuna umis; Maj, yamaikia vâketraji. Yanchuk mash umirji, tusar venavai. (26) Maj, ni jeen, ni jeen, ni jeen, maj ayâj itarkaj vajau armayi, tu turin armayi. (27) Turuasha tsantsanka ajapchau armayi. (28) ¿Itur ajapavarting? (29) Viakchanam surin armayi. (30) Tsantsanka karujai surin armayi. (31) Nuniasha kutirjai surin armayi. (32) Masurash suruku ¿yanatsuk susaya? (33) Turuam nunia Ikitus akupkau. (34) Vârikia mamuatsui. (35) Timia mujukash pujausha mamuchayi. (36) Tsantsancha akakar najanin armayi. (37) Chik akakar nuvapencha pakakar najaninavai. (38) Kuchijai pakainavai.

(15) Durante cinco días juegan. (16) Día tras día juegan. (17) Y después terminan. (18) Y después, al día siguiente, comen mucha comida. (19) Allí estaban sentados comiendo. La casa donde se realizaba la ceremonia también tenía muchas mujeres que estaban comiendo. (20) Muchos de los que estaban comiendo habían llegado de lejos. (21) Yo he visto eso. (22) Los hombres cocinaban la comida. (23) Las mujeres no preparaban comida. (24) Las mujeres preparaban masato. (25) Y cuando se terminaba la comida, entonces tomaban masato por mucho tiempo, y cuando terminaba la fiesta, decían: "Ahora vamos a regresar. Ya hemos terminado todo", y se iban. (26) Cada uno regresaba a su casa, y por fin la casa se quedaba en silencio. Así solían hacerlo. (27) Pero la cabeza no la botaban. (28) ¿Cómo iban a botarla? (29) La solían vender a los mestizos. (30) Vendían la cabeza achicada, a cambio de una escopeta. (31) Y también la vendían por un rifle. (32) La cabeza que vendió Masurash, ¿a quién la habría vendido? (33) La mandó a Iquitos. (34) La cabeza no se pudre rápidamente. (35) Por estar bien seca. (36) La cabeza la preparan cortándola. (37) Cortándola y pelándola la preparan. (38) La pelan con un cuchillo.

- (39) Turua chuvirka tuupich vajayi.
- (40) Painkar shukarkaja kukar painkar nanesar nuna visha vankamiajai Masurash turinun.
- (41) Visha jumchikkia natsa akun maavar niincha Masurashi uchirin shiviar mantuvar muuken akak jurukin. (42) Turuamatai niincha maa niincha yapajiak maa akak niincha jurukim turuamiayi. (43) Turua asa shiviarka, maj, pe muuken akavai. (44) Au Ikuachka pe muuken juvavai. (45) Antsu iitikia akachau armaji.
- (46) Turuayat nuka niincha maa akakam turuamiayi.
- (47) Nu Masurashi navantrin nuvatkaun nuna maa chik akakamtai: ¿Varuka aitkia? tusa niincha maa chik akakuitai. (48) Tu maaniavaruitai yaan chuikkia. (50) Yamaikia turinatsui.
- (51) Yamaikia ajapavaruitai. (52) Iisha iiniangka muuknaka akachau armaji.
- (53) Turuayat aunia shiviar muuken pe akainavai.
- (54) Turuamatai niincha akainavai.
- (55) Au Ikuacha aintsri pe aintsun kajeravai.
- (56) Nuvancha mash akainavai. (57) Turuamatai niincha turinavai. (58) Nuna visha vankamiajai.
- (59) Nuvancha maavar, maj, chikut akakar nuni asa shiviarka pase ayi. (60) Turua asamtai niincha maavar akakarmiayi.
- (61) Nuniangka pachitsuk maaniacharuitai.

(39) Y cuando se encoge, se queda chica.
(40) Después de cocer la piel en agua hervida, le dan su forma. Yo lo he visto cuando Masurash lo hizo. (41) Cuando yo era jovencito, porque los jíbaros habían matado al hijo de Masurash, se habían llevado su cabeza. (42) Entonces él vengándose también mató a otro, y cortándole la cabeza se la llevó. (43) Los jíbaros, son los que siempre cortan las cabezas. (44) Allá los del Ecuador son los que se llevan las cabezas. (45) Pero, nosotros no lo hacíamos. (46) Pero él lo hizo, porque habían matado a su hijo y habían cortado su cabeza. (47) Cuando habían matado al hombre que se había casado con la hija de Masurash, y habían cortado su cabeza, el dijo: "¿Por qué lo hacen?". Y también matando a otro cortó su cabeza. (48) Y también llevaron la cabeza de Jempe. (49) Así peleaban antes. (50) Ahora no lo hacen. (51) Ya han dejado esa costumbre. (52) Nosotros no acostumbábamos a cortar las cabezas de los nuestros. (53) Pero los jíbaros de allá siempre cortaban cabezas. (54) Y también se cortan las cabezas entre ellos. (55) La gente de allá del Ecuador aborrece mucho a la gente de acá. (56) También cortan las cabezas de todas las mujeres que matan. (57) Por eso, a ellos también les hacen igual. (58) Yo he visto eso. (59) Los jíbaros son malos, porque matan mujeres, cortándoles sus cabezas. (60) Por eso, a ellos también les cortan sus cabezas. (61) Fuera de eso no se matan sin motivo.

Arutam vainkatin

Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

- (1) Arutman, kame, ii juuntrisha tinu armayi.
 (2) Turua asamtai jinta vetas tsaangkun kujarartas vekain armayi. (3) Nu yavaan arutam vainkatai, tusar kanurmi, tinavai. (4) Turua asar nu uchin chicharinak: Jinta veta. Jinta veta. Ivianch vainkata kanurminiam, paan antukamniun, ii juuntri vaitrinak nangkamiar tinu armayi.
 (5) Turuam: Nampesta, nampesta, tinavai.
 (6) Ivianchin nampenavai. (7) Ivianch vainkatai, tusar chikichka turinavai. (8) Ii juuntri ivianchin pesepsen nampenavai. (9) Ivianchi, vait anentrurta, tu nampenavai. (10) Vekarin pesepse: Pes a pes a, vajamtai: Atsa, tutsuk vait anentrurta, apachiru. Vatska, apachiru, vait anentrurta. Ja vaitiavaitjai. Ame chichakmeapi vait anentrainkuajam, aya turutiniam, tu tinu armayi. (11) Apachi, ame chichakmeapi: Vikia uchi uyunan tsukapes vait vajakni vajam-taikia, vikia vaitkua anentrainkua, tiniame iviaakumka. (12) Turuayatmek vait anentrutsuk tukini vajam, tu namperin armayi. (13) Turua asa pes pes pes pes vajainamtaisha, tu nampenavai.

Viendo a los espíritus

Kuji Atunish Turuya (Huagramono)

(1) Nuestros antepasados lo llamaban el espíritu que nos da larga vida. (2) Por eso estaban andando por las trochas, con el propósito de tragar el jugo de tabaco. (3) Vamos a dormir para ver al otorongo que tiene el espíritu que nos da larga vida, decían. (4) Por eso dicen a los niños: "Vete por la trocha. Vete por la trocha, para que duermas, para que oigas y conozcas claramente al diablo", así decían nuestros antepasados mintiendo sin propósito. (5) Y después dicen: --Canta, canta. (6) Ellos cantan al diablo. (7) Otros también lo hacen para ver al demonio. (8) Nuestros antepasados cantaban al diablo que se llama Pesepe: (9) --Diablo, ten pena de mí --así cantan. (10) Cuando están andando por la trocha y el diablo hace: Pes a pes a, entonces dicen: --No me digas eso, sino ten pena de mí, abuelito. A ver, abuelito, ten pena de mí. Estoy sufriendo. Si tú de veras me hablas, solamente necesitas decirme que tienes pena de mí --así cantaban. (11) --Abuelito, si tú estuvieras con vida, ahora que estoy sufriendo, aun siendo niño con mi mochila, me podrías decir: "Yo tengo pena de ti". (12) Pero no tienes pena de mí --así solían cantar. (13) Entonces, cuando oyen el sonido de pes pes pes, cantan

- (14) Turua asa ii juuntrisha tu nampenavai.
(15) Etsaancha nampe armayi. (16) Maj, untsuri
nampenavai. (17) Tsaangkun takusar vaitnakni
vajainak yutsuk vekasar: Tsaangku, tsaangku,
tsaangku vaitiavaitjai. Vaitia anentrurta.
Vaitia anentrurta, iinu vaintairi aya tinamtai,
vaitnakni vajajai, tinu armayi. (18) Tsuka
asamtai, jintia vaitninak tu nampe armayi.

así. (14) Por eso nuestros viejos cantan así.
(15) También cantan al Sol. (16) Cantan muchas
canciones. (17) Llevando tabaco, y sufriendo sin
comer van cantando: --Con tabaco, tabaco, tabaco
estoy sufriendo. Ten pena de mí. Ten pena de mí.
Porque no nos vemos, estoy sufriendo --así cantan.
(18) Sufriendo con el hambre, iban cantando así
por las trochas.

Aravir tuntuin armayi

Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

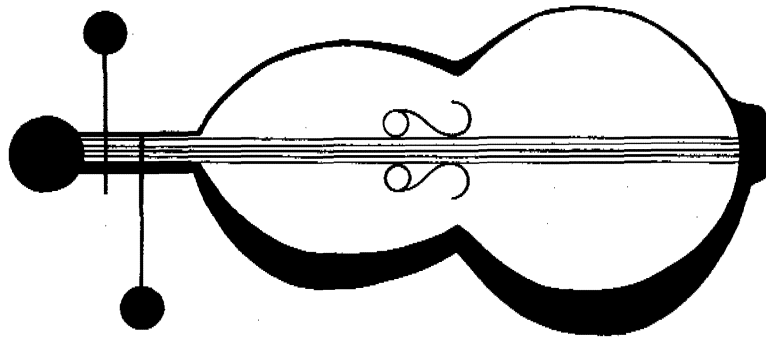
- (1) Untsuri anentan tuntuin armayi.
 (2) Nuvarin pachis tuntuin armayi. (3) Nuvarin juisartas nangkamiar junisar anentan tuntuin armayi. (4) Achuar tuke mash pe tuntuin armayi. (5) Aravir tuntuitain unuiminavai. (6) Yaanchuik juun unuiniarau Kayuk, achuara juuntri Kayuk, araviran ningki najana tuntuyau, tinu armayi. (7) Kayuk turuamtai, uchi ainausha: Vinasha nekaprutata, tamatai: Ayu, tusa: Vinitia nekapruamjiam, tusa: Tuntuyata, tama yumatak maj yumatau. (8) Turuayat atak tuntuya, atak tuntuya maj nuniangka unuimiatranka ningki tuntuyau. (9) Natsa ainaun nekaprak nuna tuntuin armayi. (10) Turuamu: Nuna vinasha nekaprutak, tama nuna nekapruki, nunia nu uchi vakarinaun nekapruki maj unuimia-trarau. (11) Kayuk vainchaji. (12) Auka nu ii juuntri Kayuk tinu armayi. (13) Turuamu nu araviran ningki iyui tuntuyau, tinu armayi. (14) Turuamtai uchivach ainau: ¿Varí tuntuyame? tinamtai: Nuna tuntuyajai, tamatai: Vatska, visha, tiar maj, tuntuikiar, tuntuikiar

Así tocan el violín

Kuji Antunish Turuya (Huagramono)

(1) Solían tocar muchas canciones. (2) Pensando en su mujer solían tocar. (3) Para ver a una mujer sin otro propósito se ponían a tocar estas canciones. (4) Todos los achual siempre solían tocar el violín. (5) Ellos han aprendido cómo se toca el violín. (6) Hace mucho tiempo, un antepasado de los achual, quien se llamaban Káyuk, enseñaba a tocar violín. Káyuk hizo un violín solito y lo tocaba. (7) Cuando Káyuk estaba tocando el violín, los niños decían: --Enséñame a mí también. Entonces él decía: --Bueno, ven. Te voy a enseñar. Tócalo--. Cuando les decía eso, no podían tocar. (8) Pero en varias veces que intentaban tocar, por fin, aprendían a tocar, y tocaban solos. (9) Los jóvenes que habían aprendido, tocaban el violín. (10) Entonces cuando otros decían: "A mí también enséñame", él les enseñaba, y esos niños que querían aprender, aprendían a tocar el violín. (11) A Káyuk no lo hemos conocido, (12) Pero se llamaba Káyuk, (13) Y él tocaba un violín, que él mismo había hecho. (14) Entonces, cuando los niños le preguntaban: "¿Qué estás tocando?", él les contestaba: "Esto es lo que estoy tocando". Entonces ellos decían: "A ver, yo también quiero", y diciendo esto

unuimiatkarau. (15) Turuavarau, ii juuntri
tinu armayi. (16) Turuamu asantai yamaikia
achuarti uchirinkia mash mash tuntuinavai.
(17) Antsu iikia yamaikia unuimiarchavaitji.
(18) Aravir atsantaikia, najanatakkamar yumatakur,
Napunmaya aravirnaka.sumakur tuntuinavai.



comenzaban a tocar, y aprendían. (15) Así decían nuestros antepasados que aprendieron. (16) Por eso todos nuestros hijos tocan el violín. (17) Pero ahora nosotros no lo aprendemos. (18) Porque no tenemos violines, y no sabemos cómo hacerlos, tocan violines que compran del río Napo.

Tsanirin tu ampuntin armayi

Kukush Irar Yamach (río Huasaga)

- (1) Tsanirin jikiamtan jikiamtan ampuntinak nu tsaa jeamunam tsukangka shinamtai, nuva napchau inintimui. (2) Ni inintimiaj pujamunam nuni tsaa jeamtai, nuni numinam ekemas shinavai. (3) Turuamtai nuva pujus chaj, nisha: Pujamunmaka nisha pujavapi, tusa napchau inintimui. (4) Turua juutuj pujavai. (5) Turuamtai nuva: Titi tusar ningki pujusar ampuntinak tinu armayi. (6) Nuna turuasha ataksha chikich anennasha ampuinaksha, nunasha nunisarang, turua nuna ni tsanirin akuptinak jikiamtan ampuinak turinavai. (7) Ni tsaniri asamtai, varinchuchin shiviar tsanirin akupak nunisarang ampuin armayi. (8) Turua iinu juuntrisha turin asaramtai nuna veari asar, nusha mash ampuaji.

Así tocan la flauta para sus enamoradas

Kukush Irar Yamach (río Huasaga).

(1) Cuando están tocando la flauta para su enamorada a la puesta del Sol, y el tucán canta, la mujer se pone triste. (2) Cuando ella se pone pensativa a la puesta del sol, entonces el tucán canta sentado en un árbol. (3) Luego la mujer se sienta y se pone triste pensando: "Ay, él seguramente también está sentado en su hogar pensando en mí". (4) Y se pone a llorar. (5) Entonces para que la mujer se acuerde de él, los hombres, estando solos, tocan la flauta. (6) Y de esa manera tocan canciones de amor una tras otra, para mandarles a sus enamoradas. (7) Porque es su enamorado, él toca la flauta mandándole canciones como cuando los hombres mandan alguna cosita a su enamorada. (8) Y como nuestros antepasados hacían esto, nosotros sus descendientes también lo hacemos.

Nuva Nuvatkatín

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Nuvanak sumakar iiniancha tuke nuvatin sumakar armayi. (2) Iiniangka sumakar nu yurinuri apari iniasar sumin armancha.
- (3) Sumaktaj, tiarka turua sumakar nuni nuvatin ainavai. (4) Nuni nuvatinak vakerinaka chikich aintsun: Ame sumartukta, tinu armayi.
- (5) Ame sumartukta, tama nu: Ayu, tinia, vi sumarkatjame, tinia sumarmiancha.
- (6) Turua sumarinak nu sairu tamaurinka nuventin aina au, sairu tamaurin sumarinaka nu: Avechiru tamauksha au nunaksha sumarinakka: Navanchiram ayakmena aunka sairu vakerakua. Sumartukai takua pujtumsatas vakeravai, tinayi.
- (7) Turuamatai: Ja tinancha. (8) Turua seavai.
- (9) Turuamsha maj arantak surimiakka pengke surimiavai. (10) ¿Visha navantrunka itur suruktajak? (11) Surutnaka nakitajai.
- (12) ¿Varí takaukai? (13) Takachuncha chikich nuvatkarsha, vári takachuitai, tu chicharui.
- (14) Turuasha nakitajai surutnasha, maj tinia arantak surimiavai. (15) Turuamsha tajai: Nuni visha pujtumsataj, tau asantai, visha

El matrimonio

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

(1) Nuestra gente siempre se casa pidiendo una mujer. (2) Nuestra gente para pedirla a su dueño, pregunta por su padre. (3) Dicen: "Voy a pedirla". La piden y después se casan. (4) Si un hombre quiere casarse con una mujer, la hace pedir con otro hombre: --Tú pídelo para mí --le dice. (5) Cuando uno dice: "Pídelo para mí", el otro acepta: --Bueno, te lo voy a pedir --y lo pide. (6) Y cuando lo pide un hombre casado, tal vez su cuñado o su tío, quien lo pide para su sobrino, cuando lo pide, dice: --Mi cuñado quiere casarse con tu hija. El me dijo que lo pidiera para que se case con ella. (7) Entonces el padre contesta: --¿Ah, sí? (8) Entonces el otro lo pide. (9) Cuando lo pide, el padre no quiere acceder de ninguna manera. (10) --¿Cómo voy a entregar a mi hija? (11) No quiero entregarla. (12) ¿Acaso sabe trabajar? (13) Si uno se casa con una muchacha que no sabe trabajar, dirán: "No sabe trabajar rápido". (14) Por eso no quiero entregarla --y diciendo esto se niega rotundamente. (15) Entonces el otro dice: "Yo le digo, porque él quiere

- tajai, tinu armayi. (16) Maj, seamsha pengke
tujintak eketuncha jimia ura ajapin armayi.
(17) Miaji urancha ajapin armayi kampakam
ura. (18) Kashik vayusnum chichasmau yaanchuk
kinta tsavaarak nunisha pujurmiayi.
(19) Turuangka puja pujakka yavetar: Ayu,
tavai. (20) Turuam nuniangka: Arum kashi
sumarkajme, tama nuni veriniancha. (21) Tu-
rua teperas nuvatnainavai, nuvasha vakerakka.
(22) Turua nuva tsuutak nantaki, maj jichinam
ekemu veavai. (23) Jichinam ekemu veamtai,
nuna apari iviaakungka: ¿Varí natsamtsuksha
tepetskesha? ¿Varíchia nantarkimsha pujurme?
avajam ataksha tepeyi aparin shamak.
(24) Turua ni yupimiakka tuke nantavai.
(25) Ataksha kashincha teperinavai.
(26) Turuamsha nantavai. (27) Nuniangka
kashin inainavai. (28) Natsamak: Pujurmasti,
tinayi. (29) Turua vakerinak sumakar nantaktin
atsavai. (30) Tuke tsanias tsavaavai.
(31) Turua tsanias tsavaar, arum jiamchin
suvinam nuna: Jiamanch muita, tina untsuk
aavai. (32) Turua nunaka umur, nuniangka
arum kashik chingki umpuntutas veak veamtai,
nuvasha veavai. (33) Turua ayakni vavajka
taavai. (34) Turua mitainaka maa, mitai

casarse con ella". (16) Y rogándole sin poder lograr nada, se quedan sentados por dos horas. (17) Hasta tres horas pasan así. (18) Cuando toman huayusa* a las tres de la mañana, permanecen sentados hasta que amanezca el día. (19) Y por fin, después de tanto tiempo, el padre se cansa y dice: --Bueno. (20) Después, el joven dice: --Más tarde en la noche la voy a pedir --y se van. (21) Entonces se casan durmiendo juntos, si ella quiere. (22) Pero si la mujer no quiere casarse con él, se levanta y se sienta al lado de la candela. (23) Cuando se va a sentar al lado de la candela, su padre, si está despierto, le dice: --¿Por qué no te quedas echada sin tener vergüenza? ¿Por qué te has levantado y estás sentada allí? Entonces teniendo miedo de su padre, otra vez se acuesta. (24) Pero si ella es terca, siempre se queda levantada. (25) A la noche siguiente también se acuestan juntos. (26) Y otra vez se levanta ella. (27) Entonces a la mañana siguiente se separan. (28) El joven avergonzado dice: --Que se quede así. (29) Pero si se quieren desde antes, entonces ella no se levanta. (30) Amanecen juntos, en este caso. (31) Y habiendo amanecido juntos, cuando ella sirve masato lo llama: --Ven a tomar masato --y le sirve. (32) Y habiendo tomado masato, después al amanecer, cuando va a virotear pájaros, la mujer también se va con él. (33) Y acompañándolo por todas partes regresa. (34) Y después de ir a mitayar, la mujer prepara

takas inarak juuntrin apujtavai kuntinasha.

(35) Turua yuvinamtai: Yuta yuvita, tama nuvarijai taavai. (36) Nuniangka tuke tsaning entsa maa veaksha tuke nunia nuvarisha vinavai.

(37) Entsa mai nuvaka maatsui. (38) Yamai nuvatkamu pachitske vajavai. (39) Turua aishmangtik mair avaji. (40) Kashincha nu jiksha charuktatkurnisha, natsamak nuvasha vinavai. (41) Turua vinamtai: Takuitia, tamatai, turua vinamtai, turua vinamtai, ji meram takutritia, tiri umisar tsaniasar ataksha maamsha maatsui natsamak.

(42) Iikia aishmangtikia mair turuam turuam nuvasha nuniangka tsanias maavai.

(43) Turua nuvatak nuniangka tuke tsanias jakatin turinavai. (44) Ii apaachiri jakamunam nunia umajitin umajin suminavai. (45) Umajin ininavai nuvatkartas. (46) Turua umaintinchaunaka, aparisha aya, umajisha aya, vainkar tuke nuvatinavai. (47) Sumatsuk nuvatinavai.

(48) Turua umaji pujamtaikia, umajin seainau nuvatkatas. (49) Turuam nuni umaji: Ayu tamatai, nuni nuvatinau. (50) Turua umaji tsuutakka chichamnasha antatsui. (51) Nuva nakitakka tupikiavai chikich nungkanam.

(52) Turua ataksha taavai. (53) Turua

el mitayo y lo presenta a su padre. (35) Y cuando comen, el suegro dice: "Ven a comer", y entonces él viene con su mujer a comer. (36) Después continúan juntos. Cuando él se va a bañar, entonces también va su esposa. (37) Cuando él se baña en el río, la mujer no se baña. (38) La recién casada se queda parada sin moverse. (39) Pero los hombres se bañan juntos. (40) Si al día siguiente el hombre va a cortar palos para la candela, la mujer también va, pero con un poco de vergüenza. (41) Y cuando regresamos, decimos: "Ayúdame a levantarlo" nos ayuda, y viniendo una y otra vez, le decimos: "Ayúdame a alzar este palo pesado". Cuando terminamos y nos vamos a bañar juntos, ella no se baña porque tiene vergüenza. (42) Nosotros los hombres nos bañamos juntos, pero después de un tiempo la mujer también se baña con su esposo, (43) y así continúan haciéndolo hasta que se mueran. (44) Si nuestro papá muere, piden a los hermanos que tienen hermanas, que se las den en matrimonio. (45) Para poder casarse, preguntan a su hermano. (46) Si la muchacha no tiene hermanos (si no tiene ni padre ni hermanos), entonces se casan con ella, así no más. (47) Se casan sin pedir permiso. (48) Pero si tiene hermanos, la piden de los hermanos para casarse con ella. (49) Y si su hermano dice: "Bueno", entonces se casan. (50) Pero si el hermano no quiere, no hace caso al que viene a pedirle a su hermana. (51) Si la mujer no quiere casarse, ella se escapa a otro lugar. (52) Y después regresa otra vez. (53) Pero el

aintska vaketui pe tsutamurin. (54) Turua
 akimatnak akiminatsui. (55) ¿Itur akimiakartin
 nuva nuvatkamunka? (56) Navan nuvatkamunka
 akiminatsui. (57) Antsu vajejmaka akiminavai
 shaminak. (58) Vaje nuvatkamtai, pengke
 suvirpiaku chichaman akupavai. (59) Maj,
 maj, maj, akirkat, akirkat, akirkat. Vári,
 vári vári akirchamtaikia maatatjai, avajin
 armancha. (60) Turuamsha: Akiknak akiktajai,
 tavai. (61) Nuva uyumakun nuvatkamjai, tinia
 nu ainchik kintajaingsha vári, vári vári
 akirkati, tamatai, nuniangka akirtsuk mengkamatai,
 pujurmasti, titatjai. (62) Nuniangka nekapnaisa-
 tai, vajertin ainou tinayi. (63) Turuam
 pengke shaminavai vaje yaanchuk nuvatkausha.
 (64) Nunia nuvasha shamavai. (65) Turua
 akikmaka nuniangka atak yaitas vaininavai
 vajerinja. (66) Nunia akikmau asa pachiatsui.
 (67) Vajertin nu vaje yachi jakamau vaje
 nuvatkaramtaikia, maj, mainavai. (68) Nunia
 tsanirnumia japrukamtai, vajetiatang nuna
 mainavai. (69) Japrukamtai turin armayi.
 (70) Turua asa pengke shaminavai vajeri nuva
 mantuvai tusar. (71) Vajeka vajertinka shamavai.
 (72) Turua nu shamchauka nu jata vakerakka
 shamkatin atsau. (73) Turua aintsun vakerak

hombre regresa a su casa, si él ha sido despreciado. (54) Pero no paga por su mujer. (55) ¿Cómo se pagará por la mujer con la cual se casa? (56) Cuando uno se casa con una mujer virgen, no se paga por ella. (57) Pero por una viuda pagan porque tienen miedo. (58) Cuando se casan con una viuda, volviéndose muy celosos mandan mensajes: (59) --Cuidado, cuidado, cuidado, ¡que me pague, que me pague, que me pague! ¡Rápido, rápido, rápido! Si no me paga, lo voy a matar --así hablan. (60) Entonces el hombre dice: --Voy a pagar. (61) Necesitando una mujer me he casado con ella --dice. Y entonces dicen: --Rápido, rápido, rápido, que me pague en tantos días, y si no viene a pagar, entonces yo diré que la deje. (62) Entonces vamos a pelear --así dicen los cuñados de la viuda. (63) Entonces los que se han casado con una viuda tienen mucho miedo. (64) Y la mujer también tiene miedo. (65) Pero si le han pagado, entonces después de algún tiempo otra vez visitan a su cuñado. (66) Y si ha sido pagada, no le hacen caso. (67) Cuando uno se casa con la viuda de su hermano finado, los cuñados de la viuda matan a este hombre. (68) Y si la mujer, aunque sea viuda está encinta, porque ha tenido relaciones con otro hombre, también la matan, aunque sea viuda. (69) Lo hacen porque está encinta. (70) Por eso las viudas tienen mucho miedo, que las vayan a matar los hermanos de su difunto esposo. (71) Las viudas tienen miedo a sus cuñados. (72) Pero algunas que quieren morir no tienen miedo. (73) Pero si la viuda quiere a un hombre

aintsnasha ninunkamtaikia, itur vakerutakua
aitkara tusar mainavai. (74) Nuniangka jata
irunui. (75) Antsu navannunka chichainatsui.
(76) ¿Itur chichaktin? (77) Yaanchuk apaachirisha
jakamu nu umaji yurintin nuna sear: Nuvatkatu,
tama nuvatkamtai, ¿yaki chichakat? (78) Maj,
chichaktin ayáj. (79) Nangkami nuvatinavai.
(80) Turua nu apartinun sumamtaikia, umajingkia
chichaatsui. (81) Nuni apaachirin seainak
nu: Navantrumin nuvatkatjai, tinia nu: Ayu,
tamataikia nu aishmangsha umajin surimkamtai:
Ni nuvatinak nuvatkatu, tavai. (82) Nunia
pengker tu nuvatin armayi.

y también se casa con él, la matan diciendo:
--¿Cómo va a querer hacer tal cosa? (74) Enton-
ces hay muertos. (75) Pero de las solteras no
hablan así, cuando se casan. (76) ¿Cómo van a
hablar? (77) Si su papá ya ha muerto y a su
hermano, siendo su apoderado se le ha consultado,
y él mismo ha dicho: "Que se case con ella" si
se casan, ¿quién va a hablar? (78) No habrá
absolutamente nada que decir en contra. (79) Se
casan así no más. (80) Pero si piden a una
muchacha que tiene todavía a su padre, entonces
los hermanos no deciden. (81) Cuando piden a
su padre dicen: "Quiero casarme con su hija",
él dice: "Bueno". Si su hermano no quiere que se
casen, el padre dice: "Si él quiere casarse con
ella, que se case". (82) Entonces así se casan
de buena manera.

Uchi jerermau

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Uchin jererar iinu nuvaringkia auka aya aanum jereavai. (2) Iijai tsanias tepau: Vaker najamavai, tamatai, ii nukuuchirisha pujau: Nukuachia, nukuachia, nuvar vaker najamavai, tavai. Aanum jiikta, tama aanum jiavai. (3) Turua aanum jiiki nuni jerer, nu untuchiringkia charukar, kumaichijai jingkia-tavar turua imainiar chiripjai kangkarar nunia taavai. (4) Turua taa nunia yukuunam patanam nuni pujavai. (5) Turuamtai tuke takakmaunka akarusha takaaji. (6) Antsu ji nanashtayi. (7) Meram meram nanarkamka imimki jaayi, tinu armayi. (8) Napi jiirsamsha uchivach pengke ainuchikia ausha imimui, tinu armayi. (9) Kanu takarsamsha yapau asantai, suvechiri yapamki jaayi, tinu armayi. (10) Nunia yangkipki ampuje nu yuvakrincha, ijiarak pujuyi, turuaksha jaayi, tinu armayi. (11) Nunia sungkirumsha aya takarsamsna jaayi, tinu armayi. (12) Pamausha mantuar jiirsamka, putsuki jaayi, tinu armayi. (13) Ikiamnum chingkivach juninuch churusuk nusna: Jiau jiau tuk tuk jiau tina nusna

El nacimiento de un niño

Mariano Chumap Pirisán (río Huasaga)

(1) Cuando dan a luz a un niño, nuestras mujeres siempre dan a luz fuera de la casa. (2) Cuando está con su esposo echada y dice: --Me duele la barriga--, y nuestra madre está allí, llamamos: --Mamá, mamá, mi mujer dice que le duele la barriga. Llévala afuera--; y cuando decimos eso, ella la lleva afuera. (3) Y llevándola afuera, allá da a luz, y después de cortarle la cuerda umbilical se amarra con chambira, y después de bañar y envolver con pañales a la criatura, viene la mujer. (4) Y cuando llega a la casa se sienta sobre unas ponas en la ceniza. (5) Entonces nosotros seguimos haciendo nuestro trabajo. También usamos la escopeta. (6) Pero no se debe cargar palos para la candela. (7) Cuando uno carga algo muy pesado, se muere la criatura, (8) Cuando se ve una culebra, la criatura también se muere, (9) Cuando uno trabaja haciendo una canoa de cedro, la garganta de la criatura se vuelve amarga y se muere, ya que el cedro es amargo. (10) Y si comemos las tripas del sajino, le da diarrea a la criatura y se muere, (11) Y si uno solamente toca a una anguila, la criatura se muere. (12) Cuando se mira una sachavaca muerta, la criatura se muere de anemia. (13) Y también hay un pájaro en el monte que dice: Jiau jiau tuc tuc jiau. Cuando se toca ese pájaro, la criatura tiene retracciones al costado, dicen.

- takarsamka nujaisha tapij pujuyi, tinu armayi.
- (14) Teesh takasmasha jaayi, tinu armayi.
- (15) Nunia turungsha takasam nujaisha jaayi, tinu armayi. (16) Pachitsuk uchirmatisha yutaingkia mash yuvaji. (17) Turua akarujai maamu utsumrukar yuvaji. (18) Uchi yaanchuk nampuarantaikia, ju uvejchik tuming inangkaramtaikia, nuniangka mash takakmaji. (19) Antsu yamai jerermanum pengke takakmatsji. (20) Jiiru nekenkamsha uchikia jaayi, tinu armayi.
- (21) Turua nunia pachitsuk yutai yuchatai yuruam nunisha jaavai, tinu armayi.
- (22) Kayasha takasmasha jaavai. (23) Asaitijai-ssha imimui, tinu armayi. (24) Turuasha jaavai. (25) Kasurina takasmasha nujaisha jaavai. (26) Yumi ajakam nunajaisha veverkajaj uchichikia jaavai. (27) Vakani mantam, tu tinu armayi iinu juuntringkia. (28) Yamai uchin jereramtaikia, chintuk chintuk kanurar nunia jumchik takakmaji. (29) Turua ji nanat nanashtai. (30) Turuamu nu nanakmeka nuni tangkirchiri eere jaki jaayi. (31) Veverkajaj anentar shuvi shuvi jaayi. (32) Turuamtai vayusjai, vayus umurar nuni mukunji suntaichirin vakechirin. (33) Turuam tsaavai. (34) Chikichik kinta mukuntram tsaavai. (35) Nunia

(14) También dicen que las criaturas se mueren cuando se toca un paucar. (15) Y cuando se toca un pájaro carpintero, también dicen que se muere. Cuando el niño ya tiene tres meses, comemos cualquier clase de comida. (17) Otros nos alcanzan los animales que se matan con la escopeta, para que comamos. (18) Cuando el niño ya está grandecito, después de cinco semanas, nos ocupamos en todos los trabajos. (19) Pero cuando el niño ha nacido recientemente no trabajamos por nada. (20) Cuando uno machaca fierro, dicen que la criatura se muere. (21) Y si uno, sin prestar atención, come comidas que no debe, entonces también se muere la criatura. (22) También cuando uno toca piedras, se muere. (23) Con aceite también se enferma, (24) y se muere. (25) Cuando uno toca gasolina también se mueren las criaturas. (26) Cuando uno corta un árbol, también se muere la criatura asfixiándose. (27) Nuestros antepasados decían, que así han matado al espíritu del niño. (28) Ahora cuando nace una criatura, esperamos cuatro días y después trabajamos ya un poco. (29) Pero no cargamos palos para la candelá. (30) Si cargamos estos palos, la columna vertebral de la criatura se queda torcida y se desmaya. (31) Asfixiándose sin motivo, la criatura se queda sin aliento. (32) Entonces tomando huayusa, chupamos sus hombros y su barriguita. (33) Entonces se sana. (34) Chupándola un día se sana. (35) Así también cuando preparan una canoa, cargándola al hombro, jalándola y botándola al río, la criatura se vuelve negra y se muere.

kanu takakminamtai, nanakar japikir, kanu
junkam kanujaingkia pengke nashum jaki tuke
jaavai. (36) Turua juun pujamtai, vayusjai
mukutrar nujaisha tsuvaji achuartikia.

(37) Nunia kaapin, changkin najantratar
takasmaka jiichiri muuch untsuri muuchravai.

(38) Turua asar chikichik nantujai takakmatsuk
nunasha inaisaji. (39) Nunia yantana takasam

nunisha uchikia jaavai. (40) Nuniasha muturnum
engkemtuum jaavai. (41) Nunia pasatursha

nuna takasam jaavai. (42) Iinu uchiringkia
achuartinuka tumini, tinu armayi.

(36) Pero si hay un viejo, nosotros los achual, chupando con huayusa lo curamos. (37) Y si uno trabaja con bejuco para hacer una canasta, los ojitos de la criatura serán afectados de mal de ojo. (38) Por eso nos quedamos un mes sin trabajar, y entonces reanudamos nuestras labores. (39) También cuando uno toca un largarto, el niño se enferma. (40) Y cuando uno entra en un bote a motor, el niño se enferma. (41) Y cuando uno toca un pasador, el niño se enferma. (42) Así dicen que les pasa a los hijos de los achual.

¿Iinu uchiri itur jainava?

Kukush Irar Yamach (río Huasaga)

- (1) Yaanchuikkia ju nuva nuvatkamunmayangka nu uchi jerechu jerermiayi. (2) Turuamu nunak kutiran takarsan nuka amimiak jakavitai. (3) Turua nunia jerermausha vina yanchuk amikur Nayash: Nemartusai. Tutrik jaavai, tinamtai, nuni: Nateman umurtaaj, tamatai, nuni nemarin Tutriku jeen jeai, nusha amikur Nayashjai mai natemtak Varushjai nekapnainak nunasha utsatrurar nunasha manturtuvarmiayi. (4) Turuamtai nuning ajapan ukukin Nayashun: Amek aints mash chichasam uchirnasha eketrusarti. (5) Vikia puju vajamniu nekapeatsjai. (6) Vikia vaketjai, tinia vaketkimiajai jearun. (7) Pujutirun vaketkun, turua uchirnaka nunia ukukmiajai. (8) Turua nu turuamunmaya nuniasha patatak nuniasha nuvan jerermiayi. (9) Turuamu kiripjai vinia yatsuchir jakavitai. (10) Turuamu nunajai nusha jarutkavitai. (11) Nunia miaji jakamunmaya ju akinamunmaya nuniasha nunasha Nayashun: Inaikiataaj, tamatai, amikur Nayash: Tsaj, vikia naamkashtatjai. (12) Antsu vinia jiichrun Petsainan inaikiatjai.

Cómo mueren nuestros hijos

Kukush Irar Yamach (río Huasaga)

(1) Hace mucho tiempo después de casarme con esta mujer, ella dió a luz a su primer hijo. (2) Entonces, solamente cuando toqué un rifle, el niño murió sin motivo. (3) Y después de haber dado a luz otra vez, mi amigo Nayásh me dijo: --Acompáñame, porque dicen que Tútric está enfermo. Voy a tomar ayahuasca allá --Entonces le acompañé. Y llegando a la casa de Tútric, mi amigo Nayásh con otro ayahuasquero desafiándose, le hicieron daño a mi hijo y a ese también lo mataron. (4) Entonces dejándolo allí dije a Nayásh: --Tú solo háblale a toda la gente y les dices que vayan a poner a mi hijo en un ataúd y que lo pongan en alto. (5) Yo no puedo quedarme. (6) Yo voy a regresar --y diciendo esto regresé a mi casa. (7) Cuando regresé a mi casa, dejé atrás a mi hijo que había muerto. (8) Y después de esto, otra vez mi esposa salió encinta y dió a luz a una niña. (9) Entonces, mi hermanito murió con la gripe, (10) y con esa enfermedad también murió la niña. (11) Después de que estos habían muerto, el próximo hijo nació, y cuando yo le dije a mi amigo Nayásh: --Dale tu nombre --No, no le daré mi nombre --él contestó-- (12) Pero le voy a dar

(13) Vi nunia ijiarmakan tsentsakan achikmiajai.

(14) Vi jiichrun inaikiatatkaman aishmangkun
yajutmarchau asan, jiichrun inaiyatsjai,
timiayi. (15) Turuamtai: Ayu, nuningkia

inaikiata, tina, nuna Petsainan inaikiamiayi.

(16) Nuna entsaschava juni taa, vi Changkuapnum
ii pujumji aun nuni taayat, nusha tusjerina
achimiak jarutkavitai. (17) Nunia juuntachirsha

nu chikich nuva jerermai nusha nu sungkuran
achik, nunasha jakramiayi. (18) Nuni jimiaran

jakramiajai. (19) Turua nuni jakran, atak
nu jakamunmayanha ju chikitcha jemperusha
Petsain akinamtai, saramjai jarutkana nu
akinamtai Irar akinamtai, nunia atak Pakun
akiinamtai, atak Barír nuka ainchik akinamiayi.

(20) Antsu Tirisnau ¿nu varutmatsuk jakavi?

(21) Turua Ikitusnum veakun, nunasha jantin
ukukmiau ukunam jereru, vapurnum engkemtuan,
aishmang jakavitai. (22) Nu jakamtai, patamau
juni taa, yanchuk ashi navan nusha jakavitai.

(23) Nuna pataji Semu nusha ashi nampuaru
au vina sair jurukiamtai, aun achuarnum makiinum
vekai, nusha vishin vavetrua manturtuvaruitai.

(24) Nu jakamtai, atak nuniasha patatmau
Dora nusha jakavitai. (25) Nunia nu jakamtai,
nuniasha juni pujaji juni taa jerermai

el nombre de mi tío Petséin. (13) Yo he recibido de él, en ayunas, el poder de curar. (14) Ya que no tengo hijos varones, no puedo dar el nombre de mi tío a mi hijo --dijo. (15) Entonces yo le dije: --Bueno, entonces llámalo así --Y él le dió el nombre de Petséin. (16) Este niño al llegar aquí donde vivimos por el Huasaga, cargado por su mamá, se contagió de la tos ferina y murió. (17) Después, mi viejita dió a luz a otra niña, que al enfermarse también murió. (18) Allí se me murieron dos. (19) Y después de esto nació otro hijo mío, Petsáin, después nació el que se murió con sarampión, después nació Irar, después nació Pacún, y otra vez nació Baréra. Tantos nacieron. (20) ¡Pero de Teresa cuántos han muerto! (21) Yéndome a Iquitos, la dejé encinta y dió a luz después de mi salida. Entonces cuando me embarqué en un bote a motor, el hombrecito murió. (22) Después él había muerto, su hermana que era una señorita, también. (23) Simón, quien había nacido después de ella, también estaba ya grande cuando mi cuñado se lo llevó a donde viven los achual, por el Huitoyacu. A él me lo mataron los brujos embrujándolo. (24) Y después de que él había muerto, la Dora, que había nacido después de él, también murió. (25) Después murió Nananti,

Nananti nusha jakavitai. (26) Nunia patatmau nuniasha Papur nusha jakavitai. (27) Nuniasha jerermau nampichruk, nampichi ina inaka nusha jarutkamiayi. (28) ¿Varukantsuk uchir tuma vea? (29) Nangkami varíkia takarchamaitiat nangkami amimiak jakamiayi. (30) Auka varutmat-skai nu uchir iviarkungka nu Tirisnau jiaji: Singku jakachmasha. (31) Turua Yaunnau siete jakavitai. (32) Turua Matainianu chikichik jakavitai. (33) Turua asamtai ju uchin jaakchau tuke yamai nuva nuvatkamunmaya akiinui jaatsuk irunkungka ¿auka uchikia tuni piaku ating? (34) Turuayat vinia uchirka sungkurjai jakaru asar ¿Varí irimijaing; yaanchuikkia iisha irimi vainmaukai? (35) Vikia yaanchuikkia ijiutincha suritnuyajai. (36) Uchir jakatatiat juutuj pujau ¿nu pengkerkai? (37) ¿Jenkantsuk yaanchuikkia tu inintimsan vikia irimin nekachu akun: ¿Mia najamniujai ijiu pujutinkai? tusan pe surimiajai. (38) Turua nu tusjirinajai vai anenmain irimin iviankar aa pujuinamtai ¿uchi jakatin vaitkia pujutinkai? (39) ¿Aintsangsha ni varukanpi? tama nusha mash jarutkaruitai. (40) Antsu yamaikia irimin unuimiatran maj, uchir tsuvenamtaikia, uchirsha surgkurmamtaisha,

quien había nacido, cuando ya habíamos llegado aquí. (26) Después murió Pápur, la que había nacido después de él. (27) El que nació después murió con parásitos, vomitando muchas lombrices. (28) ¿Por qué pasaba esto a mis hijos? (29) Sin que yo haya tocado alguna cosa, sin motivo alguno murieron. (30) ¡Cuántos hijos tendría, si estos estuvieran vivos! Veo que de Teresa han muerto cinco, (31) de Leona han muerto siete, (32) y de Magdalena ha muerto uno. (33) Por eso si estos niños no hubieran muerto, si desde que me he casado todos los que han nacido estuvieran vivos, ¿dónde podrían haber tantos niños? (34) Pero ya que no teníamos remedios, ¿con qué remedio podían haber sanado? ¿Acaso antes conocíamos remedios? Así que mis hijos se murieron con enfermedades. (35) Yo antes no permitía que les pusieran inyecciones. (36) Cuando mis niños estaban moribundos, decía: "¿Estará bien que lllore a causa de las inyecciones?" (37) ¿por qué me negaba antes, que le pusieron inyecciones? porque no sabía nada de remedios: Puede uno picar con algo que duele tanto? (38) Y a los que sufrían con tos ferina uno podía tenerles pena, cuando le daban medicina abriéndole la boca a la fuerza. ¿Se puede hacer sufrir a un niño que va a morir? (39) Diciendo: "Así no más vamos a ver cómo les irá", todos se me murieron. (40) Pero ahora habiendo aprendido algo de medicinas, cuando mis hijos tienen fiebre, cuando tienen alguna enfermedad, los agarro y digo:

achikian, Maj, pe ijiutaram, tinia turua:

¿Itiurkamek irimi shamakmesha itiur tsaartamek?

(41) ¿Itiur nangkamir tsaartinkai?

(42) Aintsaram irimi shamsarmechua, pe vina uchirtirmeka kajiniuram ijiumataram, tama turua asar sungkurnash achimichayi yamaikia.

(43) Nuka pengke apuvach shamchau sungkurjai jaaksha tuke yamaikia uchichik yamaikia irimin kujakiar tsakainu asar, sungkurjaisha pengker puju armayi.

--Pónganle su inyección --Y a mis hijos les digo:
--¿Cómo vas a sanar, si tienes miedo a la medicina?
(41) ¿Cómo puede uno sanar así no más? (42) Para
que ustedes no mueran como mis otros hijos, ustedes
mis hijos, háganse poner las inyecciones sin miedo--,
les digo. Por eso ahora no se contagian con las
enfermedades. (43) Ahora éstos están gorditos,
porque cuando están enfermos, siempre toman sus
medicinas sin miedo y, ahora viven bien, aun cuando
hay enfermedades.

Jakau iviarsamu

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Juun jakamtaisha shimutnum iviarinavai.
 (2) Shimut charukar, tuksar kanua nutiksar avarar nuni pasurtairi itipin najatrar, uruchincha najatrar nuni pasurinau. (3) Turua kajurtinka ninu kajurin jurinavai. (4) Kauramtai ukunchinka nuni chumpinavai. (5) Kajuri amataikia, kajurinkia urak ukunchin jukitas tarachi pasura nuni ukunchinka mash juvavai.
 (6) Juki kajurin yakí ekenui. (7) Nuniangka ukunchi yakí ekenas atak tu nungkasha veak, yaitas veak antsu nuniangka nungka iviarinavai.
 (8) Ukunchin juvak juutniayi. (9) Yamai jainauncha nunisang juutniayi. (10) Yaanchuk aints eketutiat mengkakausha kashincha juutniayi.
 (11) Tuke musach juutui. (12) Nuniangka kajinmavai. (13) Aishirintin nunis pujavai.
 (14) Tuke kinta juutinavai. (15) Aishmangsha juutniayi. (16) Antsu kantuashka kashi juutniayi. (17) Vi Lagunasnum vinai, kantuash kanusnum pujuinau nu jakmarar kashisha juu jutka tsavarmiayi. (18) Tuke kashi juutu vearmiayi. (19) Karar pujaknumsha juutu

El sepelio

Mariano Chumap Pirisán (río Huasaga).

- (1) Cuando un adulto muere, lo entierran en un ataúd hecho de una madera suave. (2) Y para esto cortan un árbol, lo labran como una canoa y luego ponen su ropa tejida de algodón adentro. (3) Los que tienen cajones, recogen los huesos y se los llevan en el cajón, (4) cuando se ha podrido toda la carne. (5) Abren el cajón para llevarse los huesos, los envuelven en tela y se los llevan todos. (6) Llevando el cajón, lo ponen en la parte alta de su casa. (7) Cuando se van a otra tierra, llevan los huesos que habían guardado en su casa, yendo despacio, y cuando llegan, allí entierran los huesos. (8) Mientras llevan los huesos lloran, (9) cuando una persona ha muerto también lloran. (10) Porque la persona que antes estaba sentada con ellos ha desaparecido y al día siguiente también lloran. (11) Todo el año lloran. (12) Después se olvidan. (13) La mujer que ha perdido a su esposo hace lo mismo. (14) Lloran todo el día. (15) Los hombres también lloran. (16) Pero los candoshi lloran de noche. (17) Cuando fui a Lagunas, los candoshi que viven por el Pastaza estaban llorando toda la noche hasta la madrugada por un muerto. (18) Toda la noche estaban llorando. (19) También cuando tienen

- vaja veau. (20) Achuartikia tumatsji.
(21) Tumakur arum tsavaarkur juutayi.
(22) Nu aints jakamtai, nuniangka arum tsavaram-
tai, paantuta vaja nuni aintska mash ishinui.
(23) Turua entsa mainavai. (24) Tseret
jintamavar, nunis puyat jintamavar kashik
yaanchuk tsavaarmatai, mash uchisha mash
entsa tsaanui. (25) Turua entsa mai, ataksha
nunisang vári jeanam taavar temashmiar intashin
charin armayi. (26) Aishirintin nuvari
iviaakungka avamui. (27) Nuvaka intashin
mash avamniayi. (28) Turua aishmang nuvari
jakamtai, kuntujea junin charumavai.
(29) Turua intashin charur amis jiinum tsaangjai
usukiavai. (30) Tsaangjai engkemu asa najamavai.
(31) Uchichin tuntupchirin usukinavai.
(32) Tu usukin armayi. (33) Turua aints
jakamtai, iiniangka tu iviarin armayi. (34) Nu
jakamtai, nu kintajai iviarin armayi iiniangka.

sueño se ponen a llorar. (20) Nosotros los achual no hacemos eso, (21) sino se llora después del amanecer. (22) Cuando una persona muere toda la gente deja la casa cuando amanece, (23) para bañarse en el río. (24) Formando una fila larga, se dirigen al río llevando también a los niños, y así todos se meten al agua. (25) Y después de bañarse, otra vez regresan a la casa rápidamente, se peinan y se cortan el pelo. (26) Si la esposa vive, le corta el pelo al esposo. (27) Las mujeres se cortan todo el pelo. (28) Y si la esposa muere, el hombre se corta el pelo a la altura del cuello. (29) Y cuando han terminado de cortar el pelo, se escupen a los ojos con jugo de tabaco, (30) lo cual causa dolor cuando entra al ojo. (31) A los niños pequeños les escupen en la espalda. (32) Así solían escupirse. (33) Cuando moría una persona, nosotros solíamos sepultarlos así. (34) En el mismo día.

Japaka shamtayi, tinu armayi.

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Japaka pengke shamtayi. (2) F Aintsnasha juvavai nu japaka, tinu armayi. (3) Ayui uchiri Churusanam pujavai nu Churusanam pujau nu chingki umpuntutas veavai. (4) Turua yumi kirkaja kajintramunam tej yumi vinavai. (5) Turuamunam japa vinavai. (6) Japa vinamtai, nu yaanchuk aints najanarau. (7) Aints najanar: Esta, esta turuamtai, maj yaanchuk japaitiatang aintstiya timiajun: Esta, esta turuamtai, maj yaanchuk japaitiatang aintstiya timiajun: Esta, vemi tama vearau. (8) ¿Varukati? Inintinchau yaja iinu apaachiri jakau nu vinitiar, chikich iinu jiichiri jakau jiinkiar jakamia nunis aints jakamunam nuni jeamtai: Viktia, tama: Ayu, tusa temachin takas nunasha jiiavai. (9) Ju viktia, tusa pengke tsanias veavai. (10) Aintsjai tsanias: Ju veajai. Jangkitai. Napi jiista, tusa entsa katingtas yumin charavai. (11) Yumi charamtaisha, Ani vajasta, tavai. (12) Turua iinu nukuuchiri jakau nu temaachin jiiij pujurui. (13) Antsu iisha timiaji kinta vainji. (14) Kampuva tuntuyaji. Kampuva

“Al venado hay que tenerle miedo”, dicen

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

(1) Al venado hay que tenerle mucho miedo. (2) El venado se lleva a la gente, decían. (3) El hijo de Ayuí que vivía por la quebrada llamada Churusa, se fue a virotear pájaros. (4) Y el cielo se hizo oscuro, y vino la lluvia. (5) Entonces vino el venado. (6) Cuando llegó el venado, ya se había convertido en una persona. (7) Convirtiéndose en una persona le dijo: "Vamos, vamos", aunque antes era venado, de repente apareció como uno de nosotros, y diciendo: "Adelante, vamos juntos", se fueron. (8) ¿Qué le habría pasado? Sin poder pensar, como si su mente hubiera estado vacía, él vio a nuestro papá, que había muerto, que estaba viniendo, otros ven a su tío materno que ha muerto, tal como era, cuando murió. Cuando llega dice: --Ven. Y él contesta: --Bueno, y ve que él está buscando piojos. (9) --Ven por acá --diciendo le acompaña bonito. (10) Acompañándolo al hombre le dice: --Por acá voy. Hay espinas. Mira si hay culebras, para cruzar una quebrada corta un palo (11) Cuando corta el palo le dice: "Quédate por allá". (12) Y nuestra mamá que ha muerto, está buscando piojos. (13) Pero nosotros lo encontramos después de algunos días. (14) Nosotros golpeamos los árboles que se llaman remo caspi. Los remo caspi suenan así: Tun tun

tuj tuj tuj tinavai. (15) Chikicha aunini
 tuj tuj tuj, chikich japen veau. (16) Kutirjai
 tuj tuj chikitcha au vajau. (17) Turuam
 tentaram japaka vaurui. (18) Japaka vaurki
 vajantai, aints japanam ve jiiam, aintska
 kuchat, japa nave jiam, aintska kuchat ju
 nave najamamu vainui. (19) Turuamu japa
 naven jiiamaitiat aintska mash pengke tentam,
 japaka tupikiavai. (20) Turuamtai akarujai
 maaji. (21) Akarujai maam, aintska maj,
 iiti namangkea tumau: ¿Junisha varí vinitme?
 tusa vater vater mayatatkama pak jaavai.
 (22) Aintisha ausatatmaitiat vainmakar pak
 jaavai. (23) Turuamtai uruchjai tsak puskujai
 akar mash japiam sauran apaavai. (24) Apaa
 nunia kanurua nunis jiimui. (25) ¿Pujamek?
 (26) Ja ai, pujajai, taji. (27) Ivianch
 juramkimiamencha. (28) Atsa, ¿ivianchik
 jurukmia? Apaachir jurukmiayi, tavai.
 (29) Atsa, japa ivianch juramkimiamé.
 (30) Atsa, aints jurukchamasha. (31) Juruki
 vina apaachir, vina umaachir ashi vinimi.
 (32) Turua asa: Ju vemi, ju vemi, turutu
 vemayi. (33) Turuamtai ju veajai.
 (34) Turuayatun vikia jinta amakan vaketkitjai.
 (35) Tumaitiat: Atsa, vemi turutu vemayi,
 tusar etserinavai. (36) Sanchikunmaya

tun. (15) Uno golpea por allá tun tun tun, y otro se va por el centro. (16) Y otro está parado golpeando el remo caspi con el rifle. (17) Y cuando lo rodeamos, el venado se aloca. (18) Cuando el venado se aloca, buscamos las huellas del hombre que ha sido llevado por el venado y vemos la huella del hombre, y buscando la huella del venado, vemos otra huella de hombre, así como nosotros pisamos. (19) Entonces después de haber buscado las huellas del venado, cuando todos los hombres lo han rodeado, el venado sale. (20) Y entonces lo matamos con escopetas. (21) Cuando lo matamos con la escopeta, el hombre, quien es uno de nosotros dice: --¿Para qué han venido por acá? --y cuando trata de respirar no puede y se desmaya. (22) Aunque nosotros le hablemos, cuando nos ve se desmaya. (23) Entonces quemamos un poco de algodón con un fósforo, y con eso le sobamos todo el cuerpo, mientras él echa espumarajos por la boca. (24) Y con la espuma en la boca nos mira como uno que ha dormido. (25) --¿Vives? --dice. (26) --Sí, vivimos --contestamos. (27) --El diablo te ha llevado. (28) --No, ¿Acaso me ha llevado el diablo? Mi papá me ha llevado --dice. (29) --No, el venado endiablado te ha llevado. (30) --No, ¿no ha sido un hombre que me ha llevado? (31) Y al llevarme, mi papá y toditas mis hermanas han venido. (32) Entonces me dijo: "Vamos por acá, vamos por acá". (33) Entonces: "Voy por acá" dijo. (34) Pero yo le dije: "Yo voy a regresar por la trocha". (35) Sin embargo él me dijo: "No, vámonos". Eso es lo que cuentan. (36) Así ha llevado a un hombre del Senchiyacu.

- aintsun jukiyi. (37) Churusanmaya aintsun jukiyi. (38) Makinumsha aintsun jukiyi. (39) Turua asantai japaka yuchatai, tinu armayi. (40) Uchivach ningki vekaunaka juujtavai. (41) Jukiamtai untsuri akarujai ipiatji. (42) Akarujai juninisha aints jimiar, auninisha aints jimiar, juninisha aints jimiar, turua asar akarujai nangkamir tekea tekea tekea ipiatji. (43) Tangku yavaanasha juvavai. (44) Turua kakiririri tee yumi vinavai. (45) Nu yavaachinka jujtavai. (46) Nu aints japa najanar juj kashincha kanavai. (47) Kashincha kanavai. (48) Yavaa najamamu jiam, yavaachi navechiri kuchat najamui. (49) Turuamatai kampuva untsuri tuntuitayi. (50) Akarusha ipiatayi. (51) Turuam shamkartuki japa akupkam yavaasha taavai. (52) Vatsa vatsa vajas taavai. (53) Yavaachisha jaavai. (54) Turuamtai tangkuchisha uruchjai kayuram tsaavai. (55) Turua yutai ayuram pengker tsaavai. (56) Turua ivianch jukimka, nuni vaurkini vajavai. (57) Vau vaurka kashincha nuni akupkam, iin taavai, vatsa vatsa vajas. (58) Uchivach ningki vetatkama nampuaru vekaavai. (59) Ivianch uchi ainuchinka juki aints najanar juki entsak juvavai. (60) Entsak tuntupchirin

(37) De Chorosa. (38) Y también del Huitoyacu ha llevado a una persona. (39) Por eso dicen que no se puede comer venado. (40) A un niño que anda solo, se lo lleva. (41) Cuando se lo lleva, nosotros disparamos muchas veces con la escopeta. (42) Armados con escopetas van los hombres de dos en dos por distintas direcciones. Entonces disparamos al aire: Pau, pau, pau. (43) A los perros también se los lleva. (44) El cielo se pone oscuro y viene la lluvia. (45) A un perrito se lo lleva. (46) Esa persona que se convierte en un venado se lo lleva, y el perro duerme en el monte. (47) A la noche siguiente también duerme en el monte. (48) Cuando buscamos las huellas del perro, vemos las huellas del perro. (49) Entonces muchos hombres golpean los remo caspi. (50) También disparan con escopetas. (51) Luego, cuando el venado se manda a mudar con miedo, también viene el perro. (52) Viene flaquito. (53) El perrito también se desmaya. (54) Entonces también se soba al animalito con algodón y se sana. (55) Y dándole de comer, se sana completamente. (56) Y si el diablo se lo ha llevado, entonces se porta como loco. (57) Alocado se porta, cuando vuelve a nosotros, después de que se lo había llevado el venado, y completamente flaco. (58) Un niño pequeño no puede andar solo por el monte. Pero cuando ya es grande lo hace. (59) Cuando el diablo va a llevarse a un niño muy pequeño, se convierte a una persona y se lo lleva cargándolo. (60) Cuando se lo lleva cargándolo en la espalda como lo carga cualquier persona, toda la gente golpea los remo caspi, tun

juj aints entsak juvava nutiksang entsak
veamtai, aints mash kampuva tup tup vajainamtai,
uchikia ukuam, kuyaa kuyaa vajavai.

(61) Ukuam kaas ajapa ukuavai. (62) Akaru
ipiatmau shamak vainmakar japaka nuningkia
najanar mingkiut tsekeavai. (63) Turuamtai
uchikia ajapam: kuyaa kuyaa juutui.

(64) Turua iin vinavai. (65) Turuamtaisha
uchikia tap achikiar juutayi. (66) Uchichikia
mengkakangka nu: Nukuachia, taa, vajakni
vajaayi. (67) Antsu ivianch jukim takamtaik
vekaavai. (68) Uchichisha japaka ukuam juutui.

(69) Japa namangkengka japaitai. (70) Tu-
ruayat japa aintsun jukitas aints najanavai.

(71) Iinu apaachiri jakamu nu najanaru japa
vinayat aints najanar iincha kuvishin avatui.

(72) Ivianch aintsun kuvishin avatniayi,
tinayi. (73) Jiincha kirit, te yaanchuk

japa vainiator aints jiaji. (74) Iinu apaachiri
iinu jintinka inaisar nujai tsaniasar veaji.

(75) Japa nave najamamunam aintsti nave japanam
veak, aints nu japa navechiringkia paan vaintayi.

(76) Turua aintscha mejeasmauka japa ure
kapantin nujatar vajainavai. (77) Turua
vaketkiar jiiangka japa ure kapantin nujatar
jiitayi. (78) Turua asamtai yuchatai, tinu
armayi. (79) Viakach: Japan vakerajai,

tun, entonces deja al niño atrás, que llora. (61) Cuando lo bota, lo deja allí tirado. (62) Al tener miedo del tiroteo de las escopetas, cuando nos ve, se convierte en un venado y saltando se escapa. (63) Entonces cuando bota al niño, éste llora desconsoladamente. (64) Y viene hacia nosotros. (65) Y cuando agarramos al niño, lloramos. (66) Un niño que se ha perdido llama: "Mamacita ven". (67) Pero el niño que ha sido llevado por el diablo anda sin hablar. (68) Cuando el venado deja al niño, entonces llora. (69) El cuerpo es el de un venado. (70) Pero el venado se convierte en una persona para llevarse a otra persona. (71) Nuestro padre que ha muerto viene como venado y convirtiéndose en un hombre nos pega en la oreja. (72) Cuando el diablo se lleva a una persona, le pega en la oreja, dicen. (73) Los ojos ya no ven, todo se vuelve oscuro, y aunque veamos a un venado, después vemos a una persona. (74) Y dejando nuestra trocha, vamos acompañando a nuestro padre. (75) Entre las huellas del venado se puede ver claramente las huellas del hombre que está andando con el venado. (76) Y cuando el venado está arrimándose al hombre, los pelos rojos del venado se le pegan. (77) Y cuando regresa, se nota que los pelos rojos del venado se le han pegado. (78) Por eso dicen que no se puede comer. (79) Si los mestizos dicen: "Yo quiero un venado", lo

tinamtai, maaji. (80) Turuamsha arum kanurakrin,
japa maakrinka pachimian karanam mesekran
ipiatramji. (81) ¿Vina varukaya mantuame?
tinia yumingkiartavai. (82) Turuamka kakarmachu
aints jainau, tinu armayi. (83) Yumingkrurai
tiri pengke shamtaintai, tinu armayi.

matamos. (80) Entonces, cuando dormimos después de haber matado a un venado, tenemos pesadillas.

(81) --¿Por qué me has matado? --diciendo lo maldice a uno. (82) Entonces la gente rápidamente cae enferma, dicen. (83) Por eso, para que no nos vayan a maldecir hay que tenerles mucho miedo.

Tungkurua

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Pujupatchim kusuma mukuna nampeki aanum
 jiinki: Nampeajai, tinia aanum vajas: Jaajai,
 tinia nuniangka nampek: kurak kurak kurak
 vajaki sukanat veree tup iyaaramtai peaknum
 utuksamiaji. (2) Tepas tepaka jimia ura nuniangka
 mitsuas chicha pujavai. (3) Mitsuas tepes
 chikich chichamjai chicha chichaaka, ¿iturtsuk
 chicha? (4) Nuniangka saur usukmiayi.
 (5) Kusuman kap apaa nuniangka jiimias kusumjai
 vainiayi. (6) Turua vajas: Nu aints jakatnuncha
 jiirsak, tamatai: Nu sungkurjai jakatnuitme,
 timiayi. (7) Chikichnasha: Nangkijai jakatnuitme,
 chikichnasha: Yumijai mesertinuitme, tukar
 nuvacha mash ujakmiayi. (8) Turuamtai ¿varukame?
 tinamtai, jakan nayaimpinam jeamjai. Nayaimpinam
 vaiti epekmaunum urain aints untsuri matsatui.
 (9) Nuni iyaaminak iyaaminak vajainavai.
 (10) Iyaaminak nu aints jiamchin uminak untsuri
 pujumiayi. (11) Vina vearhusa jakausha mash
 vainjai. (12) Turua Yuse jintin vetai mash
 paanchau jintaka vearuhi. (13) Tungkachuitai
 Yuse jintin. (14) Turua tungkuruanam vetai

El Tungurahua

Mariano Chumap Pirisán (río Huasaga)

- (1) El finado Pujúpat fumando tabaco al salir de la casa: --Estoy mareado --dijo parándose afuera-- Estoy enfermo--. Y después al estar marcado, temblando dejó de respirar, se desmayó y se cayó inconscientemente al suelo. Entonces yo lo acosté en una tarima. (2) Estando echado por dos horas comenzó a hablar sin abrir los ojos. (3) Y así echado sin mirar hablaba en otra lengua. ¿En qué lengua habría hablado? (4) Después estaba escupiendo espuma por la boca. (5) Después de fumar, él podía ver por medio del tabaco, muchas cosas. (6) Y cuando se levantó, y le dijeron: "A ver, ¿cómo va a morir este hombre?", entonces les contestó: "Tú vas a morir con esta enfermedad". (7) A otro le dijo: "Tú vas a morir en la guerra". A otro también le dijo: "Tú vas a ser aplastado por un árbol". También dijo a todas las mujeres cómo iban a morir. (8) Entonces cuando dijeron: "¿Qué te ha pasado?", él contestó: --Habiendo muerto, he llegado al cielo. Cuando he abierto la puerta cerrada del cielo, allí he visto que había mucha gente. (9) Allí están bailando y bailando. (10) Mucha gente estaba bailando y tomando masato. (11) He visto a todos mis parientes finados. (12) La trocha de Dios por donde iban algunos, no era muy visible. (13) La trocha de Dios es angosta. (14) Pero la trocha que va a donde vive

- tungkaitai. (15) Tungkuruanam veaun: Ameka tungkuruanam veame. Yusnum veta, tusan chichaa-jai. (16) Turuam Yusnum uchisha veenavai. (17) Ainha jakatas nampeki veavai. (18) Nunia nampeki vesa tungkurua juvavai. (19) Jukiämtai: ¿Varuka aitkame? (20) Vi juvajai, tungkurua tavai. (21) Jiir ekematayi. (22) Jiirutiatang kapaavai. (23) Jiiru tsutsukmaun ainnaka vajas: ¿Varí iturkamiamé? (24) Nuna turamiajai, tamatai jinum epeavai. (25) Jinum epeak suut umpuin, kirit tej, aintsnaka ataksha suut umpuin, kai najanar suut umpuin, ataksha aintska vaja, ataksha: ¿Iturkamiamé? tamatai, ataksha nunisang jinum turua turuaka umir akupavai. (26) Nuniangka akupam nuni nungka vekajui. (27) Nuniangka taa, nu achuarti chichamejai pesepse, japa yachii nu pesepseyaintai. (28) Turua tsaanam nu vakanichu vekaavana au shuvin japaitai. (29) Tu japa irunu tinakua. (30) Turua asa tu avai, timiayi. (31) Tungkurua pujutairingkia machaka nu aintsu epeti asa, macha vajavai. (32) Jirutiatang machaitai. (33) Tu avai, tinakua. (34) Jakau ainau nekau asa, verkaja tup iyang vakaningkia yakí veausha nuni vakani nekatsuash.

Tungurahua es ancha. (15) Yo hablé a los que van al lugar donde vive Tungurahua: --Tú vas a donde vive Tungurahua. Vete a donde está Dios. (16) Entonces, los niños se van a donde está Dios. (17) Un hombre que está a punto de morir se va cantando. (18) Entonces al que va cantando, se lo lleva Tungurahua. (19) Cuando se lo lleva, yo pregunto: "¿Por qué lo llevas?". (20) Entonces, Tungurahua contesta: "Yo me lo llevo". (21) Está calentando fierro. (22) Aunque sea fierro arde. (23) Mientras está calentando el fierro, le pregunta a un hombre que está parado: "¿Qué has hecho?". (24) Cuando dice: "He hecho esto", Tungurahua lo quema en el fuego. (25) Cuando se está quemando en el fuego él sopla, y se apaga la candela. Otra vez sopla al hombre carbonizado, y nuevamente se convierte en un hombre, y otra vez le pregunta: "¿Qué has hecho?", y otra vez lo pone en el fuego. Después de hacer esto por un tiempo, lo suelta. (26) Y cuando lo suelta, entonces anda por la tierra. (27) De allá viene el hermano del venado, que en el idioma de nosotros los achual se llama Pesepse. (28) El venado que anda en el Sol, que no es un espíritu sino es el venado negro. (29) Así son los venados, se dice. (30) Por eso son así, el dijo. (31) El hogar de Tungurahua es el lugar donde se quema a la gente y está lleno de grasa. (32) Aunque la candela arda, allí se queda la grasa. (33) Así es, dijo. (34) Ya que él sabe de los muertos, por haberse caído desmayado, su

(35) ¿Varí ainias jiimias taukai? (36) Aints jakatatmataisha: Yaanchuk vakani veavai, timiayi. (37) Ainchik kinta vajasi aintska jaavai. (38) Sungkurjai jaamtaisha jiis: Jakatatui, timiayi. (39) Chikich aintsnash mash etsermiayi. (40) Nangkijai akarujai mantamavartinuitai, timiayi. (41) Kirak aarmarumsha Yusnum pujavai. (42) Turua Yus: Juvaitai, nuna kirakrin vinitin kinta: (43) Kampatmachik musach vinitnuitai, chikich kiraknasha jiis: Juni vinitatui, tukar vajavai. (44) Yus kirakan jiiavai. (45) Turua kirakan jiis: Aminu kirakrum ju uvejka mash musachitai, timiayi. (46) Miaji musach aarmau avai, tusa chikichnasha tukar chikichnasha tukar vainiayi. (47) Turuamsha nuka sungkurjai, chikich nangkijai jainavai. (48) Nangkijai akarujai mainavai. (49) Chikich aints mash jainavai. (50) Aunia aints maaniamtaisha: Yaanchuk vakan veyi, tinancha. (51) Pujayatang ikiamnunia jiinki: Yaanchuk vakan nampeki veavai. (52) Nampeki nayaimpinam veak nampeavai. (53) Tsaan nampeavai, tusa Pujupatchim tu etsermiayi. (54) Iiti aintsu namangke jikiarat tusar tsaan nampeaji. (55) Turua shiviarka aintsu maatnun nuna nampeyi. (56) Maanin

espíritu tal vez lo sabría. (35) ¿Puede uno acaso decir estas cosas habiéndolo visto con sus ojos? (36) En el momento en que una persona está moribunda, él dice: --su espíritu se está yendo. (37) Y viviendo por unos cuantos días el hombre se muere. (38) Cuando Pujúpat estaba moribundo con alguna enfermedad, él lo miraba y le decía: "El va a morir". (39) A otras personas también les decía cómo iban a morir. (40) --Con la lanza, con la escopeta te van a matar --decía. (41) --Donde está Dios hay un papel donde está tu nombre. (42) Y Dios dice: "Este es su papel. Este es el día de su llegada. (43) En tres años puede venir", y viendo en otro papel dijo: "Vendrá por acá". Así nos contó él. (44) Dios mira el papel. (45) Y mirando el papel dijo: "En tu papel está escrito, que son cinco años". (46) --Tantos años está escrito --decía a uno, y a otro que lo veía. (47) Entonces uno muere con una enfermedad, otro en la guerra. (48) Los matan con lanzas o escopetas. (49) Todos los otros se mueren. (50) Cuando la gente de más allá estaba peleando, él decía "Ya se fue su espíritu". (51) Aun cuando el hombre estaba vivo, él saliendo del monte decía: "Ya se va su espíritu cantando". (52) Yéndose al cielo canta. (53) Está cantando al Sol. --Así nos lo contó el finado Pujúpat. (54) Para que a nosotros nos echen de menos cantamos al Sol. (55) Y el hombre que va a matar a otro hombre canta esta canción. (56) Los guerreros hablan así.

aintska nunisang chichainavai. (57) Nunia
nangkami nuvan nuvatkartascha nampenavai.
(58) Shiviari nuvarin chichaman akuptinak
tsukangkan nampeenavai. (59) Namangke jikiarat
tiar nampenavai. (60) Chikich aintsu navantrin
nuvatkartas vakerinak tsukangkan nampenavai.
(61) Turua nuvan vainak ukuki jikiamak nuvan
nuvatkatas pengke vakeravai. (62) Turua
juna pachis aints nampeavai. (63) Turua
tsukangka arák ekemas yanchuk tsaa akaamunam
kui kui kui jikiamavai. (64) Aintsu pachis:
Numamtinu vainkanka tinia nuva jikiamavai.
Turua jikiamak nampeavai.

(57) También los que quieren casarse con una mujer cantan. (58) Los hombres que quieren mandar un mensaje a su mujer, cantan al tucán. (59) Cantan para que los extrañen. (60) Si quieren casarse con la hija de otro hombre, cantan al tucán. (61) Y habiendo visto a la mujer, cuando se van echando de menos a la mujer, tienen un gran deseo de casarse con ella. (62) Entonces al respecto de esto cantan los hombres. (63) Y el tucán sentado lejos en un árbol, canta su canción melancólica a la puesta del sol. (64) La mujer que oye esta canción piensa en el hombre lo echa de menos y quiere verlo. Y ella echándolo de menos también canta.

Shaám

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Shaám nuka ivianchitai. (2) Shaámka visha nekaachmin ayatun, uchivach atai, vina nukuuchirun pengke juvachak avajkimiayi.
- (3) Vina nukuuchiru nuna kai shuvin entsanam pujumiayi. (4) Turuamu visha uchivach misu atai, nuni apaachimrun Yampisnum untsukamtai vemiaji. (5) Ii veri vaketkir jinta vinamunam vina yatsur iyuntan ajapavaitai. (6) Nuka uchivach asa, juninuch changkinnum vinamu tuntupnum ekentsamu nu kajes iyuntan ajapayi.
- (7) ¿Varuka iyunnasha ajapayi? (8) Amek, amek amek utik utik utik, vajam apaachirun shamak vaketkimiayi. (9) Vaketki vina umaachir nuka yaanchuk vekaarau nunajai tsanias iyuntan eaktas vaketruki. (10) Vina apaachimrusha nuka: Vikia takun kesarmamatjai, tinia ainias pujumiayi, taku kesartas akaru iviaratas.
- (11) Turua iikia nuni vinia nukuuchirjai mash uchichirijai mash, vina yatsur nu nangkijai mavara nusha mash iruntrar pujusar: Yutan yuvatai, tiri pujarin, ampuki vinimiayi vina nukuuchir, shaám papeam. (12) Turuamtai:

El demonio llamado Shaam

Mariano Chumap Pirisán (río Huasaga).

(1) Shaam es un demonio. (2) Aunque yo no lo sabía, cuando yo era niño, el demonio casi se lleva a la hermana de mi mamá. (3) La hermana de mi mamá vivía en la quebrada Negra. (4) Entonces cuando yo era un niño sin ropa, cuando Yambís llamó a mi padre, nos fuimos a donde vivía Yambís. (5) Cuando regresamos por la trocha, mi hermano botó un peine. (6) El, siendo muchachito, venía sentado en la canasta sobre la espalda de mi mamá y enojado botó la mochila. (7) --¿Por qué ha botado la mochila? (8) Tú solita tráela, tráela, tráela! --dijo mi papá. Y ella teniéndole miedo regresó. (9) Cuando regresó, mi hermanita que ya podía andar se fue con ella para acompañarla a buscar la mochila. (10) Y mi finado padre dijo: "Yo voy a pelar un taco", y estaba pelando el taco para arreglar su escopeta. (11) Y nosotros con mi mamá y mis hermanitos todos, con mi hermano a quien mataron en la guerra, al estar todos juntos, dijimos: "Vamos a comer", entonces vino la hermana de mi mamá perseguida por el demonio. (12) Y dijo: --Hermana, ¿por qué me persigue el demonio? Vamos.

Payari ¿Varukaya ivianch shaám papetui? Esta, yavaangka jukita. Vári esta, vajamiayi.

(13) Turuamatai netsechua yaanchuk ve, aishirin tiarmiayi. (14) Tamatai yaanchuk: Taa vajamiayi.

(15) Au apaachirka veau: Jaa timiayi.

(16) Shaám papetmaji. (17) Shaám papetmaki vinavai. (18) Nukuuchirsha pakui jaki achunam asantai, changkinnaka entsas: Antukta, timiayi.

(19) Yaanchuk tsuvatnum: Aishirua, aishirua, aishirua, tina yaanchuk vinavai. (20) Shaámka vinantai nuniangka akarun ipiatmiayi.

(21) Akaru: Takkea, yavaa: Ja ja ja nuniangka mijataj Shaám vajakmia mengkakamiayi.

(22) Shaám nuka ikiamnum pujavai. (23) Manchara nujin pujavai. (24) ¿Shaám nuka varintskai? Ivianchitai, vakanchau. (25) Jurijurisha

jukartinuk avai. (26) Jurijuri nuka kisarnum pujavai. (27) Nusha jurijurisha nusha paantak kajeaksha kashi vekaavai. (28) Jurijuri nuka chungkurkuka yachiintai. (29) Nuka:

juri juri juri tavai. (30) Turua: Kuverere teng paparara uuya nunis vajak, shamrumtin kashi tamatai ukutayi. (31) Turua nu Shaámnaka yaanchuik ii juuntri maavaruitai, vina ujatin armayi. (32) Nu nukuuchir etserin armayi.

(33) Shaámnaka yaanchuik maavar vainkaruitai.

Lleva al perro. Vamos rápido. (13) Entonces le dijo mi mamá: "El tonto ya se ha ido". A su marido le decían: El tonto. (14) Entonces ella dijo: --Taa. (15) Allá mi papá que se había ido adelante dijo: "¿Qué? (16) El demonio nos está persiguiendo. (17) El demonio viene persiguiéndonos". (18) La hermana de mi mamá toda sucia, porque había venido por el aguajal con su canasta al hombro dijo: "Escucha". (19) Entonces de la maleza ya venía llamando: "Mi marido, mi marido, mi marido". (20) Cuando venía el demonio, mi papá disparó la escopeta. (21) La escopeta hizo pau (un sonido), y los perros ladraban, y el demonio callándose desapareció. (22) Este demonio vive en el monte. (23) Vive en la cabecera del Manchari. (24) ¿Qué será este Shaam? Es un demonio, no es un espíritu. (25) El jurijuri también se lleva a la gente. (26) El jurijuri vive por los barrancos. (27) Este jurijuri anda de noche y cuando está rabiando, se le oye claramente. (28) El jurijuri es hermano del chungcurcu. (29) El dice: --juri juri juri. (30) Y cuando viene de noche como un terremoto, hay que dejarlo, ya que da miedo. (31) Pero a este Shaam lo mataron nuestros antepasados. Así me decían. (32) Esto nos solía contar mi mamá. (33) Al Shaam que habían matado lo llegaron a conocer.

(34) Aintsun papetas avajmatai: Maatai,
 tiar chintuk chintuk, uvejka mash kutirak
 kutirak takusar, jinta nakakar: Nu papekratai,
 tusar nuni vajasar antinak: Aishirua, aishirua,
 nangkami aintsun untsuak tamatai, aintsun
 untsuak tama niisha: Aa aa aa, aintsua nunis
 tavai. (35) Turua aintsua nunis tamatai,
 nuniangka vinitui. (36) Juni tepersar jiiij,
 kichik yuminam, kichik yuminam: Ame imiatruata.
 Vinamtaikia amea nangkamata, tusa puju armayi.
 (37) Chikichka untsunki, nangkinka takus
 nunia saapin takus untsunki pej vinavai.
 (38) Vinamtai akarujai pa ipiatiar jaatsuk
 vinaunaka esaram saapingkia achikiarau.
 (39) Shaama saapiri tuke achirkar tuke pujurinau.
 (40) Turua: Pe mantavai. Pe ayamrutkata,
 pe ayamrutkata, tinia chikich shiviar vinitu
 asa, chikich tap, chikich shiviar kunturin
 atu, chikich kunturin atu, chikich muuken
 achik, chikich pengke jaak, juni paan ininti
 tepakuitai. (41) Ininti tepamu tap achirak,
 saapijai sayat akangkam nuniangka itas pak
 Shaamka jakavaitai. (42) Jakamtai nuniangka
 atak: Nuvari maatai, tinai nuniangka nu
 ivianchin maavar napchau tunau jata nintimrar:
 Au nuvari pimpiarchau asa mantamavai.

(34) Cuando perseguía a la gente, dijeron: "Vamos a matarlo", llevando cuatro, cinco rifles, estaban esperando por la trocha, diciendo: "Vamos a perseguirlo". Mientras estaban allá parados, escucharon, que estaba llamando vanamente a un hombre diciendo: "Mi marido, mi marido". Cuando estaba llamando así, él también contestó como un hombre diciendo: "Aaa". (35) Y cuando estaba llamando como un hombre, venía. (36) Por acá estaban echados mirando, uno atrás de cada árbol avisándose: --Tú empieza. Cuando venga, tú vas a comenzar. (37) El otro viene llamando con una lanza y un machete en la mano. (38) Cuando venga, lo abalean --Al ver que no moría y venía, agarró su machete largo del demonio. (39) Está todavía luchando agarrando el machete del demonio. (40) Y entonces el que está luchando grita: --Me está matando. Rápido, librenme, rápido librenme--. Luego otro hombre llegó y le agarró su brazo, y otro agarró el otro brazo, luego vino otro más y le agarró su cabeza. El demonio ya casi muerto tenía su corazón por un lado, encimita no más. (41) Entonces uno le agarró el corazón que estaba a la vista, lo cortó con su machete y lo dejó caer, y entonces el demonio murió. (42) Después de eso, algunos dijeron: "Vamos a matar a su mujer", pero los que habían matado al demonio, sintiéndose mal, muy mal, sumamente cansados, dijeron: --Su mujer de este no está cansada y nos va a matar. Que se quede.

Pujurmasti, tiar aishmangkrinak maavaruitai.

(43) Aishmangkrinak maavarmaunum nunia yujarar, Shaámka tuke mash irunui. (44) Achunam irunui.

(45) Aunisha ii Chintunam pujakrincha, yaanchuk nampuarau natsa jakin, chingki tukur yatsuchimru-jai vekarincha: Aaa, auka pengke aintstiya nunisang untsukratniayi. (46) Ikiamnum vekaakur yavaa yangkipkin juki veamtai, untsukratkur: Jaa taji. (47) Turuam niisha: Aaa tavai.

(48) Nu chichaman antukar nuniasha ayáj amatai, ni: Aaa tama nunia niisha vinak nuni vainaiyajai.

(49) Turuamu ¿Pengke aintsukita? timinuitai.

(50) Shaámka aintsua nunis: Aaa untsumui.

(51) Nunia ataksha miaji vinakka: Aaa tayat, muuken inchimtuta, shamakur ivianchnaka ukuaji.

(52) Nu Shaámka vina nukuuchirun pengke juachak vajkivitai. (53) Turua junisha Saachinam pujavai. (54) Nunisha chita japen pujavai, tiarau. (55) Antsu jurijuri nekashtai.

(56) Jurijurisha uruniayi, tinu armayi.

(57) Turuasha Shaámsha achunam juun achu irunu nuni iruniayi. (58) Vakan japaka aints jakamtai auka aintsun jukisha aya tuke vekaavai.

(59) Aints jintaamamtai, iinmari jakaru ii jiichirisha, ii nukuuchirisha apaachirisha jakau: Nu vaketkita nukurmin, tina jintama akuptavai, tinu armayi.

Así que, solamente mataron a su esposo. (43) y por eso nuevamente aumentaron y todavía existen estos demonios. (44) Existen en los aguajales. (45) Cuando nosotros vivíamos en Chintu, yo ya era un jovencito. Fuimos a virotear pájaros con mi finado hermano y oímos que nos llamaba como nosotros nos llamamos --Aaa--. (46) Cuando estábamos por el monte y un perro estaba siguiendo a un sajino, lo llamamos diciendo: "Jaa". (47) Y el demonio dijo: "Aaa". (48) Al oír este sonido lo buscamos, y al no encontrarlo al que había llamado: --Aaa--, allí me encontré con mi hermano. (49) Entonces pensé: ¿Será un hombre verdadero? (50) El demonio llama como una persona diciendo: --Aaa. (51) Después, otra vez vino muy cerca y dijo: --Aaa--. Pero al demonio lo hemos dejado atrás con los pelos erizados de miedo. (52) Este demonio casi se lleva a la hermana de mi mamá. (53) Y aquí está también por el río Asavache. (54) Allí vive en medio de una maleza tupida, dicen. (55) Pero al jurijuri no se le conoce. (56) Se dice que los jurijuri también existen. (57) Pero los Shaam se encuentran donde hay grandes aguajales. (58) El venado que tiene el espíritu de una persona muerta y que lleva a la gente, todavía anda por el monte. (59) Cuando una persona va por la trocha, aparece uno de nuestros parientes finados, nuestro tío materno, nuestra tía, nuestro papá, y diciéndole: "Regresa a tu mamá", le enseña el camino y la manda regresar, dicen.

Iikia itur puju armiaji

Kukush Irar Yamach (río Huasaga)

- (1) Iikia yaanchuikkia viakach taachmataikia, kamushnasha sekmin armiaji. (2) Turua kamushan chamarchin nekenkar nuna sekmarar iinu juuntringkia pujuinavai. (3) Turua nuna entsatirincha kumain najatrar nuvaka navancha kumain najantrar uruchin kutamar uruchjai vantavar najantrar entsainavai. (4) Turua nuna entsarar puju armiayi yaanchuikkia iinu juuntringkia. (5) Antsu viakach vininamtai, yamaikia nusha kumainasha japavar, tuke pampainian kachumavar yaanchuik juna suminachkungka pampainian kachumin armiayi. (6) Viakach kau kaunmatai, yamaikia trajin entsainak uruchnasha yaanchuikkia untsuri kutamin ainiayat, yamaikia japavar tuke uruchrinchau nuvasha kanuj pujuinavai. (7) Turuamtai nuna iisha yamai chicharkur: ¿Varuka uruch yamaikia kutam veatsrume? ¿Atumsha yamaikia tsuver kanatsrupash? tiniaji. (8) Turuamtai yamaikia iisha tarach mianiamtai, itipsha ajapar, nunia uruch kutamtasha inintimtsuji. (9) Tuutunam pengker kanaji. (10) Yaanchuikkia tuuturtichu asar, tsetsemakur ji yamkamakiakur:

Cómo vivíamos antes

Kukush Irar Yamach (río Huasaga)

(1) Antes de que llegaran los mestizos, nosotros estábamos vistiéndonos de llanchama. (2) golpeando la llanchama para que se quede suavcita, y se taparan en la noche. (3) Las mujeres y jovencitas tejen la chambira con el algodón que ellas hilan y con eso se visten. (4) Entonces nuestros antepasados vivían vistiéndose (5) Pero cuando vinieron los mestizos, dejaron la chambira y ahora están poniéndose la pampanilla. Antes de comprar telas estaban poniéndose pampanillas de chambira. (6) Cuando los mestizos venían siguiendo uno a otro, dejaron el algodón para ponerse trajes de tela, y ahora duermen sin hilar algodón. (7) Entonces, nosotros ahora les hablamos y les decimos: --¿Por qué no hilan ustedes ahora el algodón? Seguramente quieren dormir ahora abrigadas. (8) --Porque ahora hay tantas telas, nosotros hemos dejado de vestirnos con las enagüillas y no pensamos en hilar algodón. (9) Dormimos bien bajo el mosquitero. (10) Antes, cuando no teníamos mosquiteros, cuando teníamos frío, haciendo candela nos levantábamos diciendo:

Uruch kutamratai, tiri nantakir, urutcha kutamnuyaji. (11) Tu nuvasha chicha veenavai yamaikia. (12) Vina apaachir yaanchuik tarachin uyumak tumashin chikichik jukij, ikiamnum vekaikiniij vajayi. (13) Turua iikia uchivach arin, vikia vainchau: ¿Varuka vinia apaachirun patín vekatiniayi? tinu armiajai. (14) Turua asantai: Vina apaachir vait vajakni vajaya, tusan vi ju kuikian yamai nampuaran sumanaka: Apaachir vi tsakachmatai, viakach atsamtai, kamushan esekmina, tusan yamaikia vikia pachitsuk varincha suma veajai. (15) Akik amataisha, akiknasha sumajai. (16) Nunia viakach kakarman tukumkartinamtaisha, ¿Varutma ripra sumaji? (17) Veinte ripraksha sumaji. (18) Nunia trisientus ausha sumaji. (19) Kuatrusientus amataisha, nukap akik amataisha sumaji. (20) Turuamu asantai nu nuvasha varinchurin sumarmaktas vakeraksha: Nu sumartukta. Visha nuna vakerajai, tamatai: Ayu, tiri nunasha sumarji. (21) Nu nuvasha nisha pengkeran jiis vakeravai. (22) Antsu pasenaka nakitavai. (23) ¿Varí iturkarik iisha pengker vejkarnisha, pasenash pichincha vakerit? (24) Nuni asa nisha yamarman pengkeran entsartas perkarak nuna vakeravai. (25) Turuamtai ni jiis:

"Vamos a hilar algodón," lo hilábamos (11) --Así hablan las mujeres ahora. (12) Antes cuando mi papá necesitaba telas, compraba a plazos y trabajaba en el monte para pagar su deuda. (13) Y cuando nosotros éramos niños, yo no conocía el trueque y solía decir: "¿Por qué mi papá trabaja balata?". (14) Por eso decía: "Mi papá ha sufrido mucho". Cuando yo no había crecido aún, porque no había mestizos por acá, estaba cubriéndose de llanchama. Yo, ahora que soy grande, compro con plata cualquier cosa. (15) Cuando es caro, también lo compro, (16) aún cuando los mestizos nos cobran duro. (17) Compramos por veinte libras. (18) Y también compramos por trescientos. (19) Si tenemos cuatrocientos, compramos también telas por el valor de cuatrocientos. (20) Por eso, si la mujer quiere comprar alguna cosa y dice: "Cómprame esto. Yo quiero esto", entonces decimos: "Bueno", y se lo compramos. (21) La mujer cuando ve algo bueno, lo quiere. (22) Pero lo que es de mala calidad no lo quiere. (23) Si nosotros estamos bien vestidos, ¿cómo van a querer ellas vestirse de este vichi malo? (24) Por eso ellas, para vestirse de una tela nueva y buena, quieren vestirse de percala. (25) Entonces, cuando ella ve una tela dice:

Ju sumartukta, tamatai, nu sumarji.

(26) Yaanchuik iinu juuntri tarach atsantai, vina nukuuchir pampainian shuvinchin taijai

engker kachumui. (27) Turua yaanchuikkia tarachin vakeru puju armiayi. (28) Antsu iisha mitaik akur, nangkamir misu pujusar, nukap nampuarar iik iinu uvejejai sumakar

taratcha kachumji. (29) Antsu yamaikia uchi tuumpich irunkusha nusha ii iviaaku asakrin, tuumchik kachumavar tuke tsakainavai.

(30) Yaanchuikkia vina uchir misu pujuyayi.

(31) Antsu yamaikia tarach untsuri au asantai, uchichik kachumavar tuke kachumrintin tsakainavai.

(32) Tarachrinchau asar, yaanchuikkia iniumaj pujuyaji iikia. (33) Turua asantai yamai

ii tsakarar miani rekabung kauntinun: Ii juuntri vait vaja pujuyayi, tusar yamaikia iisha takakmasar sumarmaji. (34) Varinchu

sumaktasar, ikiamsha verir, yaanchuikkia vishich amuchantai, vishich vatratasar ikiam vekaikini vajauyaji. (35) Antsu yamaikia

vishich mash amukau asantai, ii juuntrisha yaanchuikkia paátjai sumin asar, aintsang patín najanavartas vekaikini vajau armiayi.

(35) Turuayat patín amukar, atak kauchan vakerinantai, kauchjai kutiran suminak, nunak

"Cómprame ésta", entonces la compramos.

(26) Antes cuando nuestros antepasados no tenían telas, mi mamá se vestía de una pampanilla negra teñida con un vegetal. (27) Por eso ya desde antes querían tener telas. (28) Pero nosotros, éramos húerfanos, estábamos desnudos, y después de mucho tiempo, cuando crecimos, trabajábamos con nuestras propias manos para comprarnos telas, y así nos vestíamos. (29) Pero ahora, mientras nosotros estamos con vida, desde chicos les ponemos su telita y así crecen. (30) Antes, mi hijo estaba desnudo. (31) Pero ya que ahora hay muchas telas, desde muy pequeños se ponen su tela, y así crecen vestidos. (32) Antes, porque no teníamos telas, vivíamos desnudos. (33) Por eso ahora que somos adultos, decimos: --Nuestros antepasados vivían sufriendo, pero ahora que tantos regatones están llegando, nosotros podemos trabajar comprando lo que necesitamos. (34) Para comprar alguna cosa vamos al monte. Antes, cuando no se había terminado la leche caspi*, estábamos andando por el monte para trabajar leche caspi. (35) ya que se había terminado la leche caspi completamente, nuestros antepasados nuevamente

najanatar vekatuknij nuvarin ii juuntrisha: Kayámkataram, tinia ikiam vekaknij vajau armiyi. (36) Ii juuntri tumamtai, ¿Ikiam vekaikinij vajatinkai? tinia vikia ikiam vekatanka nakitajai. (37) Turua asan yamaikia aja takasan nujaingkisha varijin sumaktaj, tinia yurumkajaisha rekatungnumia sumaji. (38) Nunia yurumak amataikia, nujaingkisha nuvasha sumarmak, nunia nuva untsuri amataisha, nisha nisha ni yurumkarijai kuikiasha sumarkar, ataksha nisha tarachin vakeramtai, atashun yujramtai, nujaisha tarachin pengker suminavai yamaikia. (39) Antsu yaanchuikkia atashnumsha nekachu asakrin, mash kasaminavai. (40) Turuamtai ii juuntri wait vajasar, pusku chikichik kut kuinak: Chikichik atash achirtukta, tama: Ayu, tiri achirkar suj puju armiyi. (41) Antsu yamaikia: ¿Iturkang tusha at? tusar tu tiri, iisha nekakir pachitsuk sumaji. (42) Turua vina apaachirka timiani viakach kaununka vaintsuk jakavitai. (43) Antsu ii yamai uchiti nampuarar pujakur rekatung untsuri kauninau vainji. (44) Tuke mash iviaakutikia ju yamai ii akiniar pujakur tu sumaji.

estaban andando por el monte para hacer balata, porque antes acostumbraban a comprar con eso.

(35) Pero cuando se acabó la balata, los mestizos querían caucho*, estaban comprando rifles con caucho. Para hacer las bolas de caucho estaban andando por el monte diciendo a sus mujeres: "Acarreen víveres".

(36) Porque nuestros antepasados vivían así nosotros decimos: "¿Puede uno vivir andando por el monte? No me gusta andar por el monte.

(37) Por eso yo estoy trabajando en mi chacra ahora, para comprar con los productos de la chacra las mercaderías", y entonces compramos de los regatones con nuestros productos de la chacra.

(38) Y cuando hay productos de la chacra, con esos productos las mujeres compran lo que necesitan. Y si hay muchas mujeres, cada una vende sus productos por plata, y si otra vez quieren comprar telas, si tienen muchas gallinas, con éstas también pueden comprar telas.

(39) Pero antes no sabíamos cómo se podía comprar con gallinas. Por eso todos nos robaban las gallinas.

(40) Entonces nuestros antepasados estaban sufriendo. Cuando sacaban una cajita de fósforos, decían: "Agárrame una gallina ", y nosotros decíamos: "Bueno", y agarrando la gallina se la dábamos.

(41) Pero ahora decimos: "¿Cómo puede ser esto?" nosotros compramos averiguando los precios.

(42) Mi papá murió sin haber visto a los mestizos que han llegado.

(43) Pero nosotros sus hijos estamos viendo que llegan muchos regatones.

(44) Ahora los que hemos nacido después, compramos así.

Vishnumamu

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Amikchirka Mitaap vishnumachminutiat
Barernum vishnumamiayi. (2) Barer chichaak:
Nu aintsu pengker tsuvamjai, timiayi.
- (3) Vikia tsuvakratmau chikich aintsnasha
vi tsentsakan susamka, chikich ainaun mash
tsuvinavai. (4) Makiinumia aintsun tseren
maavaruitai. (5) Nuna vi tsentsakan susamiajai.
- (6) Aintsun tsuvaachmatai japsuk pujantai:
Vi tsentsakan susatjame, tusa nateman umur,
tsentsakan susamiajai. (7) Turuam pengke
pengke tsuvakratui tsere. (8) Chikich aintsnasha
Kunamnasha aitkiamiajai. (9) Nusha tsentsakan
mash achirmiayi. (10) Turuamtai amikchi
vakeruki: Visha tsuvakratin atajai, timiayi.
- (11) Manchara kanajin Sungkachnum kanu takakmin
pujusar nu: ¿Varí tsentsaka vakerame? tina
nateman tsu, nu Barer umur, nunía amikchirun
aar, niisha tsentsakan inaktavai. (12) Ka,
napi uchichiri puruskam tuupivach nuna puruskaman
timiajuchin: kut: Pai, kujarta, tina nunia
navaja ainuvach nuna pik pik nujarau.
- (13) Turua achikiarau. (14) Tsentsak nu

Cómo se llega a ser brujo

Mariano Chumap Pirisán (río Huasaga)

(1) Aunque no se debe hacer esto, mi amigo Mitaap recibió el poder de curar de Barera. (2) Barera dijo: --A este hombre lo he curado muy bien. (3) Yo he dado el poder de sanar a otros hombres, dándoles un "virote", y ahora ellos curan a todos los hombres. (4) Por el río Huitoyacu han matado a un hombre con el nombre de Tsere. (5) A éste le he dado el poder del virote. (6) Cuando no podía sanar a un hombre, cuando no botaba la enfermedad, yo le dije: "Te voy a dar el poder de curar", y tomando ayahuasca, yo le di el poder de curar. (7) Desde entonces este Tsere sanaba muy bien a la gente. (8) A otro hombre, a Cunam también le he ayudado así. (9) Este también ha recibido de mí todos los virotes. (10) Entonces mi amiguito dijo: --Yo también quiero ser curandero. (11) Cuando estaban trabajando troncos en un afluente del Manchari, que se llama Sungachi, Barera le dijo: --¿Qué clase de "virote" quieres? Y tomando ayahuasca, le mostró y le dió el "virote". (12) Tosiendo, saca de su boca una cría de cascabel chiquita y le dice: "Aquí. Trágalo". Y después una navajita está apegada a su mano. (13) Y la agarra. (14) Sacándo el

ampujnumia kut, uvejejai tap: Pai, ju kujarta, tama kujar chikichnasha: Ka tina uvi jangkiria tumau tsentsak minarach nuna chat, nunia: Pipikkian, tina, nuna nampichia tumau inaktavai. (15) Nuka: Nampich tsentsakjai tukumka nunajai ukutavarmauka nu vakengka najamak: Ará ará, pak jainavai. (16) Turua asamtai: Nu tsentsak kujarta, tama: Ayu, tina nunasha kujavai. (17) Chikichnasha: Ka tina naraja jangkiri miaju ana nu naraj tsentsakan suvavai. (18) Nuniasha: sepej irunui ninu vaken. (19) Turuamu: Ka tina nu tsentsakan ainu jipitan puju: Pai, ju kujarta, tama nuna kujavai. (20) Nuniasha: Ka tina makanchi uchichiri peret peret peret painkuarmavai. (21) Nuna ainuchin jipichin tsaut kujavai. (22) Nuniangka: Pai, tusa inais, kashincha kashiti suvavai. (23) ¿Varí vakerame? (24) Nu tsentsakan vakerajai, tama entsaya apuup tsentsak nuna, nunia namaka uchichiri nu tsentsakan nuna suvavai. (25) Nuniasha patu uchichiri pia pia pia tina nu tsentsak vekakka: Pi pi pi tavai. (26) Nuka namangkengka atsayat vekaavai. (27) Nunia doro tsentsak doro nu tikiship ana pishi: Ka ka ka tina nu tsentsakan doro uchichiria tumauchin:

"virote" de sus intestinos, agarrándolo con la mano dice: "Aquí, trágalo". Y entonces él lo traga. Después otra vez tosiendo sale de su boca algo flexible como la espina del pijuayo, y después dice: "Lombriz" y le da algo como una lombriz. (15) Y dice: --Si tú embrujas a la gente con este "virote" de lombriz, mueren con dolor de barriga gritando: "Ayayay," (16) Por eso trágate este "virote". Entonces diciendo: "Bueno", también se lo tragó. (17) Después tosiendo le da otro "virote": la espina de un naranjo. (18) Después, también tiene fibras en su barriga. (19) Entonces tosiendo sacó ese "virote" transparente y blanco, y le dijo: "Aquí. Trágate lo". Y él se lo tragó. (20) Después tosió otra vez, y sacó la cría de un jergón* que tiene todo el cuerpo pintado. (21) A esta chiquita, delgadita se lo tragó. (22) Después diciendo: " Eso es", termina, y en la noche siguiente otra vez le da "virotos ". (23) --¿Qué quieres? (24) --Quiero este "virote" --dice. Entonces le da el "virote" del bufeo y el "virote" de algún pescadito. (25) Después, el "virote de los patitos" que dicen: "Pia pia pia", este virote cuando vuela, dice: Pi pi pi. (26) Este viaja sin tener un cuerpo material. (27) Después, tosiendo le da el "virote" que se parece a las crías de la garza blanca de piernas largas, y dice:

Ju kujarta, tusa nuna suyí. (28) Turuam:
 Paj, yamaikia, tama jimia nantu tepavai.
 (29) Kashincha kashincha chikich nantuti
 chikich nantuti: Yamaikia aints mukuntatme,
 tavai. (30) Aints jaak: Ará ará, jaki tsuvea-
 murin takas: ¿Varukame? tama: Tsentsak
 tukurmayi. (31) Yaanchuk nekajme, tina arum
 natema tsut umur nunia mukunim pengker vajavai.
 (32) Arakia kantuashcha ashi tariarmiayi.
 (33) Turua Barernasha timianik kautkarmiayi.
 (34) Nunia Barernasha kutavarmiayi.
 (35) Nuniasha tsuvarata, tama mukuni tsuvarmiayi.
 (36) Nu turuamu jimiarchik musachitai.
 (37) Nuni kanu takakminam tsentsakan susamiayi
 Barer. (38) Turua nu Barer aintsun utsuavai.
 (39) Turua Barer nekas vishnuitai.
 (40) Nusha yaanchuikkia ainnaka pengke jaunasha
 tsuvarmiayi. (41) Turuayat irimijai iju
 ijumaka yamaikia pengke pimpir pujak, irimijai
 tuke pachitsuk mash ijur, yamaikia pengke
 tsuvaatsui. (42) Pengker tsuvakratin
 yamaikia pengke atsavai. (43) Nu aints jaunasha
 tsuvaratas nateman umutar, jaun tsuvarka:
 Akaru surusta, tavai. (44) Nuniasha vishich,
 nuniasha tsuvarka: Yantana nuvape, pengke
 akikan chichavai. (45) Nunia pangki uchichiri

"Tráгатelo". (28) Luego dice: "Ahora es suficiente". Y después mi amigo queda echado dos meses. (29) Día tras día, un mes, dos meses, después dice: "Ahora vas a chupar". (30) A una persona enferma que se queja, le toca para ver si tiene fiebre y cuando le pregunta: "¿Por qué estás así?", el enfermo contesta: "Estoy embrujado". (31) Entonces él dice: "Ya sé", y después, tomando ayahuasca y chupándole al enfermo, este sana. (32) Los candoshi también venían de lejos. (33) Y donde estaba Barera, allá también se congregaba la gente. (34) Después, también le embrujaron a Barera. (35) Y cuando él después dijo: "Cúrame mi amiguito", le curó chupándolo. (36) Esto pasó hace ya dos años. (37) Allí trabajando madera, Barera le dió los "virotos". (38) Y este Barera con su poder de brujo contagia a otra gente. (39) Y Barera, de veras es brujo. (40) El curaba antes a la gente que estaba muy enferma. (41) Pero por haber recibido muchas inyecciones, ahora está muy débil. Y habiéndose curado con toda clase de inyecciones, ahora no cura a nadie. (42) Ahora no hay ningún curandero bueno. (43) Este hombre tomaba ayahuasca para curar a un enfermo, y cuando curaba a un enfermo, le decía: "Dame una retrocarga". (44) También pedía leche caspi, cuando curaba a uno, o la piel de un tigrillo. Cobraba muy caro. (45) También daba un "virote" que se parece a la cría de una

tumavach ainuvach nunasha nu tsentsaknasha
suvavai. (46) Mash utsumravai, mash mash
mash. (47) Nunia naekan nunasha ashi utsumravai.
(48) Turua Barerka nateman umur, kashi japeng
entsa veavai. (49) Tsungkinam veak tsungkinam
initak veavai. (50) Entsa puj apuupsha najanavai.
(51) Apuup najaninavai vishin. (52) Vishnuka
puj apuup najanar vingkiut vingkiut au: Apuup
najanmamjai, tusa Barer tavai. (53) Pangkingkia
najanmamtsujai. (54) Antsu apuupa tsentsakrin
takaku asan, nu najanmamjai. (55) Nu natema
umur: Apuupsha aintsuitai, tavai.
(56) Vishnuka nu nateman umur vishnu vakani
aintsutiat turua nuni tsungkinam irayai.
(57) Juun vishnuka mai vishnutak tukuniniar
pe jainavai. (58) Nisha turuau asa ingkisa
maasha jiinkinuitai. (59) Tsentsakrijai
jiinkinuitai. (60) Karser engkeamunam Barer
engkeamatai, nungka initak kutsai jiinkinuitai.
(61) ¿Nu iturtsuk jiinki? (62) Maj, ivianchiri
jiikchayash. (63) Turuamka: Mantuata, tusarsha
vishin varutmasha mai vishnutak najmatnairar
jainak nunasha vainkamiayi. (64) Turua Barer
aintsnasha utsukmau asa niisha aintsun tsuvarar-
miayi.

anaconda. (46) Todos estos poderes de brujería recibían. (47) También recibían una soga. (48) Y cuando tomaba ayahuasca, Barera se iba al río a media noche. (49) Y yéndose a donde viven las sirenas, se iba al fondo del río. (50) Saltando al agua, se convertía en un bufeo. (51) Los brujos se convierten en bufeos. (52) Los brujos saltan en el agua, convirtiéndose en bufeos. Barera dice: "Yo me he convertido en un bufeo. (53) No me he convertido en una anaconda, (54) como tengo el "virote" del bufeo, me he convertido en un bufeo". (55) Cuando toma ayahuasca dice: "Los bufeos son gente. (56) Cuando el brujo toma ayahuasca, su espíritu visita a las sirenas". (57) Los brujos importantes mueren embrujándose los unos a los otros. (58) El también habiendo matado a un gringo, pudo salir de la cárcel. (59) Con su "virote" pudo salir. (60) Habiendo sido encerrado en la cárcel, cavando la tierra por dentro pudo salir. (61) ¿Cómo habrá salido? (62) Su demonio le habrá sacado de allí. (63) Y también cuántos brujos habría visto; quienes desafiándose decían: "A ver, ¡mátame!", han muerto embrujándose entre ellos. (64) Y porque Barera había contagiado a otra gente, ellos también sanaban a otras personas.

Santiak aintsu timia main

Mariano Chumap Pirisan (río Huasaga)

- (1) Arak vekas Santiak mangkartin asa, nu aintsu timia main asa, kayanmasha Kanusa nujin nuni maaniak nuni aintsun maamiayi.
- (2) Nunia mbaari mash amuk, atak nuvarinak juruknuitai. (3) Nuvarin achik jurukmiayi.
- (4) Nu vainkavaitai Yangkuam. (5) Yangkuam vinkau tiarmiayi. (6) Turua nunisha Yangkuam misu ukuimiak kachumrinchau tupikiakmiayi.
- (7) Turua nu akarupiatamtai, nisha Kanuska pararim asamtai, tuke amuki veamtai, tuke Kashint yachijai tsanintak Santiakjai ipiatuki.
- (8) Turuayat vajiki mbaangka ayáj mengkakamtai, tuke Kanusnum yukuaki veau. (9) Nu kachumtai-rincha japnau. (10) Pengke junisang Yangkuamka nuka tupikiakin. (11) Turuamtai nuvarinak achik Santiak jukiu. (12) Turua nu Yangkuami veaurinkia mash mau. (13) Nunianza Yangkuamnak tuke uvemtikrau. (14) Turua Yangkuam uvemtikram atak chikich aintsjaisha maniavaitai.
- (15) Turua nu Santiakka pengke mangkartin asa, vina jiichruncha maavaitai. (16) Vina pengke pata jiichiru Piitur vina nukuuchiru

Santiago, el gran matador

Mariano Chumap Pirisán (río Huasaga).

(1) Santiago siendo un gran matador, yéndose lejos a las rocas por donde pasa el Pastaza, peleó y mató a un hombre. (2) Y cuando se habían terminado sus cartuchos, él se llevó a la mujer del Yánguam, (4) con quien se había encontrado. (3) Agarrando a su mujer se la llevó. (5) Y Yánguam lo vió, (6) Y Yánguam completamente desnudo sin sus enagüillas se escapó. (7) Y cuando dispararon con escopetas, se le estaban acabando los cartuchos, Cashín con su hermano Santiago todavía estaban disparando, y el Pastaza tenía poca agua. (8) Pero cuando les fallaron los tiros, y sus cartuchos se habían terminado, él se escapó buceando en el Pastaza. (9) También dejó atrás sus enagüillas. (10) Así, completamente desnudo, Yánguam se escapó. (11) Entonces Santiago se llevó a su mujer no más. (12) Y a todos los parientes de Yánguam los mató. (13) Y solamente Yánguam se salvó. (14) Y cuando Yánguam se había salvado, Santiago otra vez peleó con otros hombres. (15) Y este Santiago siendo un gran matador, mató a mi tío. (16) Mi verdadero tío carnal Pedro, hermano de mi mamá.

pataachiri nuka vina pengke jiichruitai.

(17) Turuamu nunajai maanivarmiayi.

(18) Nunajai maaninak tuke nunasha iikravaitai.

(19) Turua vina jiichrusha iikraruitai.

(20) Uchirinak mash mantuavaitai. (21) Nisha
Santiaku uchiringkia amukavaitai. (22) Vampuchan

maavaruitai. (23) Turua maa atak nunia tumaki

chikich aintsjaisha atak nuniangka yachijai

nuamtak kajernaikiavaitai. (24) Santiakka

Kashintujai achik tuke maa maaniaka iikravaitai.

(25) Nisha uchiri mantuamsha, nisha kakarmachau

iikravaitai. (26) Nisha uchiri mantuamsha,

nisha kakarmachau iikravaitai. (27) Nisha

saí mantuamsha, nisha sain mantua iikravaitai.

(28) Kashintuka venuknum engkemas turua turuaka

tuke iikravaitai. (29) Kashintuka, nu nangki

pujurin asar pengke yupirmaitai, tiarmiayi.

(30) Yupiram tsavaarmataisha yaanchuk tsaa

nampuara nuni jiinki, jamchin amur, nunajai

arum jinta charuk ea veavai. (31) Arum taangka

pengke jiinkishtin. (32) Jiinkiamtai mantuvarai,

tina tu unuiminak nangkijai maaninavai.

(33) Nu Santiak turua turuaka ninuri maantuamka,

nisha papeki jeari, Santiak Kashintun tau:

¿Kashintua pujamek? (34) Pujajai, nunak

chichaavai. (35) Nu: ¿Pujamek? tamataikia,

El era mi tío verdadero. (17) Entonces con él pelearon. (18) Y peleando con él, Santiago también se vengó. (19) Y mi tío también se vengó. (20) A todos sus hijos los mató. (21) Entonces él también mató a los hijos de Santiago. (22) El mató a Vampuch. (23) Y habiéndolo matado, después peleó con otro hombre, después se enojó con su hermano. (24) Con su hermano Cashín, Santiago estaba peleando, vengándose siempre. (25) Cuando él mató a uno de los hijos del otro, el otro también se vengó rápidamente. (26) Cuando el otro había matado a uno de sus hijos, él también se vengó rápidamente. (27) Cuando uno mató al cuñado del otro, el otro se vengó matando a su cuñado. (28) Cashín entrando a la palizada, siempre se vengó. (29) Cuando estaban en guerra, Cashín era muy bravo, decían. (30) Cuando estaba amaneciendo, se sentía bravo, cuando el Sol ya salía, se hacía grande y, tomando masato, cortaba su trocha y buscaba animales. (31) Cuando regresaba después, ya no salía (32) para que no lo matasen, así aprendieron a pelear en la guerra. (33) Este Santiago peleando así (cuando mataron a uno de los suyos, él persiguiendo a los agresores), le dice a Cashín: "¿Cashín, estás aquí?" (34) El otro dice solamente: "Aquí estoy". (35) Cuando él dice: "¿Estás aquí?", el otro

mantuvarai tina nunak: Pujajai, pujajai,
 tavai. (36) Ataksha akaru ipiatur ataksha
 vaketruki, ataksha turua turuaka amunikuitai.
 (37) Turua iikrar nuniangka chikich shiviar
 aintsun maavaitai. (38) Nu aintsnasha nuvartuk
 maa maaniakka shiviarjaisha amunik puju armiayi.
 (39) Nuniangka yachijai Tukup, Santiak nunia
 Kashint, nunia Piitur nusha pujavai.
 (40) Juni Pastasnum pujumiana Jurje nuna
 apari Kayapun amutkavaitai. (41) Nusha Santiakka
 nuna apaachirincha Piitrun nunia nuna sain
 Vampin maavaruitai. (42) Turuasha chikich
 shiviar maaninamtai, Kashint ataksha nunajai
 maaniavaitai. (43) Nunajai iikrari.
 (44) Turua asa Santiak irautas nu vekama
 nemasejai ingkiungkavaitai. (45) Nuka pachitsuk
 kajinmas vekakama nemasejai vainaikiar: ¿Amesha
 yaachitme? (46) Viitjai, Santiakuitjai.
 ¿Amesha? (47) Vikia Yangkuamitjai.
 (48) Nu yaanchuik misu ukuinkamuri akarujai
 ipia ipiataka vajirmau nuna vainaikiarau.
 (49) Turuayat: Aveta, vainaikiarisha yaanchuk
 turunamiajai. Yamaikia asati, maaniachmi,
 tu chichasarau. (50) Turuamaitiat ¿ningkia
 itur kajinmakting, nuvarisha jurukmiausha?
 (51) Nunia vainkau asa arum kashi maami tsar:

contesta solamente: "Aquí estoy, aquí estoy".
 (36) Otra vez se disparan con la escopeta, otra vez se retiran. Y así peleando por mucho tiempo se eliminan. (37) Y vengándose después, matan a otro enemigo. (38) A este hombre lo mataron con su mujer. Así viven eliminándose peleando con sus enemigos. (39) Y se quedaron con sus hermanos Túcup, Santiago, Cashín y Pedro.
 (40) A Cayap, padre de Jorge, quién vivía aquí por el Pastaza, lo ha eliminado. (41) Este Santiago mató a su padre Pedro y a su cuñado Vampi.
 (42) Y cuando otros hombres peleaban, Cashín peleaba otra vez con ellos. (43) Contra ellos se ha vengado. (44) Entonces cuando Santiago estaba de visita, se encontró con sus amigos.
 (45) El habiéndose olvidado ya del pasado, estaba andando por allí, y encontrándose, uno le pregunta: --¿Tú cómo te llamas? (46)* --Yo soy Santiago. ¿Y tú? (47) --Yo soy Yánguam.
 (48) Con éste que estaba desnudo, y a quien había disparado muchas veces y no lo había matado, con él se encontró. (49) Pero él habló así: --Sobrino, antes he hecho esto, pero ahora que nos hemos encontrado, dejémoslo. No peleemos más. Pero ¿cómo iba a olvidarse de eso, ya que le había quitado a su mujer? (51) Habiendo visto a su enemigo, pensando: "Después en la noche lo vamos a matar", él dijo:

Apachiru, gamesha ainya mainkitam?

(52) Maj, yaanchuikkia ainaka mainuyajai.

(53) Turuayatun yamaikia Yuse chichame umirkan yamaikia maaniatsjai, timiayi. (54) Kame,

Santiakka auka pengke niinurijaisha pengke pachitsuk mangkartinuitai. (55) Turua asa

Santiakka jata shamchau, jata shamchau, jata shamchau, tu chichau. (56) Turuangka vishiak chicharak arum kashi jamchin aminau.

(57) Arum kasak patruamnum, apaachiru, tina arum pataaminak maami, tina anangkau.

(58) Turua asa nu kajiamunam nuniasha suntara pujutirin Yangkuami aintsri yakí vekainak:

Nu Santiakun nungka tepau nuna arum tuke aints kajiamtai, nuni maavarmi, timiayi.

(59) Juni Santiak, junisha Santiaku uchinui nusha, junisha Santiaku sai tepau miaji.

(60) Turuamu nu kashi maavaitai. (61) Paparkaja maa, nuni Paparkaja maa japikiarmiayi.

(62) Kashin tsavaar: Numpa numpankame. Amek achinkachaing takumka, karsernum vechai takumka iviaarak veek, nu apu tamatai, ayu tina entsa veer, tuke ninu jintin au asamtai, Santiaknaka kuntuje jingkiavar japikrajaj Kanusnum jear, muuke achikiar akakar entsa jungkarau namangken.

(63) Chikichnasha entsa, chikichnasha entsa

--Tío, ¿eres tú capaz de matar gente? (52) Yo antes mataba continuamente. (53) Pero ahora ya no mato, porque obedezco las palabras de Dios --dijo. (54) "De veras, Santiago con su propia gente sin ningún motivo pelea y los mata. (55) Por eso Santiago no tiene miedo de morir, no tiene miedo de morir, no tiene miedo de morir". Así pensó Yángnam. (56) Después, en la noche, estaban tomando masato, riéndose y conversando. (57) --Tío, después vas a mascar tabaco para mí, le dijo engañándole y pensó: "Después, cuando estén echados, los vamos a matar". (58) Entonces, cuando se quedaron dormidos, los hombres de Yángnam estaban andando por el emponado de la guarnición diciendo: --Después, cuando toda la gente esté durmiendo, vamos a matar a Santiago, que está echado en el suelo. (59) Aquí dormía Santiago, aquí su hijo, aquí también estaba echado su cuñado. (60) Y los mataron de noche. (61) Matándolos a todos jalaron sus cuerpos. (62) En la madrugada el jefe dijo: -- Tú has derramado sangre. Si no quieres que te agarren y te manden a la cárcel, entiérralos. Entonces dijeron: "Bueno", y yendo por su trocha al río, amarraron una soga en el cuello de Santiago y jalaron su cadáver al Pastaza. Cuando llegaron, agarraron su cabeza, la cortaron, y botaron su cuerpo al río. (63) A los otros dos cadáveres también los botaron al medio del río y se

yapening entsa jungkar ukukiar Santiaku muukenak
jukiarau. (64) Jukiar shiviar asar, tuke:

Muuke nakurutsami, tusar jukiaruitai.

(65) Tu maavaruitai Santiaknaka. (66) Mangkartin
asaramtai, auka nemasejai vainaikiar maaniava-
ruitai. (67) Turua asa yamaikia Kashintuk

pujavai. (68) Turuamu nusha tuke mangkartavai.

(69) Nunisang aintsnaka maavaitai. (70)

(70) Maj auka mai uvejka mash, ataksha mash,
ataksha miaji maavaitai Kashintuk. (71)

(71) Turua Santiaksha nunisang mash, ataksha
mash, ataksha singku maavaitai. (72) Turua

Tukupsha nunisang mash, ataksha mash, ataksha
mash, atak atu uveje achisang maavaitai.

(73) Nunasha Tukupnasha maavaruitai.

(74) Nu Santiakun maamtai yachi: Aitkiaram,
tusa yachi mantua ukurkim: Maaniatai, tina
nuka ataksna vaketruki. (75) Ataksha mantua

mau. (76) Ataksha mau. (77) Kampatma maamtai
niincha tari Vashikta mantuau. (78) Nuniasna

ataksha tari ataksha mantuau Tukupi uchinui.

(79) Turuam yapaiki jimiaran nisha yapaikiu.

(80) Tu etserin armiayi.

llevaron solamente la cabeza de Santiago.
(64) Se llevaron la cabeza, porque eran jíbaros, Siempre se llevan la cabeza para jugar con ella.
(65) Así mataron a Santiago. (66) Siendo asesinos habían muerto, cuando se encontraron con sus enemigos. (67) Por eso ahora queda solamente Cashín. (68) Y este todavía mata.
(69) El también mata gente de la misma manera.
(70) Este Cashín ha matado más de veinte.
(71) Y Santiago también mató veinticinco.
(72) Y Túcup también había matado treinta y seis. (73) Después mataron también a Túcup.
(74) Cuando mataron a Santiago, su hermano dijo: "Porque han hecho esto, vamos a pelear", y otra vez se ha vengado. (75) Otra vez mató. (76) Y otra vez mató. (77) Cuando había matado a tres, vino Huashícat y lo mató a él. (78) Y después, viniendo otra vez mató también al hijo de Túcup. (79) Entonces, él se vengó dos veces.
(80) Así contaron.

SUMARIO

LO QUE CONTABAN NUESTROS ANTEPASADOS

La mujer llamada Nuncui

Cuentan, que hace mucho tiempo había una familia que sufría de hambre. Y un día el padre, en tono muy amargo, dijo: "Ya estoy cansado de trabajar todo el tiempo. ¡Cuánto tiempo estoy trabajando en la chacra!" Luego, decidiendo irse a dar un paseo, le dijo a su esposa: "¿Qué estás haciendo, que no terminas? Cuando regrese, voy a emborracharme con masato fermentado". Al escuchar esto, la mujer miró a sus palitos de yuca que había plantado y rompió en llanto. Luego que el hombre salió, ella cogió a su hijita y se fue a la cabecera de una quebrada para pescar, en donde vio una cáscara de plátano que estaba flotando, y preguntándose qué sería eso, dejó la cáscara y siguió caminando a través de la quebrada, hasta llegar a una plantación de yuca, sachapapa, pituca, plátanos, etc., que pertenecía a la mujer llamada "NUNCUI". Entonces, acercándose a ella le dijo: "¿Cómo es posible que tú vivas aquí con todo esto? Mi esposo enojándose conmigo, me dejó. Llama a la yuca", y la Nuncui contestó: "Bueno, llévate a mi hijita por un rato, ella va a llamar a la yuca; pero no te enojas con ella". Y la mujer se la llevó prometiéndole a la Nuncui que la regresaría en cuanto llegara su esposo. Cuando llegaron a su casa, la mujer le dijo a la niña: "Llámame a la yuca" y ésta dijo: "Trae yuca"; con estas palabras la yuca comenzó a salir de la tierra. Así continuó llamando a todas las plantas que la mujer le pedía, hasta que llegó el esposo y le preguntó: "¿Como has hecho

todo esto?''', y ella le explicó cómo había hecho. Luego, dándole dos platos de comida a la niña, salieron los dos esposos a pescar dejándola con sus hijos que también eran niños. Mientras los esposos pescaban en la quebrada, los niños comenzaron a molestar a la niña hasta echarle ceniza a los ojos, por lo cual se puso llorar llamando a la caña de Guayaquil para que la llevara. Después de varios intentos de cogerse de las hojas, ella pudo ser levantada por la caña.

Cuando llegaron los padres, vieron que la niña había sido levantada por la caña de Guayaquil, entonces preguntaron a sus hijos: ''¿Qué pasó con la niña?''', y éstos, como habían estado enojados con la niña, contestaron: ''La otra niña se enojó con nosotros y se fue''. Mientras tanto, la caña de Guayaquil ya se había convertido en una loma. Pese a que la buscaron, no la pudieron encontrar, y lo único que hallaron fue su excremento que lo quisieron utilizar para llamar a la comida, pero solamente consiguieron pituca.

Era imposible que sus excrementos hicieran lo que la niña hacía. Así es como cuentan.

La hormiga

Dicen que hace mucho tiempo, las hormigas devoraban a nuestros antepasados. Entonces, el grillo que era un animal muy astuto, comenzó a quemar a las hormigas encerrándolas en un hueco. El camaleón que también era sagaz; afiló su cortaplumas y con engaños logró cortarles la garganta al resto de hormigas. De esta manera, tanto el grillo como el camaleón, libraron de la exterminación a nuestros antepasados.

La creciente
por: Vashikat Pisango Sande

Cuentan, que cuando se inundó toda la tierra, solamente un hombre logró salvarse, subiendo a un árbol que se llama huito. Este hombre pasó muchas horas en el árbol y cuando vino la noche, él trataba de calcular si el agua bajaba su nivel arrojando algunos frutos del árbol. Después de varias veces, arrojó nuevamente un fruto y por el sonido se dió cuenta que ya no había agua. Luego comenzó a amanecer con el canto del gavilán, y el hombre bajó. Cuando pisó tierra, encontró todo en un silencio absoluto y al mirar a su alrededor, vio que un pájaro carpintero estaba picando un árbol para hacer un hueco, e inmediatamente pensó en el fuego que el pájaro tenía que producir. Por un momento quiso contemplar al pájaro hasta que produjera el fuego, pero como éste se dió cuenta que el hombre le estaba mirando, se quedó inmóvil. Entonces el hombre dejó de mirarlo y dijo: "Voy a pescar". De repente, llegaron tres loras: una de frente amarilla, otra de alas coloradas y la uchpa lora, que eran tres mujeres convertidas en loras. Al ver esto, el hombre pensó agarrarlas escondiéndose en la casa, mientras ellas machacaban yuca para hacer masato. Después de un rato, el hombre regresó nuevamente donde estaba el pájaro carpintero y vio que ya estaban cayendo las chispas, entonces recogió el fuego e hizo una fogata. Una vez que hizo la fogata, decidió esconderse al pie de una planta de shapaja para agarrar a las mujeres más bonitas que eran la lora de frente amarilla y la que tenía las alas rojas. Cuando las loras se pararon muy cerca de él divirtiéndose y riéndose a carcajadas, el hombre corrió de su escondite y con una mano cogió a la lora de alas coloradas; también quiso agarrar a la lora de frente amarilla, pero ésta se escapó gritando.

De manera que, solamente logró agarrar a la lora de alas coloradas, y, por tal motivo, nosotros sus descendientes no somos bien parecidos. Si hubiera agarrado a la lora de frente amarilla, entonces seríamos bien parecidos y no habría feos.

Después que se casó con la lora-mujer, tuvieron sus hijos, tanto hombres como mujercitas, los mismos que se multiplicaron entre hermanos; por eso hay gente que comete este error. Así es como cuentan.

La creciente
por: Remigio Dahua Carmina

Hace mucho tiempo, cuando se produjo una inundación en todo el globo terrestre a causa de fuertes lluvias que duraron por espacio de un mes, hubo un muchacho que se salvó subiéndolo a un árbol de huitos. Cada vez que el muchacho tenía hambre, algo como un hombre venía y le hacía coger una sachapapa cocida o plátanos cocidos, y así seguía viviendo por mucho tiempo.

Una noche, cuando trató de tocar al agua con su pie, no alcanzó; entonces creyendo que todavía seguía inundado, cogió una fruta del huitos y la tiró hacia abajo; al caer el huitos sintió que el agua había disminuido, y así siguió tirando una serie de huitos, hasta que por fin sintió que ya no había agua. Entonces comenzó a amanecer, y vio que toda la yuca estaba podrida pero al maíz no le había pasado nada, solamente estaba verde. Sintiendo en la soledad, llamó con ansias de ver a alguien, pero no vio a nadie.

Como su único alimento era el maíz verde porque la yuca estaba podrida, pensó ir a buscar comida y se fue. Al regresar a su casa, encontró maíz mascado y listo, pero no vio a nadie. En-

tonces se puso a preguntar: "¿Quién está aquí?", pero nadie le contestaba; luego dijo: "Voy a buscar comida", y se escondió al pie de una mata de plátanos para ver qué era lo que iba a pasar, y, de repente, vinieron la lora de frente amarilla y la lora Chicuari. Y mientras él miraba, las loras venían dando vueltas y posaron en la cumbre de la casa; luego bajaron al suelo convirtiéndose en mujeres, y una de ellas dijo: "Ve a traer agua de la quebrada, para dejarle chicha a ese hombre", y la otra aceptó. Cuando estaba trayendo el agua, el muchacho corrió para agarrar a la que se quedó desgranando el maíz, pero ésta se paró y se echó a correr con su hermanita; y en el afán de alcanzarlas, sólo pudo agarrar a la lora de frente amarilla y se casaron. Nuestros antepasados solían decir que nosotros descendemos de ellos.

La anaconda (La creciente)

Dicen, que hace mucho tiempo un hombre se fue a pescar, y, al regresar, vio que una anaconda estaba enroscada en un espinar sin poder bajar. Entonces el hombre se compadeció de ella y la sacó. En la noche, se le presentó una bonita mujer y le dijo: -Dice mi papá que vayas-, sin embargo él no quiso ir, y al ver que no quería ir, ella insistió diciéndole: "Nosotros también vivimos como ustedes". Entonces al escuchar eso, él aceptó y se fueron.

Para llegar a la casa de la mujer, tenían que ir por un río, pero como ella podía convertirse en sirena le dijo al hombre que se agarrara de su cabeza para poder llevarlo, y así buceando lo hizo llegar al pueblo donde ella y sus padres vivían. Ese pueblo era grande, y cuando entraron a la casa, sus padres de la muchacha le dijeron:

“Como has tenido pena de esta muchacha, cástate con ella”, y el hombre inmediatamente aceptó y se casaron.

Durante la noche, ella era una mujer, pero durante el día se convertía en anaconda; pero a pesar de eso, él se acostumbró con ella y vivieron en ese lugar por mucho tiempo.

Más tarde, cuando él decidió regresar a su pueblo, lo hizo con ella, y al llegar a su casa ya era de noche y durmió con ella; pero al amanecer, como de costumbre, ella se convirtió en anaconda; entonces él cogió un trapo, la envolvió y la metió en una canasta. Cuando el hombre salió a bañarse, le dijo a su madre, a sus hermanas y a su abuela: “¡No toquen esta canasta!”. Sin embargo, su madre preguntándose por qué había dicho eso su hijo, abrió la canasta y vio que había una cría de anaconda. Al ver a esa culebra dijo: “¡Qué atroz!”, y golpeándola con un palo la hizo caer al río donde ellos se bañaban; en ese instante vino un fuerte viento y empezó a llover. Luego el hombre vino corriendo y dijo: “¿No habían oído ustedes lo que yo les dije?”. Ustedes van a sufrir. Al poco rato vino la creciente y el Sol también se ocultó. La gente en su desesperación, subió a los techos de las casas para salvarse, pero fue en vano. Pero en una loma que había por allí, un hombre logró subir a la copa de un árbol de aguaje y ahí se sentó. Cuando la anaconda vio que ese hombre se estaba salvando, quiso matarlo haciendo subir más la creciente, pero su esposo le dijo: “No, que él se quede con vida”; entonces ella obedeció y lo dejó que se salvara.

Como todo estaba oscuro, el hombre que se quedó en el árbol quiso saber si el agua había bajado, y cogió un aguaje y lo dejó caer; por el ruido que hizo la fruta cayendo al agua, el hombre se dio cuenta que todavía no terminaba la creciente. Luego se preguntó “¿Cuándo amanecerá?”,

y cuando se quedó dormido, un hombre le dijo en su sueño: "Muy pronto va a amanecer". Después de un rato, se despertó y nuevamente cogió un aguaje y lo dejó caer, pero esta vez sintió que la fruta cayó en tierra; y esperando la luz del día, escuchó el canto del gavián, con lo cual empezó a amanecer. Luego, cuando vio que ya estaba claro, bajó del árbol, pero encontró que todo estaba en silencio porque toda la gente se había ahogado. Al encontrarse solo y con hambre, se fue a cazar. De regreso, encontró una sachapapa raspada y se la comió. Volvió por segunda vez y le ocurrió lo mismo. Entonces pensó: "¿Por donde habrá gente?". Y mientras él trataba de saber, escuchó una risa de mujer. El quiso encontrarla para hacerla su esposa, y, en su afán de hallarla, vio una trocha ancha, por la cual se escondió para poder agarrarla. De repente vio que venían tres loras bonitas: una era de frente amarilla, otra era chicuari y la otra uchpa lora. Entonces él quiso agarrar a la lora de frente amarilla porque era la más bonita, pero no pudo y agarró a la chicuari y a la uchpa lora, con las que se casó. Por eso dicen que los descendientes de la uchpa lora son altos y de piel clara, y los que nacieron de la chicuari son gente de piel oscura y de baja estatura.

El mono choro

Mi padre me contaba que, hace mucho tiempo había buenos y malos cazadores como ahora, y en ese entonces también usaban la "Pucuna". Y había un hombre que no podía cazar absolutamente nada; todos sus cuñados traían monos choros, pero él no lograba traer nada. Entonces su mujer se enojó con él y le dijo: "¿Cómo es posible que

mis hermanos puedan cazar y tú no caces nada?''.

Al oír esto a su mujer, se avergonzó y comenzó a seguir a los monos choros durante varias horas. Luego, como no podía cazarlos, pensó: ''Voy a esperar que los monos duerman, y entonces subiré al árbol con un palo y los mataré''. En la noche, la luna no aparecía muy clara, pero, de todas maneras, él hizo una escalera y subió a donde estaban durmiendo los choros. Creyendo de que no le iba a fallar, lanzó el palo dando un golpe a una galonera, que talán-talán cayó al suelo. Entonces el dueño de esa maleza, o sea el curaca de los choros, hablando como un hombre, dijo: ''¿Quién está andando por aquí? ¿Quién está molestando a mis animalitos?'', y el hombre contestó: ''Abuelito, yo lo hice'' y el curaca preguntó otra vez: ''¿Porqué estás andando así?'' y el hombre le explicó qué era lo que estaba haciendo y porqué lo hacía. Entonces el curaca comprendió y le dijo: ''Bájate de allí, no me tengas miedo. Lo que tengo aquí lo voy a preparar y te lo voy a dar para que lo tragues''. Convencido de que el curaca no le iba a hacer nada, bajó para recibir lo que le estaba ofreciendo. Cuando bajó el curaca le sopló humo de tabaco a la boca y le dijo: ''Agachate aquí'', y con una pucuna le tocó el ano y soplándole por ahí, lo convirtió en un cazador. Luego el curaca le dijo: ''De cada manada de choros que veas, solamente matas tres'', y cumpliendo con las instrucciones del curaca en cuanto amaneció, el hombre comenzó a cazar.

En la casa del hombre, su esposa creía que él se había perdido. De repente se presentó su esposo con nueve monos choros, causando una gran sorpresa a su esposa, quién le preguntó cómo lo había hecho. Pero como el brujo le había advertido que no contase a nadie, él no quiso decir la verdad. Y de esa manera iba ganando a los demás

cazadores, amontonando más y más monos en una barbacoa; esto causó cierta envidia a su cuñado, porque a él también le ganaba, a pesar que era un buen cazador. Un día, al ver que no podían ganarle, se reunieron para hacer una fiesta. Decidiendo ir nuevamente al monte, partieron todos juntos. En el bosque encontraron un nido de guacamayos brujos, el hombre quiso subir al nido y se hizo una escalera, sin saber lo que le iba a pasar. Su cuñado le dijo que lo dejara, pero él no le hizo caso y subió. Los demás siguieron caminando dejándolo al hombre.

En el momento que metió su mano al nido, algo como una boa lo jaló hacia adentro, sin darle tiempo para llamar a su cuñado. Cuando el quiso decir cuñado, solamente dijo: juu, juu, juu convirtiéndose en sapo.

Cuando los demás llegaron a su casa, la esposa del hombre les preguntó qué habían hecho con su esposo, y su hermano de ella le respondió: "Cuando mi cuñado me dijo que fuéramos a coger guacamayos, yo le contesté que me iba a virotear otros animales, y, dejándolo atrás, he seguido; tal vez venga más tarde". Pero el hombre no llegó toda la noche.

Al siguiente día, la mujer les dijo que eran unos malvados y no le decían la verdad porque lo habían matado. La mujer llenó una olla con masato y, por si acaso, le llevó a su marido. Y llegando al mismo sitio donde se encontraba su marido, subió hasta el nido dándose con la mala sorpresa de encontrar al hombre convertido en un sapo. El sapo quiso decirle aquí estoy, pero solamente dijo: juu-juu-juu.

Viendo que era imposible recuperar a su esposo, regresó a su casa botando el masato en el monte y les dijo a los hombres: "¿Por qué han hecho eso? Ustedes me han engañado. ¿Quién

haría algo semejante a un cuñado? ¿Que ha hecho él para que ustedes le hicieran eso?

Así termina la historia de ese hombre.

El demonio llamado "Jurijuri"

Dicen que en una oportunidad, nuestros antepasados quisieron hacer una fiesta y para esto, se pusieron de acuerdo varios hombres y se fueron al monte a cazar animales. Cuando llegaron al sitio donde tenían que cazar, hicieron un tambo y allí pasaron la primera noche. Al amanecer, los hombres salieron en diferentes direcciones, y en la tarde, uno de los hombres dejó de cazar, y al regresar a su tambo, escuchó el llanto de una criatura; entonces el hombre se preguntó:

“¿Quién puede llorar por aquí? ¿Qué demonio podría llorar por acá? Voy a verlo”. Se acercó al lugar por donde había escuchado y vio que un niño muy gordo estaba por el barranco, quien al verlo le dijo: “Llévame”; pero el hombre no le hizo caso, mas bien, puso un virote en el cañón de su pucuna y le disparó.

Después de haberle disparado, el hombre comenzó a correr, mientras que venía la lluvia y el cielo se ponía oscuro. Cuando llegó al tambo, contó a los demás lo que había hecho, pero los otros no le creyeron.

Durante la noche, cuando todos estaban durmiendo, el mismo hombre escuchó un sonido de la madre de los demonios que venía a comerse a los hombres; entonces él pensó que era a él a quien buscaba para comérselo, por haber matado a su hijo, y temblando de miedo dijo: “¡Ay, ahorita va a comerme!” Luego, quiso despertar a todos los demás, pero no le escucharon por el ruido de los truenos. Al ver que nadie le escuchaba,

cogió a uno de ellos que era su hermano, y lo jaló hacia el hueco de un armadillo gigante, metiéndolo adentro.

Una vez que estaban adentro, cerró el hueco con una bola de comejenes y allí pasó la noche con su hermano escuchando toda la bulla que hacía el demonio.

Cuando amaneció, vieron que tanto sus compañeros como todas las cosas, habían desaparecido; absolutamente todo había desaparecido. Entonces, el hombre le dijo a su hermano: "Vámonos, por poco no nos salvamos", y se fueron. Al llegar a su casa, contaron todo lo que les había ocurrido y la gente que les escuchó comenzó a alistarse con ají molido, bolas de comején y lanzas para matar a los demonios.

Cuando fueron en busca de los demonios, uno de los hombres los vio que estaban sentados en una cueva, entonces preparó un palo largo (parecido al huayra caspi), para matarlos y el resto de gente metió ají a la cueva. Luego, prendieron fuego y cerraron la cueva con las bolas de comején. En seguida sintieron que los demonios se estaban ahogando con el humo del ají y uno de los hombres decía: "¡Vigilen bien! ¡Cuando salgan píquenlos bien!". En ese momento las llamas se elevaron y quemaron un árbol dejándole solamente la punta. Y una mujer de los demonios que estaba encinta, salió corriendo logrando escapar de las lanzas, pero los demás murieron atrapados por las llamas. Cuentan, que después esa mujer siguió comiendo a la gente y que por ella han aumentado los demonios.

El diablo

Dicen que antes los demonios solían venir a las casas, y en una oportunidad, cuando los dueños de una casa salieron, estos diablos entraron y robaron toda la carne de monte que había en esa casa.

La próxima vez que salió la gente, nuevamente los demonios entraron y robaron. Entonces, un día, uno de los hombres que vivía en esa casa decidió quedarse escondiéndose en la parte alta de la casa. Después de mucho rato, vinieron tres diablos, y el hombre que estaba sentado miraba cómo entraban y robaban las cosas que estaban guardados. Luego, los diablos se sentaron en la ceniza y comenzaron a comer. Uno de ellos se sacó un ojo y dijo: "Esta es mi sal", y to-pándolo con la comida lo dejó a un costado del fuego. Y el hombre que estaba mirando, cogió su lanza y con ella botó el ojo al fuego haciéndolo reventar. Entonces uno de los otros diablos dijo: "Ya están disparando con bala", y salieron corriendo. El diablo que perdió su ojo se fue con la cavidad ocular vacía; pero después de un tiempo, regresó a la misma casa en momentos que no había nadie. Luego de entrar, cogió una sábana, y apagó todas las fogatas dejando solamente una al pie de una tarima. En seguida se cubrió con la sábana y se echó en la tarima haciéndose el dormido.

Al poco rato vino una viejecita y le dijo: "¿Quién eres tú? Por favor dame tu candela", pero el diablo no le contestó nada. La viejecita volvió a insistir pidiéndole candela, pero tampoco hizo caso. Cuando vio que no le contestaba, ella misma se acercó hasta la fogata para sacar el fuego; y en ese mismo instante que estaba

sacando, el diablo se levantó, agarró a la anciana y le sacó un ojo con el dedo para ponerse en la cavidad que a él le faltaba. Luego de hacer eso, el diablo se fue dejando a la viejecita muerta.

El sapito

Había una vez un hombre que tenía un hijo a quien aborrecía mucho, y un día se fueron a pescar. Después de haber pescado una gran cantidad, le dijo al niño: "Quédate aquí. Voy a ver los peces río abajo", y el niño aceptando se quedó.

Cuando ya había pasado mucho rato, el niño comenzó a llamar: "Papacito, ven", pero el hombre que estaba escondido no quiso contestarle. Al ver que su padre no contestaba, se puso a cortar palitos con un cuchillito que tenía y siguió llamando muchas veces, pero era en vano.

Con los palitos que había cortado se puso a hacer una escalera para subir a un árbol diciendo: "¿En qué me convierto? ¿Me convierto en un pez? Pero si me convierto en un pez mi papá me puede comer. ¿En qué voy a convertirme? ¿Me convertiré en un otorongo? Pero si me convierto en un otorongo, mi papá me puede matar". Mientras él pensaba todo esto, seguía llamando a su padre. De pronto, se le ocurrió pensar: "¿Me convertiré en un paujil? Pero si me convierto en paujil, mi padre me puede comer", diciendo esto, terminó de hacer la escalera y subió al árbol.

Cuando ya se encontraba arriba en el árbol, dijo: "De veras, voy a convertirme en un sapito". Entonces quiso llamar nuevamente a su padre, pero dijo: "Jaj, Jaj, Jaj" convirtiéndose en sapo.

Su padre que había estado mirándolo desde su escondite, corrió a agarrar a su hijo, pero el sapito huía saltando de un árbol a otro. Y a pesar que el padre lloraba de arrepentimiento por lo que había hecho con su hijo, no lo pudo agarrar. Entonces se volteó y se fue dejándolo al sapito.

La Luna

Cuentan que antes la Luna era un hombre y la ayayaymaman (un ave) era mujer. Entonces la Luna se casó con la ayayaymaman, pero resultó que la mujer llegó a aborrecer al hombre.

En una oportunidad, cuando la Luna vio que el zapallo que había sembrado ya tenía fruto, le dijo a su mujer: "Voy a trabajar. Prepárame sopa de zapallos para cuando venga a almorzar", y se fue. Mientras el hombre estaba trabajando, ella preparó la sopa de todos los zapallos maduros y se la tomó. Luego, para su esposo, preparó una sopa de zapallos verdes.

-Cuando llegó el hombre, la mujer le sirvió la sopa, y, como estaba hecha de zapallos verdes, él reclamó diciéndole: "¿Porqué no has cocinado los zapallos maduros que había?". Pero ella le contestó: "Feíto, los hijos de mi cuñada vinieron y se llevaron todos los zapallos maduros, y por eso he preparado con los verdes". El hombre creyó en lo que le dijo su mujer y siguió comiendo.

La próxima vez, el hombre fue a la chacra y nuevamente encontró zapallos maduros, entonces los cogió y los llevó a su casa.

-Toma, ahora prepara sopa de estos -le dijo a su mujer.

-Bueno -contestó ella.

-Voy a trabajar -le dijo el hombre para engañarla y se fue.

Una vez que salió el hombre, la mujer dijo: "Voy a traer agua". Cuando ella salió por el agua, él regresó inmediatamente y se escondió sobre una tarima que había en la parte alta de la casa.

Al poco rato, la mujer regresó con el agua y se puso a cocinar los zapallos con mucha rapidez. Luego de cocinarlos los hizo enfriar violentamente y se los comió. En seguida, fue nuevamente a la chacra y cogió zapallos verdes para su marido, pero el hombre que la había estado observando, bajó de la tarima sin dejarse ver por ella y se fue al campo.

Después, calculando que los zapallos estarían listos, regresó a su casa simulando haber trabajado como de costumbre.

Ella al verlo le sirvió, y el hombre le preguntó: "¿Qué has hecho con los zapallos que yo había traído?". Entonces ella le contestó que nuevamente sus sobrinos habían venido a llevarse los zapallos.

El hombre no pudiendo resistir el engaño, cogió el plato de sopa caliente y se la echó a la espalda de su mujer. Luego, la Luna se fue al cielo con su corona de plumas, y la ayayaymaman, juntando sus ollas, mates y otras cosas más, corrió a su tras. Pero como la Luna llegó primero al cielo, ordenó que cortaran la sogá para que cayera su mujer y de esa manera él no sufriera más viéndola. Cuando cortaron la sogá, la mujer se cayó, y se rompió la espalda, entonces quiso llamar a su esposo, pero solamente dijo: Ayayay. Por eso, cuando sale la Luna, la ayayaymaman piensa en su esposo y canta: "Ayayay, ayayay, mama".

La huito mujer y la achiote mujer

Cuentan que hace mucho tiempo, el huito y el achiote eran mujeres, y la ardilla un hombre. La huito mujer quería casarse con un hombre, entonces la ardilla quiso engañarla y le dijo: “Yo me casaré contigo”.

La ardilla tenía cuatro plantas de maíz en su chacra y ordenó a la huito mujer que mascara lo suficiente para que comieran después. La huito mujer, queriendo dar cumplimiento a esa orden, llamó a la achiote mujer y se fueron a coger el maíz.

Cuando llegaron al terreno, cogieron todas las mazorcas llenando dos canastas. Al ver que las mujeres no dejaron ni una sola planta, la ardilla se enojó, las encerró con cañas de bambú y las dejó. Mientras tanto, una pava de monte que iba de visita, vió que no podían salir, entonces quiso ayudarles, pero no pudo. Luego avisó al trompetero para que éste a su vez avisara al paujil.

El paujil, escuchando el encargo de su cuñada pava, corrió inmediatamente con su hacha y libró a las mujeres. En seguida, agradeciéndolo al paujil, se levantaron las mujeres y se fueron a otra tierra durmiendo en la intemperie, porque la ardilla se había llevado hasta su casa, sin dejarles nada.

En el camino, las mujeres se encontraron con un hombre que se llamaba Nayap y éste les dijo: “¿Porqué han venido?” y ellas le contestaron: “Hemos venido sin otro propósito más que a verte”. Entonces él escuchando lo que las mujeres le decían, las envió a su casa para que allí le esperaran ayudando a mascar el maíz a su madre que era muy anciana, mientras que él estuviera cazando.

En el campo había dos caminos, uno era de Nayap y el otro de su cuñado Tsuná. El camino de Nayap tenía plumas de guacamayo y el de Tsuná plumas de chicua. Nayap les había explicado por dónde debían ir, pero Tsuná, que estaba muy cerca, escuchó e inmediatamente fue a cambiar las plumas de su camino por las de Nayap. Las mujeres, muy confiadas de haber encontrado el camino de Nayap, siguieron caminando hasta llegar a la casa de Tsuná que también tenía una madre anciana. Y creyendo estar hablando con la madre de Nayap le dijeron: "Tu hijo nos ha enviado para ayudarte a mascar el maíz, ¿ya lo terminaste?". Y la anciana les contestó: "Sí, ya lo terminé". De esa manera siguieron conversando hasta que se hizo de noche.

Cuando las mujeres vieron la oscuridad, quisieron darle el encuentro al hombre, pero la anciana les dijo que él regresaría pronto y que siguieran esperando. Después de un rato, se presentó Tsuná, quien jugando hasta la media noche con la huito mujer durmió con ellas hasta que amaneciera completamente. Tsuná era un hombre sucio y tenía los ojos con pus, por eso se levantó de la cama y rápidamente se fué a la chacra sin dejarse ver por las mujeres. Pero ellas, disgustadas por el mal olor que les había dejado el hombre, decidieron irse.

En el monte ellas vieron el verdadero camino de Nayap y, siguieron por ahí. Al caminar, se encontraron con él, entonces éste les dijo: "¿Quién viene apestando como los ojos de mi cuñado Tsuná?". Entonces las mujeres se avergonzaron y lloraron regresándose por la trocha para buscar otro hombre con quien casarse, pero nadie las quería, todos las despreciaban.

Al encontrarse en esa situación, decidieron convertirse en algo. Y después de haber pensado mucho en qué podrían convertirse, vieron que lo

más conveniente era en "huito" y en "achiote", para que nadie se burlara de ellas.

De repente, una de ellas levantó los brazos y se convirtió en un árbol de achiote. Luego la otra hizo lo mismo y se convirtió en un árbol de huito, ambos cargados de fruta.

Antes los animales no tenían ni el color ni la forma que tienen ahora. La huito mujer y la achiote mujer se encargaron de cambiarles el color y la forma, tomando en cuenta su comportamiento y colaboración con ellas. Algunos animales, como el paujil, la pava, el trompetero y el tucán, obtuvieron bonitos colores, pero otros como el mono coto, la ardilla y la golondrina, adquirieron formas y colores desagradables por no haber sido amigos de ellas.

El Atatao

Cuentan que, hace mucho tiempo, el picaflor, el atatao y el sapo eran hombres como nosotros. El picaflor era un hombre muy trabajador, pero los otros dos eran haraganes.

Un día los sapos se dieron cuenta que el atatao no trabajaba, en cambio, el picaflor tenía su chacra limpia y sembrada. Entonces acordaron llevarle masato al picaflor, para elogiarle por su buena obra.

Al darle el masato, el picaflor les dijo que él no estaba acostumbrado a tomar eso y, que mas bien, preferiría tomar agua. Entonces los sapos le dieron agua poniéndose a contemplar la chacra. Luego el picaflor, viendo que a los sapos les gustaba la chacra, cogió dos plantadores y les dijo: "Tomen esto para que vayan sembrando". Y los sapos, en vez de ir a trabajar, se metieron a un hueco a descansar.

Más tarde, el picaflor, creyendo que los sapos estarían trabajando, fue a buscarlos, pero no encontró a ninguno. Entonces enojándose por los haraganes que eran, los transformó en sapos. Asimismo al atatao lo convirtió en lo que es ahora diciéndole que su cuello se quedara colorado. Luego, él mismo se transformó en picaflor y comenzó a volar de flor en flor chupando el nectar de las flores.

El picaflor

Hace mucho tiempo, cuando el hombre todavía no podía hacer fuego, el único animal que lograba obtenerlo era el pájaro carpintero. Entonces un día, el hombre le dijo al picaflor: "Ve a traerme candela del pájaro carpintero", y el picaflor, muy amable, fue. Pero en el trayecto, vino la lluvia y mojó al picaflor. Al sentir frío, lloró, y los pájaros carpinteros que estaban por ahí, escucharon su llanto y volaron a auxiliarle llevándolo en seguida a casa de ellos. Llegando a su casa, lo pusieron cerca al fuego y allí se secó.

De pronto, se encendió su cola y el picaflor salió volando. Y los pájaros carpinteros, viendo que el picaflor se llevaba el fuego, trataron de impedirle, pero él se posó en un árbol totalmente seco y lo incendió. Fue entonces de allí, que los hombres pudieron sacar el fuego.

La tijera chupa

Nayap era un joven que quería casarse, y ese deseo le hacía pensar mucho. No le importaba que hubiera gente a su lado cuando él pensaba en su matrimonio.

Un día, Nayap se encontraba afuera y mirando a las estrellas pensó: “Eso que está brillando, yo quisiera tenerlo. ¿Por qué no caen esas cosas bonitas con sus ojitos bonitos y en gran cantidad?”. De repente, cayó una mujer llamada Nuncui. Ella era una mujer que podía hacer todo lo imposible para una mujer normal, inclusive podía preparar masato solamente de las hojas verdes de mandioca.

Cuando la Nuncui tuvo un hijo, ella quería criarlo debajo del emponado de su casa hasta que el niño pudiera caminar. Pero en una oportunidad, ella y su esposo se fueron al monte a cazar pájaros. Mientras caminaban por la trocha, vieron caer dos rayos; entonces ella dijo; “¡Ya mataron a mi hijo!”. Y diciendo esto regresaron inmediatamente con la Nuncui y encontraron que su cuñada le había desobedecido a ella.

La Nuncui había advertido antes, que una criatura se debería criar debajo del emponado. Sin embargo, su cuñada sacó al niño para darle el pecho, y al recibir un mordiscón lo dejó causándole la muerte.

Cuando llegaron los padres de la criatura, vieron a su hijo muerto y la Nuncui dijo: “¿Por qué han hecho sufrir a mi hijo? Ahora me voy al cielo. Tú quédate Nayap. Ya dije que todas las mujeres podrían dar a luz y criar a sus hijos de la misma manera que yo lo venía haciendo. ¿No les dije que no tocasen al niño hasta cuando empiece a caminar, y que solamente se le sacaría para darle el pecho? ¿Acaso no han tenido tantas facilidades de conseguir los plátanos maduros para que vuestros esposos e hijos vivan sin enfermarse? ¿Por qué me han tratado así?”. Y maldiciendo a las mujeres les siguió diciendo: “Ahora será distinto, ustedes tendran que trabajar desyerbando sus chacras y serán ociosas.

Nayap, al ver que su mujer lo iba a dejar,

le pidió que le llevara. Entonces la Nuncui le dijo: "Agárrate de mi cabeza", y se fueron. Pero en el aire él tuvo que convertirse en "tijera chupa" para subir al cielo; por eso es que ahora Nayap vuela como los pájaritos. Y como resultado de la maldición hecha por la Nuncui, hay mujeres ociosas y trabajadoras, como también hay hombres de trabajo y haraganes.

COMO VIVIAN NUESTROS ANTEPASADOS

Cómo cortaban las cabezas

Antiguamente, nuestros paisanos tenían la costumbre de sacarle la cabeza a un hombre después de matarlo. Esto lo pude apreciar cuando yo estaba todavía pequeño y vivíamos por el río Huasaga.

Un hombre llamado Masurash, que era un miembro de nuestro grupo, mató a otro vengándose por la muerte de su hijo. Los parientes de Chiraap, que también es un paisano nuestro, trajeron la cabeza con juegos y gritos por el río Huasaga.

Las mujeres hicieron una fila larga tomándose de la mano, mientras que los hombres estaban sentados. El que sostenía la cabeza cogió de las manos a unas mujeres, y, al mismo tiempo, las demás mujeres lo cogieron a él de la cintura pidiéndole que los hombres bailaran. Entonces el hombre les dijo: "Bueno, griten ustedes"; y al comenzar a gritar las mujeres, todos los hombres se pusieron a saltar. Esa fiesta duró varios días con muchas mujeres y gente que venía de lejos, en donde los hombres cocinaban y las mujeres preparaban masato.

Cuando terminaron de comer y beber todo lo que había en la fiesta, cada uno se fue a su casa, y todo quedó en silencio.

Masurash peló la cabeza con un cuchillo y puso la piel en agua hirviente; luego sacó la piel del agua y le dio la forma correcta. Cuando la cabeza ya estaba reducida él la vendió.

Solamente Masurash hizo eso, los demás miembros de mi comunidad ya no lo hacían. Mas bien, los del Ecuador todavía tienen esa costumbre; no solamente reducen la cabeza de un enemigo sino también entre ellos mismos y a las mujeres que matan. Ellos son gente mala y nos aborrecen mucho.

Viendo a los espíritus

Antiguamente, en mi comunidad tenían por costumbre mandar a los niños por las trochas y quebradas para que durmieran y escucharan al demonio.

El demonio se llamaba Pesepe, a quien le cantaban diciendo: "Diablo ten pena de mí". Si en caso el diablo les contestaba "Pes a pes", ellos le decían: "No me digas eso abuelito, sino ten pena de mí. Abuelito ten pena de mí. Si tú de veras me hablas, solamente necesitas decirme que tienes pena de mí. Ahora que soy sólo un niño me podrías decir, pero no lo haces porque no tienes pena de mí".

De esa manera solían cantar muchas canciones llevando tabaco y haciendo ayuno por las trochas y quebradas.

Así tocan el violín

Este instrumento era tocado por los hombres, cuando querían ver a una mujer. Todos los actual

sabían tocar este violín, gracias a un antepasado que se llamaba Káyuk. Nosotros no lo hemos conocido a Káyuk, pero él fue quien enseñó a tocar con un violín hecho por él mismo. Cada vez que Káyuk tocaba el violín, los niños se le acercaban y de ese modo todos pudieron aprender a hacer y tocar sus propios violines. Ahora no sabemos hacerlos. Los violines que tenemos son traídos del río Napo; por esa razón es que hoy en día no todos sabemos tocar.

Así tocan la flauta para sus enamoradas

Cuando un enamorado quería dedicarle algunas canciones a su enamorada, esperaba el atardecer para que la mujer escuchara el canto del tucán, cosa que de esa manera ella se pusiera triste y pensara en él.

Las canciones las ejecutaba cuando se encontraba solo, y las cantaba una tras otra. Esta es una costumbre que todavía la conservamos nosotros.

El matrimonio

En mi comunidad, para que un hombre pueda casarse, tiene que pedir a la mujer, por medio de otra persona. Esta persona demora casi toda la noche tratando de conseguir la aprobación del padre de la muchacha. Es normal que el padre diga que su hija no sabe hacer nada negándose a aceptar ese compromiso. Pero el enviado sigue insistiendo. Y a eso de las 3 de la madrugada, toman un poco de huayusa (como té), y el padre, por cansancio, acepta el matrimonio de su hija.

La siguiente noche, el novio va a la casa de la muchacha. Si ella quiere, duermen juntos; pero si es muy vergonzosa, dormirán separados. Algunas veces el padre interviene ordenándole a ella para que se acueste con el hombre, pero de todos modos demora mucho hasta que ella se acostumbre a su marido.

Solamente cuando la pareja se conoce desde mucho antes, la mujer acepta acostarse con él desde la primera noche.

Si un hombre tiene deseos de casarse con una muchacha que no tiene padre, tiene que hablar con sus hermanos. Pero si la mujer no tiene ni padre ni hermanos, entonces el hombre puede tomarla como esposa sin tener que decir nada a nadie.

También hay casos en que la mujer no desea casarse, entonces huye a otro lugar por un tiempo y después regresa. En este caso cuando el hombre se ve despreciado, se retira.

Hay circunstancias también, en que un hombre se casa con una viuda. En este caso el hombre tiene que pagar a los cuñados de la viuda con el fin de que no lo maten. Pero, de todas maneras, tanto el hombre como la viuda corren el riesgo de morir. Siempre que se realizan estos matrimonios, es normal que se produzcan peleas y resulten varios muertos.

El nacimiento de un niño

Cuando nace un niño, los achual tomamos una serie de precauciones para que no se muera, desde el momento del parto hasta que la criatura tenga cinco semanas.

En momentos en que la mujer va a dar a luz, tenemos la costumbre de llamar a nuestra madre para que la atienda en el parto, lo cual se realiza fuera de la casa. Luego de haber dado a luz,

la mujer viene a la casa y se sienta sobre unas ponas (madera) en la ceniza.

Durante las cinco primeras semanas, los achual no podemos hacer trabajos pesados ni tocar ciertos animales, como la sachavaca, jiau jiau, paucar, etc. Tampoco podemos trabajar con cedro, fierra, piedras, etc. porque la criatura puede morirse.

Cómo mueren nuestros hijos

Cuando recién me casé, yo no sabía por qué morían mis hijos. Pensaba en la hechicería y otras creencias más, pero no me imaginaba que la medicina hubiese podido evitarles la muerte a tantos hijos que he perdido.

Yo no quería que a mis hijos les pusieran inyecciones, por lo dolorosas que son, pero con el correr del tiempo he venido descubriendo cuál es la realidad y por qué razón han muerto mis hijos.

Si todos ellos estuvieran vivos, ¡Cuántos hijos tendría en la actualidad! De Teresa han muerto cinco, de Leona siete y de Magdalena uno. Todos ellos han muerto de diferentes enfermedades.

Ahora, cuando uno de mis hijos se enferma, inmediatamente les hago poner su inyección, y se sanan; por eso están sanos y gorditos y no se contagian fácilmente, aun cuando hay alguna epidemia.

El sepelio

Siempre que moría uno de nuestros paisanos, teníamos la costumbre de hacer una sola fila

larga entre mujeres, hombres y niños para ir al río y bañarnos. Luego regresábamos a la casa del difunto y allí nos peinábamos y nos cortábamos el pelo.

Si la esposa estaba viva, se cortaba todo el pelo y luego le cortaba a su difunto esposo. Pero si era lo contrario, él se cortaba hasta la altura del cuello. En seguida nos escupíamos a los ojos con jugo de tabaco, lo cual nos causaba mucho ardor, si entraba a la vista. A los niños también se les escupía, pero en la espalda.

Para el sepelio, cortábamos un árbol de madera suave y preparábamos un ataúd de la misma manera como hacemos una canoa. En el cajón metíamos toda su ropa de algodón que tenía el difunto, para que le sirviera de lecho. Pero antes de meter el muerto al cajón, esperábamos que los gusanos lo consumieran en una hamaca lejos de nosotros.

Una vez que el difunto terminaba su ciclo de descomposición, juntábamos los huesos envolviéndolos con tela y los metíamos al cajón. En seguida cargábamos el ataúd e íbamos llorando hasta la casa, donde lo guardábamos. Si teníamos que mudarnos a otro sitio, llevábamos los huesos lentamente y los enterrábamos.

Todos estos movimientos los hacíamos llorando por lo triste que es perder a una persona con quien estamos acostumbrados. Y era normal que lloráramos durante un año, tanto hombres como mujeres. Nosotros los achual nos diferenciamos de los candoshi en la costumbre de llorar; ellos lloran de noche y nosotros lloramos de día.

'Al venado hay que tenerle miedo'', dicen

En mi comunidad creemos que el venado es el mismo demonio por una serie de cosas que han pasado; entre ellos podemos citar el caso del hijo de Ayuí, que vivía en la quebrada llamada Churusa. Este hombre se fue a cazar pájaros; y de repente, el cielo se puso oscuro y empezó a llover fuertemente. Entonces vino un venado convertido en una persona y le dijo: "Vamos, vamos juntos", y se fueron.

El hombre se quedó sin poder hablar y solamente veía visiones y obedecía todo lo que le decía el demonio. Cuando nosotros nos dimos cuenta que él había sido llevado por el venado, fuimos al monte y golpeamos los árboles que se llaman "remo caspi" con el rifle. Luego, al verse rodeado, el venado se desesperó y trató de huir, pero lo matamos con la escopeta. Solamente de esa manera pudo haber regresado el hombre.

Cuando rescatamos al hombre, éste se desmayó botando espuma por la boca. Luego le sobamos todo el cuerpo con algodón quemado, y con la espuma en su boca, nos miraba como una persona que recién se despierta.

El nos preguntó si nosotros estábamos vivos, y contestándole que efectivamente así lo era, le explicamos todo lo que a él le había sucedido, pero él no quería aceptar y nos trataba de convencer diciendo que era su padre quien le había llevado.

El venado endemoniado tiene la costumbre de transformarse exactamente en un hombre cuando trata de llevarse a su víctima, que puede ser un hombre, un niño o un perro.

Si la víctima es un hombre, trata de llevarlo con engaños guiándole por un camino; si la víctima es un niño, se lo lleva cargándolo; si se trata de un perro, éste se va siguiéndolo el venado. Pero

en los tres casos siempre logramos rescatarlos yendo en grupos armados con nuestros rifles.

Por eso nosotros no comemos venado. Y si matamos porque algún mestizo nos pide, tenemos pesadillas en las cuales el demonio nos maldice y nos pregunta: "¿Por qué me has matado? Esa es la razón por la cual debemos de tener miedo al venado.

El Tungurahua

Cuando el finado Pujúpat se enfermó, se cayó al suelo en forma inconciente y yo lo acosté en una tarima. Después de dos horas, comenzó a hablar en otra lengua y sin abrir los ojos se puso a escupir. Entonces le preguntaron cómo iban a morir algunas personas, y él les contestó describiéndoles la forma de muerte de cada persona. A uno le dijo que iba a morir en la guerra, a otro aplastado por un árbol y a otro con alguna enfermedad, porque donde está Dios hay un papel que indica todo. Al volver en sí, contó lo que le había ocurrido. Dijo que había entrado al cielo y en él había encontrado mucha gente que estaba bailando y tomando masato. Para subir al cielo había dos trochas, una era de Tungurahua y la otra era de Dios, y Pujúpat subió por la de Tungurahua.

Cuando Pujúpat (su espíritu) llegó a la casa de Tungurahua, pudo apreciar cómo quemaba a los espíritus de los hombres con un fierro candente después que le confesaban todo lo que habían hecho. Luego de haberles puesto el fierro para encenderlos, los soplaba y nuevamente le confesaban; y esa mismo operación la realizaba varias veces hasta que el espíritu terminara de confesarse.

Una vez terminada la confesión, Tungurahua dejaba al espíritu y éste venía a la tierra convertido en un venado negro, que es el mismo que vemos aquí en la tierra, es el espíritu que ha sido quemado por Tungurahua.

Así también ocurre con los que pelean o van a la guerra. Ellos tienen que cantar al sol para que el resto les eche de menos. Pero en el matrimonio, para que una mujer quiera casarse con un hombre, él tiene que cantarle al tucán, y éste a su vez trasmite el mensaje a través de su canto melancólico haciendo que la mujer también piense en él.

El demonio llamado Shaam

Voy a contarles un caso que le sucedió a la hermana de mi madre, cuando todavía yo era un niño. Un día que regresábamos de la casa de Yambís, uno de mis hermanitos que iba cargado sobre la espalda de mi madre, botó un peine lo cual le ocasionó un disgusto a él mismo y de cólera también botó la mochila. Mi padre, que ya es finado, le ordenó a mi madre para que ella sola fuera a recoger la mochila, pero mi hermanita que ya podía andar fue con ella. Mientras eso ocurría, mi padre se puso a pelar un taco para que arreglara su escopeta, y de pronto se presentó la hermana de mi madre muy asustada diciendo que el demonio la estaba persiguiendo. Entonces mi mamá le pasó la voz a mi padre, y él al enterarse alistó su escopeta y disparó.

El demonio venía diciendo "Mi marido, mi marido, mi marido", pero al escuchar el disparo huyó. Poco después mi madre nos contó que la gente se alistó y fueron en busca del Shaam llevando cinco rifles. Cuando llegaron al monte,

escucharon que el demonio llamaba: “Mi marido, mi marido”. Entonces los hombres se prepararon y le dispararon. El demonio no murió, y al ver que venía hacia ellos, uno de los hombres se puso a luchar contra el demonio.

El Shaam tenía una lanza y un machete con los que estaba a punto de matar al hombre, pero en seguida se acercaron los demás y entre todos lo mataron cortándole el corazón que lo tenía encima.

Algunos quisieron matar, en ese mismo instante, a la mujer del demonio, pero otros viendo que ya estaban muy cansados, prefirieron dejarla. Por eso es que han seguido aumentando los demonios; y esto me consta porque cuando yo ya estaba grande, fui a cazar pájaros con mi hermano el finado. De repente, el perro comenzó a seguir a un sajino; entonces lo llamamos diciendo: “Jaa”, y una voz muy parecida a la de una persona nos contestó: -Aaa. Yo pensaba que era un hombre el que nos contestaba, pero, cuando se acercó un poco más, pudimos darnos cuenta que no era un hombre, entonces hemos corrido con los pelos parados de miedo dejando atrás al demonio.

También existe otro demonio llamado Jurijuri que se lleva a la gente. Este vive por los barrancos y anda sólo de noche. Se le escucha claramente cuando está enojado, pero no se le conoce. Este demonio es hermano del chungcurcu y dice: juri, juri, juri. Cuando viene furioso tenemos que dejarlo pasar porque da mucho miedo.

Cómo vivíamos antes

Antiguamente, nuestros padres y abuelos se vestían y dormían con “llanchama”, un tejido natural que se obtiene machacando la corteza del árbol del mismo nombre. Las jovencitas tejían la

‘‘chambira’’ con algodón y con eso se vestían. Pero ahora, casi todo eso ha cambiado con la llegada de los mestizos.

Me acuerdo que mi padre tenía que trabajar mucho para poder mantenernos. Antes no conocíamos lo que es el dinero; todo lo hacíamos por medio del trueque, por eso mi padre tenía que internarse en la selva para extraer balata y cambiar por otras cosas.

Cuando recién estaban llegando los mestizos, ellos nos engañaban dándonos una cajita de fósforos por una gallina. Con el correr del tiempo nos fuimos dando cuenta del engaño, y ahora nuestros productos salen por su propio precio. Además, nos dedicamos a trabajar en las chacras para no tener que ir a extraer leche caspi ni balata.

Nuestras mujeres, en la actualidad, solamente se visten con telas que venden en las ciudades, ya no tejen enaguillas ni hilan algodón. Asimismo los niños andan vestidos y no desnudos como hemos pasado nosotros.

Antes las mujeres tenían que prender una fogata cerca a su llanchama para poder dormir. Ahora usamos mosquiteros y no tenemos la necesidad de prender fuego.

Como se puede notar, todas nuestras costumbres nativas van quedando a un lado, por la influencia de los comerciantes mestizos, que vienen de otros lugares adelantados.

Cómo se llega a ser brujo

Mitaap, que era un amigo mío, recibió el poder de un brujo llamado Barera. Este brujo tenía poderes que muy pocos lo poseen, y por esa razón era famoso y buscado hasta por los candoshi, cuando tenían alguna enfermedad.

Barera dio su poder a muchos hombres, los cuales también pudieron curar con facilidad. En una oportunidad, Barera contó que en el río Huitoyacu habían matado a un hombre llamado Tsere, a quien también le había dado sus poderes. Entonces mi amigo Mitaap que había escuchado, se interesó en los poderes de Barera y le pidió que a él también le diera esos poderes. Barera aceptó y le dijo que escogiera el "virote" que él quisiera. Entonces tomando ayahuasca, el brujo tosió y extrajo de su boca una cría de cascabel y se la hizo tragar. En seguida volvió a toser y sacó de su boca algo como una espina de pijuayo que también se la hizo tragar diciéndole que era lombriz y que con eso muere la gente produciéndole fuertes dolores de barriga. Después continuó dándole una espina de naranjo, una cría de jergón y una fibra transparente y blanca.

En la noche siguiente, nuevamente le dio virotes. Mi amigo pidió el virote del bufeo y también se lo dio; luego le dio el virote de un patito que dice Pia, pia, pia, y otro de una especie de garza.

Cuando hubo terminado de darle los virotes, mi amigo tuvo que hacer cama durante dos meses.

Después, se levantó y comenzó a curar con ayahuasca a todo enfermo que iba donde él, o sea que mi amigo se convirtió en brujo. Hace dos años Barera fue embrujado, pero Mitaap que ya sabía curar, lo salvó chupándole el cuerpo.

En la actualidad, Barera ya no tiene los poderes que tenía antes. Tal vez por tantas inyecciones que ha recibido ya no puede curar. Pero antes él era poderoso.

Cuando curaba, cobraba muy caro. A veces pedía una retrocarga, como también pieles de tigrillo o leche caspi.

También tenía por costumbre irse al río a la media noche y zambullirse hasta el fondo, para ver a las sirenas. Según él, los brujos se

convierten en bufeos para zambullirse en el agua, siempre y cuando tengan el virote de bufeo, y cuando un brujo toma ayahuasca su espíritu visita a las sirenas.

Barera mató a un gringo, y estando encerrado en la cárcel, con la ayuda de su virote, pudo salir cavando la tierra por dentro. Se cree que su demonio lo sacó de allí.

Santiago, el gran matador

Santiago era un hombre que se distinguía por ser uno de los más astutos matadores. Este había asesinado a veinticinco hombres y entre ellos estaba mi tío carnal.

En una oportunidad, Santiago mató a toda la familia de Yánguam raptando a su mujer inclusive. Pero Yánguam se libró de la muerte huyendo por el río Pastaza. Después de eso, Santiago siguió peleando con otros hombres.

Mi tío carnal, a quien mató Santiago, sostuvo una serie de venganzas con él; Santiago mató a los hijos de mi tío, y mi tío hizo lo mismo con los de Santiago. Este tipo de venganzas ocurrían en todas las peleas.

De esa manera, Santiago pasaba su vida peleando, al extremo que, hasta con su propio hermano llamado Cashín, sostuvo dos venganzas.

Cashín, que era otro matador, mató a un hijo y a un cuñado de Santiago y éste a su vez hizo lo mismo con los hijos de Cashín.

Así iba pasando el tiempo, y un día Santiago se encuentra con Yánguam, quien le dice: -¿Cómo te llamas?

-Yo soy Santiago, ¿y tú?

-Yo soy Yánguam.

Luego Santiago le dijo que él ya no mataba más porque en adelante obedecía las palabras de

Dios. Pero Yánguam sin demostrarle que él tenía intenciones de matarlo porque le había quitado a su mujer, siguió charlando y tomando masato hasta que Santiago y su familia se quedaran dormidos.

Los hombres de Yánguam ya estaban listos para hacer el ataque, y solamente esperaban que Santiago se echara con su familia. Cuando vieron que Santiago, su hijo y su cuñado estaban echados, fueron inmediatamente y los asesinaron. Luego obedeciéndolo las órdenes de su jefe, llevaron los cadáveres al río y allí los tiraron quedándose con la cabeza de Santiago para jugar con ella porque esa es una costumbre jíbara. Pero ahí no terminó la lucha; Santiago tenía vivos a sus hermanos Cashín y Túcup. Entonces los hombres de Yánguam mataron a Túcup; y Cashín, que era bravo, mató a tres hombres de Yánguam. Al ver que Cashín seguía vengándose vino Huashícat y lo mató. En seguida fue en busca del hijo de Túcup y a él también lo mató. De esa manera, terminaron las peleas entre la gente de Yanguam y la de Santiago.

N O T A S

- ayayaymaman -- especie de ave
 atatao -- especie de ave rapáz, parecida al galli-
 nazo
 ayahuasca -- una liana de poder narcótico (Banis-
 terium caapi)
 capillejo -- hojas tejidas para llevar carne de
 caza
 cargajo -- aljaba para llevar los virotos a la
 caza
 chambira -- especie de palmera y las fibras de la
 misma
 chicua -- especie de ave que predice la lluvia y
 lanza una risa sardónica
 emponado -- piso hecho del tronco de una palmera
 llamada pona
 huayo -- fruto
 huaira caspi -- árbol silvestre de hojas impari-
 pinnadas de más de un metro de
 largo
 huayusa -- una especie de arbusto cuyas hojas son
 usadas por los achual para la prepa-
 ración de un brebaje que se toma
 antes del amanecer
 huito -- árbol rubiáceo con frutos astringentes
 (Genipa americana)
 iviaj -- hormiga grande cuya picadura causa mucho
 dolor
 jergón -- especie de culebra venenosa (Heleodytes
 pallescens)
 leche caspi -- especie de árbol que proporciona
 una resina de la cual se hace
 el chicle
 llanchama -- especie de árbol cuya corteza batida
 se usa como colchón y también como
 frazada (Manicaria saccifera)
 maquisapa -- especie de mono (Ateles ater)
 mitayar -- cazar animales comestibles de la selva

- patarashca -- carne o pescado envuelto en hojas
para cocinar
- pijuayo -- especie de palmera (Guilielma)
- pituca -- un tubérculo comestible
- pona -- especie de palmera, que se usa para la
construcción de pisos y paredes
(Iriartea exorrhiza)
- pucuna -- cerbatana
- Tungurahua -- nombre de una cima de la Cordillera
Central en el Ecuador
- tijera chupa -- especie de ave
- uchpa lora -- especie de lora
- virote -- 1. darto delgado que se usa en la caza
de aves y animales con la cerbatana,
2. poder mágico que emplean los bru-
jos para embrujar a alguna persona
- virotear -- disparar virotos con la cerbatana o
pucuna

Fe de erratas

- Página 17, línea 11, debe decir: claridad con que
Página 21, línea 21, debe decir: dejándola caer,
(19) dijo:
Página 23, línea 10, debe decir: el fuego de re-
pente comenzó a arder, (30) y lleván-
dóselo hizo candela
Página 33, línea 20, debe decir: y después
Página 37, línea 20, debe decir: tirándolo cuando
cayó, hizo: --Tup--,
Página 49, línea 13, debe decir: Ustedes
línea 32, debe decir: El había...
Página 51, línea 18, debe decir: cañón
Página 53, la ilustración corresponde al texto de
la página 86.
Página 55, línea 1, debe decir: ningún cargajo,
ninguna pucuna
Página 57, línea 7, debe decir: diciendo eso,
un hombre
línea 17, debe decir: salado
Página 73, línea 9, debe decir: --así...
Página 77, línea 6, debe decir: trajo su hacha y
llegó
Página 81, línea 10, debe decir: cargajo
línea 18, debe decir: "...otra vez", y
línea 19, omitir: diciendo
Página 85, línea 10, debe decir: dijo al paujil:
línea 14, debe decir: sopló y
Página 89, línea 7, debe decir: Yo voy a
Página 93, línea 12, debe decir: picaflor
Página 99, autor, debe decir: Mariano
Página 107, línea 2, debe decir: cantando a Nuncui
Página 111, línea 24, debe decir: seca no se pudre
Página 113, línea 8, debe decir: Los jíbaros son
Página 119, línea 7, debe decir: llamaba
línea 20, debe decir: Káyuk, así decían
Página 129, línea 12, debe decir: Entonces ella
nos ayuda
Página 137, línea 32, debe decir: río
Página 151, línea 19, debe decir: En el mismo día
nuestros parientes lo sepultaban

- Página 157, línea 1, debe decir: De Chorosa ha
llevado a un hombre.
- Página 165, línea 23, debe decir: en el Sol no es
un
- Página 167, línea 6, debe decir: Cuando uno esta-
ba
línea 29, omitir: esta canción
- Página 169, línea 6, debe decir: cuando van
- Página 175, línea 13, debe decir: viene
- Página 177, línea 8, debe decir: estábamos an-
dando
- Página 179, línea 7, debe decir: vistiéndose así
- Página 187, línea 14, debe decir: también
- Página 195, línea 23, debe decir: Mamá,
- Página 197, línea 1, debe decir: era mi tío
línea 25, debe decir: persiguiendo
- Página 201, línea 5, debe decir: pelea y mata
línea 8, debe decir: así habló
- Página 205, línea 2, omitir: dándole dos platos
de comida a la niña
línea 7, debe decir: se puso a llorar
línea 9, debe decir: coger las hojas
- Página 211, línea 2, debe decir: cuando dijo esto
su mujer
línea 9, debe decir: Creyendo que
- Página 212, línea 4, omitir: al ver que no podía
ganarle
- Página 214, línea 9, debe decir: las cosas habían
desaparecido
- Página 215, línea 13, debe decir: guardadas
línea 23, omitir: cogió una sábana, y
línea 26, debe decir: con una sábana
- Página 224, línea 12, debe decir: cortarle la
- Página 225, línea 5, debe decir: hizo esto
líneas 6 y 13, debe decir: mi grupo.
Asimismo, sustituir el vocablo comuni-
dad por grupo en las páginas
226 y 230, ya que los antiguos actuales
no vivían en comunidades.
- Página 227, línea 1, debe decir: la misma noche

líneas 25, 26 y 27, deben decir:
Cuando se realizan estos matrimonios
es posible que se produzcan peleas y
resulten muertos.

- Página 228, línea 7, debe decir: fierro
Página 229, línea 6, omitir: difunto
línea 16, omitir la oración que empie-
za con: Pero antes...
Página 230, línea 17, omitir: Solamente de esa
manera pudo haber regresado el hombre.
Página 231, línea 2, debe decir: escopetas
Página 232, línea 19, omitir: lo cual le ocasionó
un disgusto a él mismo.
línea 33, omitir: Poco después
Página 233, línea 10, omitir: ,en ese mismo ins-
tante
línea 11, debe decir: pero viendo
Página 234, línea 23, debe decir: cerca de su
tarima
línea 34, debe decir: era buscado
Página 236, línea 36, debe decir: porque obedecía
Página 237, línea 7, debe decir: sus familiares
línea 8, debe decir: estaban dormidos
línea 10, debe decir: desobedeciendo
las órdenes del jefe de la guarnición